21

El hogar



21 DE AGOSTO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1453

Ilumine su sonrisa con KOLYNOS



KOLYNOS Restablece la
BLANCURA NATURAL
de los Dientes

Un dentífrico antiséptico y detersorio que está dando nuevo atractivo a miles de personas.

No permita Vd. que sus dientes manchados y descoloridos destruyan su atractivo social o su éxito comercial. Haga lo mismo que millares de personas: límpiese los dientes con Kolynos, la Crema Dental Antiséptica aprobada por los dentistas. Es famosa por el brillo y la blancura natural que da a los dientes.

Kolynos, además, es económica porque sólo necesita usarse la mitad que las pastas dentales comunes. Un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente. Pruebe Kolynos. Se sorprenderá del cambio que experimentará su dentadura y notará la agradable sensación de frescura que deja en la boca.

Usted también puede tener esa inimitable sonrisa Kolynos



INDUSTRIA ARGENTINA

Economice— compre el tubo grande

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

20 DE AGOSTO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1453

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER. LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38. Mayo. 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

PASION Y MUERTE DE N. S. SANTOS VEGA

Por
ALBERTO
CASAL
CASTEL

PEDIA don Miguel de Unamuno, en un llamado encendido y fervoroso, a los hombres de su raza que habían venido siendo devorados sobre las resecas vegas españolas por la sed material, se alistaran en una cruzada de idealismo para rescatar el sepulcro de Don Quijote. Yo quiero pedir hoy, con idéntico acento, a las generaciones que hacen conmigo el camino del tiempo y de la patria, que vayan a rescatar el Sepulcro de Nuestro Señor Santos Vega. Está por ahí. No sé bien por dónde. Quizá por donde el horizonte hace andar la tropilla de los montes dando el anca a los pagos, bajo la estrella más lejana que en la noche avive el relato de su fogón languideciente, en el último río que se dormita cerrando la pestaña del junco en las tierras sin mojón y sin nombre, donde haya una horqueta de ñandubay para atar un caballo, un tero para mentir por puro gusto y una calandria que traiga a los horcones la dura nerviosidad del silbo y el blando vientre del nido. ¡Allí! Es decir, en cualquier lugar y en ninguna parte. No faltarán ante este pregón los escépticos, los desconfiados, los prudentes, los que teman hacer el viaje inexplicable por el temor de perderse en la llanura de huellas sin jinetes y los que indaguen para qué habremos de perseguir, en loca aventura fatigante, la sonora osamenta de aquel que vivió cantando. No necesitamos ni a los unos ni a los otros. Nada de gente práctica, nada de gente desconfiada. Ni los acólitos del *porqué*, ni los iniciados del *no te metás*. Esos no sirven. La primera noche al raso, cuando las constelaciones de *las boleadoras*, *el río del cielo* y el *avestruz* — bautismo criollo que le puso rótulo americano a las viejas cosmogonías — dejan ver su luz fría para iluminar la helada que cae, concluiría con esa flaca progenie de reseros improvisados; el primer chapuzón, que encoge el paisaje hasta hacerlo entrar íntegramente en el ruedo del poncho, los dispersaría junto con sus blasfemias y protestas, incapaces de comprender la acción desinteresada. Necesitamos hombres resueltos, enteros, decididos y decisivos, que no anden buscando postas para sus afanes y se entreguen de lleno a la noble tarea de rastrear el pasado insepulto.

PORQUE de eso se trata. Se trata de dar con los restos del alma nacional que se perdieron con el gaucho y que se personifican con Santos Vega en la memoria. No es éste, en la versificada estampa del relato que entronca con las gestas de todos los pueblos — el cantar del "Mío Cid" de los españoles, la "Chanson de Roland" de los franceses, los "Niebelungen" de los trovadores germanos, — un hombre común, demasiado carnal, luz y sombra de defectos y virtudes nativos, sino el personaje simbólico que recoge en cada uno de sus rasgos todas las variantes del medio. Héroe trovadoresco, resume, llevándolo a su más categórica excelencia, el magisterio de los payadores. Antes que su guitarra se afine, ya le dan nota y tema el aire musical, la luz rapsódica, el llano contrapuntístico que aporta una policromía vibrantemente inspiradora. Es la copa del árbol que se estremece al recoger el líquido canto de los pájaros, es el redoble del bagual de crines despeinadas el que aporta la rítmica continuidad del motivo. Son esas voces inclasificables nacidas del sudor de la tierra, de la madurez del cielo, de la pradera y sus bestias, quienes van a tomarse de las cuerdas para producir el sonido único, esperado.

Antes que la garganta entone la copla, ya está preparado el romance del rancho, de la fuga, del dolor y la alegría, puesto que en la llanura la vida se encierra en su secreto, misteriosa y colmada de olvidos, conducida por un individualismo salvaje y un fatalismo que nace de la ausencia de toda doctrina. Música y poema — el canto del patrio solar — es como un preludio de la pampa misma que se corporiza, halla su voz y pide un momento de silencio para explicarse.

Dicen que en noche nublada,
si su guitarra algún mozo
en el crucero del pozo
deja de intento colgada,
llega la sombra callada
y, al envolverla en su manto,
suena el preludio de un canto
entre las cuerdas dormidas,
cuerdas que vibran heridas
como por gotas de llanto.

TODO en Santos Vega es humano, y sin embargo irreal; todo en él es verista, y sin embargo inaprehensible. Participa del símbolo. Hay que interpretarlo. Cuando queramos llegar hasta él para comprenderlo plenamente, no le busquemos en la pulpería, la frente ceñida por la vincha, la barba romántica, el sombrero volcado hacia atrás, envuelto por la gloria del canto que mana de las ocultas vertientes: busquémoslo en la noche, tras el trágico destino, cuando apenas es una sombra doliente que retorna para decir la décima que nadie escuchó y para dar el aire que aún sigue oculto en los silencios del infinito. Es así, sobrenatural, maravilloso, incorpóreo como la pena, y sin embargo visible como ella, lleno de la amplia sugestión de lo desconocido, como mejor se nos puede presentar para nuestro intento el día — ¡ay! — en que demos con su sepultura. Ningún intento más digno, ninguna empresa más grande, nada superior a esa tarea de hallar sus restos puede disuadirnos de emprender la cruzada. Tenemos que reconquistar lo que nos pertenece de manos de infieles, volver a ser dueños del santo sepulcro del criollismo. La vida pública de Santos Vega fué una pasión — pasión por revelar un mundo; — cuando se consideró derrotado frente a quien traía "aires no oídos", murió, muerte que tiene a ese mundo desaparecido por causa. Desde entonces acá, la voz calló, la tierra no dijo su palabra, los ríos arrastraron aguas sin mensajes y los pagos se envolvieron en un silencio que no podemos comprender. Llegó el rumor del mar. Rumor de otras costumbres. En otras lenguas. Corrimos a las riberas. Nos conmovimos frente al ensalmo de esos acentos. Pero no fuimos nosotros mismos, ni fué nuestra la psicología, ni propio el pensamiento y los sentimientos. Quisimos pedir un espíritu y nos desespiritualizamos en la medida en que fuimos cautivados por la espiritualidad ajena; buscamos una cohesión para defendernos, pero nos hicimos mil pedazos, juntados, yuxtapuestos, recortes de híbridas reminiscencias desgraciadas. El atraso era americano y el progreso europeo. Había que condenar al uno para adoptar el otro. Pero lo europeo era sólo material y no satisfizo las ansias de espiritualidad que perdimos. Santos Vega señala ese paso. Calla cuando el triunfo de las riquezas entona su canto, porque ya la propia alma del país no puede hablar. ¡Atrasados nosotros! Eramos los más ricos en ideales, en sentimiento, en romanticismo, en esos valores del alma que perduran y desafían los combates de la muerte. ¡Adelante! ¡Marchemos! Hay que rescatar el santo sepulcro, porque allí está enterrada el alma nacional.



¿Con qué sueñan las niñas de hoy?

Por FRANCIS DE MIOMANDRE

CON el amor, desde luego.

—Sí, evidentemente. Pero no de la misma manera que antes. Es que el amor ha perdido mucho de su prestigio en nuestra sociedad contemporánea. La más ingenua de las adolescentes lo ha advertido bien pronto. Ante todo, es evidente, se trata de agradar. Es seguro que no tienen muchas probabilidades de agradar, si se permanece en su rincón, con aire soñador, a la espera de un personaje romántico, que no existe más, por así decirlo, en la realidad. El feminismo ha pasado por ahí, instituyendo una igualdad cuyo primer resultado ha sido suprimir el encanto de la debilidad. ¡Se acabaron las ovejas inmoladas sobre el altar de las conveniencias! El reino de "Ifigenia" pasó. ¿Es un bien? ¿Es un mal? No lo sé. Lo cierto es que ya no se encuentran sino mujeres de la generación pasada, quienes viven quejándose de que todo ello haya desaparecido.

Lo que de inmediato atrae la atención es el ardor con el cual las niñas contemporáneas se han arrojado sobre las nuevas rutas que se les ha abierto. Todavía una fuente de malentendidos con sus progenitores... "¡Ah! — suspiran éstos, — ¡cómo van a desencantar esas criaturas...!" Pero las pobres criaturas están lejos de desencantar.

LA SPORTIVA



HA existido siempre, notadlo bien, pero de una manera muy tímida y poco visible! Las costumbres no estimulaban ese género de aptitudes. ¿Cómo queréis que una niña se convirtiera en nadadora en la época en que los trajes de baño llegaban hasta más abajo de la rodilla y enredaban con su abundancia de telas todos los movimientos? ¿Y el tennis? ¿Qué era el tennis para las mujeres de antaño? Una especie de paseo alrededor de una red. Ellas devolvían de tarde en tarde una pelota (cuando la pelota no se iba muy lejos) y la devolvían con una suavidad femenina. Las largas polleras estrechas, de moda entonces, trababan el impulso de las más fogosas. Todo acontecía como en el hermoso verso de Baudelaire:

"Je hais le mouvement qui déplace les lignes".

Las amazonas montaban a caballo como tales, lo que equivalía, en las cacerías del zorro, demostrar una destreza poco común. Montar a lo "hombre" parecía cosa reservada a las mujeres del Far-West, a las excéntricas impenitentes llegadas a Francia para casarse con los últimos representantes de la nobleza.

En cuanto al golf, no se hablaba de él más que lo que podía hacerse del hockey y de la aviación.

Abreviando, las niñas que, poco o mucho, se entregaban a la práctica del deporte, pasaban por trastornadas, cuando no por eso que nosotros llamamos un "garçon manquée". La situación ha variado en absoluto. En la actualidad, ellas son la mayoría y se han arrojado en la arena con tanta impetuosidad, que apenas si los muy apuestos mancebos logran igualarlas. No han debido, al parecer, cumplir con ningún esfuerzo. Con una seguridad de predestinadas, han afrontado y a veces batido a sus camaradas, los cuales no les han guardado rencor.

Es claro que cada uno de estos deportes desarrolla alguna cualidad particular: aquí la destreza, más allá la resistencia, el golpe de vista, la iniciativa... Pero que la campeona triunfe en el "court" o en el "link", en el asiento de un avión o de un auto, en la pileta o sobre la pista de hielo, en el "ski" o a caballo, en el tiro o en el fútbol, lo hace siempre llevando en su rostro la resplandeciente satisfacción del deber cumplido, y en su carácter ese buen humor reconfortante que procura un largo contacto con el aire libre, el agua, la naturaleza y la libertad.

Cuando el amor entra en la vida de las deportistas, produce, según los casos, efectos absolutamente distintos.

Las grandes deportistas han encontrado un medio muy ingenioso de resolver la cuestión: se casan con un campeón, casi siempre de una especialidad distinta, a fin de evitar que esa cosa encantadora que se llamaba la emulación de los camaradas no se torne en un sentimiento odioso que se llama la rivalidad profesional. Así, la reina del golf se casará con un campeón de patín, y la nadadora con un goalkeeper.



LA INTELECTUAL

MAS que un tipo absolutamente nuevo, éste constituye una reencarnación. Hasta fines del siglo XVIII la mujer era culta, y si Molière se burló de ella dos veces, se sabe bien que lo hizo por ceder a los prejuicios más vulgares. Lo que diferencia a las niñas de hoy de sus abuelas es, me parece, "la intención". La mujer sabia aprendía las ciencias en boga en ese momento: latín, griego, literatura, es decir, "humanidades", con el solo objeto de cultivar su espíritu; mientras tanto, la intelectual de hoy se pone al corriente de conocimientos modernos con el deliberado propósito de poseer un medio de defensa para la lucha por la vida. Es por eso que estudia, con preferencia, las ciencias positivas y la técnica. Busca pasar en los exámenes y obtener un título. No se sabe nunca lo que puede pasar. Es bueno, llegado el caso, convertirse en médico, profesor, abogado, químico. Es siempre mejor que caer al rango de una modesta dactilógrafa — destino inevitable de aquellas que no tienen diplomas ni capacidad especializada.

Llegada la hora del amor, desconfía del sentimentalismo, pero ello no le impide incurrir en las mismas ligerezas de sus pequeñas camaradas las deportistas. Pero a ellas les consuela, en el caso de un desencanto, leer un libro en cuyas páginas el relato de trágicas aventuras dejan reducido su romance a un idilio ingenuo.

LA MUNDANA



NO tengo mucho que decir, sino que ella encarna una tradición y que esa tradición no ha sido nunca interrumpida. Siempre, en todas las épocas y cualquiera que hayan sido las fluctuaciones del gusto en materia política, de costumbres, de amor o de inteligencia, la coquetería tuvo sus sectarias, sus sacerdotisas y sus heroínas. Ha habido siempre, aun en los períodos más austeros o más peligrosos, aun bajo el Terror, niñas cuyo único sueño consistía en ser la más hermosa, la más fina, la más elegante.

Hay todavía, a pesar de los profetas que afirman que ya no existe el gusto de la vida mundana, estos clásicos ejemplares. Es por eso que las admiro y las llamo heroínas. Es necesario tener mucho coraje para defender los derechos de la frivolidad cuando todo el mundo se considera obligado a presentar un aire de preocupación. Es necesaria mucha diplomacia para señalar su personalidad como elegante, cuando todo conspira a fijar tipos "standard" para la "toilette". Sobre todo que no se trata de aparentar espíritu de contradicción o de lucha. No; todo ello se produce en calca, con mil nuances, sin chocar con nadie, sin atacar de frente las formas de la trivialidad consagrada. Así, la mundana se guardará muy bien de atraer sobre ella la atención, absteniéndose de las actividades a la moda. Hará sport, será una intelectual, pero lo indispensable, para que sus preferencias por los vestidos no parezcan haberla perdido del todo. De todo corazón deseo para la mundana, en la hora del amor, un buen muchacho, de espíritu simple, muy ocupado con sus corbatas y la línea del pantalón, o bien un hombre de acción, político o gran industrial, al que ella se encargará de ayudar en su carrera. Es con uno o con otro que ella conocerá la dicha.



LA SENTIMENTAL

LA he guardado para el último. Es una sorpresa la que quería daros. Porque estoy seguro que vosotros creéis que ya no existe.

Desengañaos. Existe siempre. Es un ejemplar indestructible.

Existe, pero, como el primer cristiano, está en las catacumbas, como lo está el liberal en el país de las dictaduras, como la napa de agua fresca debajo del Sahara. Su vida es reducida, atenta, obstinada y siempre pronta a explotar. Y... ¿quién sabe? Puede ser que ella sea mañana la dueña de la hora presente, la dominadora de la moda y del mundo. Por el momento está debajo de la tierra. ¿Qué digo? Para disimularse mejor, se "camoufle" en deportista, en intelectual, en cordial. Habla "argot", afecta un cinismo desconcertante. Pero en el fondo de su corazón no son sino las barcarolas, escaleras de cuerda, besos al claro de la luna, raptos, guitarras y todos los accesorios de un drama romántico, a veces presentado como un film en episodios...

¿Qué nuevo Musset, qué nuevo Bécquer cantará a esta niña? Tengo el pálpito de que está lejos. Un pedazo de cuerda más en el mandolín de Picasso, y el golpe está dado. Y la niña sentimental, de vestido blanco, un lirio en la mano, los cabellos sobre la espalda, hará su entrada en la literatura...

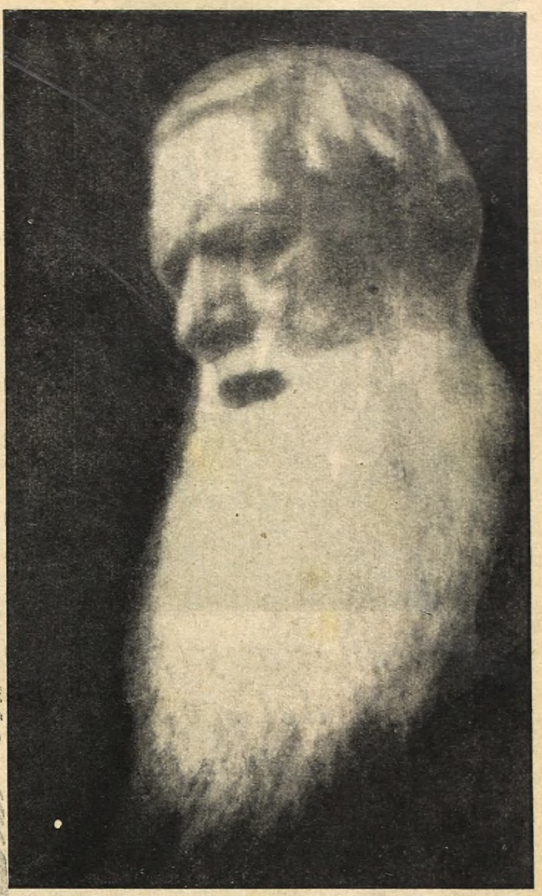
...Y en la vida.

Fray Hugo Mence, el misionero que vivió treinta años entre los salvajes del Amazonas

Por **E. Rodríguez Fabregat**

Desde Río de Janeiro, especial para EL HOGAR

La función de las misiones jesuíticas acaba de llegar al público porteño envuelta en el halo poético de una pieza teatral firmada por don José M. Pemán y estrenada en el Ateneo por la compañía que dirige Lola Membrives. Toda la emoción que cabe en esa pieza está hoy, cuatro siglos después, en la figura del misionero franciscano Hugo Mence, que acaba de sernos devuelto por la selva amazónica, tras treinta años de convivencia con los salvajes de esa región. El mito de la selva devoradora que pinta José Eustaquio Rivera en "La Vorágine", desaparece así, casi milagrosamente, y ello da pábulo para conocer una historia en que se unen de extraña manera los más puros principios de la religión y las más primarias pasiones del hombre.



FRAY HUGO MENCE

(Foto de Nicolau Barbeito Corredeira, de la Asociación de Artistas brasileños.)

EL HOMBRE

DESPUES de casi treinta años de alejamiento y de olvido, la selva amazónica nos ha devuelto un misionero... Acaba éste de llegar a Río de Janeiro, tras un viaje de cuarenta días a través de las inmensas latitudes del Brasil.

Es alemán. Nació en Westfalia el 6 de enero de 1878. Joven aún, vino a América. Estudió en los colegios religiosos de Olinda, de Blumenau, de Bahía. Hace treinta y cinco años se ordenó en Petrópolis. Pertenece a la orden de Francisco de Asís. Se llama Hugo Mence. Fray Hugo.

Cinco años después de su ordenación entraba en el Amazonas, desembarcaba en el pequeño puerto de Santarem y emprendía, Tapajós arriba y selva adentro, el camino de las tribus. Tres meses anduvo. Hasta que se ensanchó el río en la desembocadura de un afluente: el Cururú. Sobre sus márgenes encontró una población indígena. Y entró en ella. Treinta años después, regresa. Para volver a la tribu, dentro de pocos días, a continuar su obra...

Río de Janeiro lo ha visto con sorpresa: blancas como de apóstol las barbas, luminosos y vivos como de guerrero los ojos. Flaco, austero, acorazado en una inmensa pasión de solidaridad humana, ha venido hasta los centros de la civilización de América en busca de recursos para un pueblo indígena. Durante cuatrocientos años la civilización envió contra los núcleos autóctonos — comenzando por las expresiones de la más alta cultura precolombiana — cañones y soldados. Todavía resuena en América la acusación de fuego de Bartholomé de las Casas. Hugo Mence quiere que la civilización atienda al hermano indio como corresponde a su categoría de criatura humana. Y vino a pedir...

¿LO CONSIGUIO TODO?

Pero el franciscano no responde. Está sordo. Por otra parte, está dramáticamente sordo. La quinina hizo tremendos estragos en su oído. La quinina, que debe ser tomada en dosis heroicas para desafiar el paludismo. Bien lo sabemos. De cuando, por nuestra vez, entramos Sertão adentro hasta llegar al San Francisco.

LAS TRIBUS

En la margen derecha del río Tapajós, sobre su desembocadura en el Amazonas, tienen los franciscanos una residencia. Allí está en realidad el centro de su misión y sus trabajos. En años de labor, han alzado, entre otras construcciones: convento, escuela, hospital, farmacia, orfanato. Pero este fray Hugo está aun más al Sur, seiscientos kilómetros más al Sur. Separado por cuarenta días de viaje de la capital del país. Apartado del mundo. Estudiando al indio. Respetando sus derechos. Considerándolo su hermano. Dedicándole su vida. En el poblado agreste de los indios mundurucús.



Este hecho dará una idea de la región: Cuando fray Hugo, traspuesto el Cururú, procuraba la tribu, se hospedó por una noche en la casa de un blanco que se dedicaba al cultivo del caucho. A la mañana siguiente reanudó su camino. Regresando a la casa ocho días después, no encontró a su dueño. Nadie lo encontraría jamás. Una inmensa serpiente "sucury" había hecho su terrible visita al siringueiro descuidado...

Más al Sur aún, y más al centro, en el corazón de la selva mattogrossense, se envuelve en su misterio la región en que se perdió, tal vez para siempre, el explorador Fawcet.

EL PUEBLO MUNDURUCU

De la inmensa región (¿novecientos mil kilómetros cuadrados acaso?) que cruzan cuatro famosos tributarios del Amazonas — el Xingú, el Tocantins, el Madeira, el Tapajós, — fray Hugo escogió este último para comenzar su trabajo. Y él nos lo explica así:

— Es el más hermoso de los cuatro ríos.

Tapajós arriba, como queda dicho, él encontró un día, tras larga andanza, un pueblo indio: el Mundurucú. Cuando llegó hasta él el franciscano ya sabía algo de su idioma "tupí". La entrevista con los caciques fué breve. Luego de oírlo, le dijeron:

— *Puedes quedarte entre nosotros.*

Y en tono airado y amenazador, con pocas palabras, que más no necesitaba el asunto, agregaron:

— *¡Pero que no vengan aquí soldados!...*

En esa frase vibraba la epopeya sangrienta de cuatro siglos de civilización traída a las naciones autóctonas de América por los guerreros de Occidente.

Fray Hugo nos explica:

—*El mundurucú es un pueblo pacífico. Desde el punto de vista étnico, sus ras-*

(Concluye en la pág. 28)



Grandeza y servidumbre del repórter

Por *Jean Lasserre*

SE vuelve de la China o de Haití; se ha pasado la mitad del año en el infierno de una isla de los Trópicos, sin noticias, sin amigos, sin libros, solo entre los estúpidos salvajes o los bandidos, o bien se ha invernado seis meses en la noche del polo, en la única compañía de los lapones, que únicamente se expresan por gestos.

Se entra. Se ha entrado. El director os estrecha entre sus brazos. Os creía perdido. Nunca más os dejará correr tales peligros.

—*¡Pero si no había peligros!* —decís.

—*¡Sí..., sí..., joven amigo; usted es muy modesto, muy valiente!...*

El director no desiste. Llama al cajero y se muestra generoso.

—*Tómese un tiempo de descanso... Bien se lo ha ganado...*

Tres días después, el director os encuentra en uno de los corredores de la casa. Os examina con aire sospechoso:

—*¡Cómo!... ¿Usted por aquí?*

ENTONCES el repórter se inclina sobre el mapa del mundo. Por anticipado sabe que no encontrará nada. Todo ha sido visto. O nada. Mejor dicho: todo ha sido mal visto.

Pero el repórter no ha sido inventado para los trabajos de precisión, y mucho menos aún para ser geógrafo.

Abandona el mapa, lee diarios franceses, ingleses, alemanes...

Es allí cómo surge su primera condición: el olfato.

En cuatro líneas que anuncian un desorden en la India, el embargo de un buque en un puerto de las Antillas, la muerte en destierro de un conspirador olvidado, la evasión de un prisionero célebre, un incidente de fronteras, él prevé la revolución o la guerra de mañana, el alerta de los diplomáticos de Ginebra o la proclamación de la independencia de un pueblo hasta ese momento sojuzgado.

¿"Prevé"? No... "Siente". Algo parece rozarle a flor de piel, y él, que sólo pensaba en el descanso, en buenos restaurantes, en callejear, en trabajos tranquilos, no se da una tregua hasta haber partido.

Y helo de nuevo en las rutas del mundo, en las que pierde su equipaje y su tiempo.

PIERDE su tiempo porque, cualquier cosa que escriba, el mejor de sus artículos no tendrá nunca una existencia mayor que la de un día. Es necesario otro para mañana y otro más al día siguiente para reemplazar al anterior.

En la jerarquía literaria, el repórter ocupa el último puesto; esto siempre que se le admita en el cuadro de los literatos.

Soñó con ser poeta o novelista. Encuentra a su paso personajes que poblarían diez obras como las de Balzac. pero apenas si puede dedicarles veinte líneas a cada uno.

Sin embargo, para escribir esas veinte líneas, para detener un instante de prisa a una personalidad, a un individuo cualquiera, ¡qué sensibilidad, qué imaginación no ha debido demostrar!

ENTRA en el escritorio de un hombre de Estado. Se le han concedido quince minutos, lo que es de por sí magnífico. Cuando haya salido del despacho es necesario que el reporteado tenga la impresión de que al fin ha encontrado el hombre que lo comprenda, el hombre digno de escuchar sus confidencias. Porque una entrevista es mala si no se llega a obtener una confesión completa y un abandono de toda desconfianza.

El reporteado — predispuesto de entrada a la defensa — debe ser conducido a la sinceridad absoluta, al sombrío placer de abrir su coraza y entregarse. Pensará del repórter: *¡Qué hombre encantador!...*

Más tarde, cuando lea la entrevista, dirá: *¡Qué horrible traidor!...*

Pero en ese momento, el "horrible traidor", llegado a las antípodas, habrá gastado cada día tesoros de fineza, de psicología y de atenciones para las estrellas del cine y los financistas, los condenados y los embajadores, los generales rebeldes y los príncipes de la Iglesia, los exploradores y los premios de belleza.

El espíritu vacío, el corazón fatigado, la cabeza hueca, pedirá un mes de vacaciones:

—*¿Vacaciones?...* — exclamará el jefe de redacción. — *¿Para qué? ¡Usted no hace otra cosa que pasear!...*

El repórter se pone a la obra en "su" novela. La comienza, la sigue... y es mala. Lo siente, lo ve: es mediocre. Las cualidades que había en él, los dones que se conoce, todo lo que forma su talento está plegado a otro ritmo, muy distinto al que ahora le es necesario. Así hay caballos que son grandes "cracks" en determinada distancia y no en otras. Con su novela, el repórter no halla la curiosidad que lo llevaba habitualmente a su trabajo. No encuentra tampoco, ni su sensibilidad nerviosa, generosa y comprensiva. Y no insiste más. Rompe su manuscrito y piensa con pena: *Yo no estaba hecho para esto...* Y vuelve a la galera de los grandes viajes.

Pudiera decirse, para su consuelo, que muchos de los notables novelistas han fracasado en el periodismo.

En Francia, desde hace cinco o seis años, está de moda trabajar en los diarios. Las gentes del mundo no tienen otro deseo más caro. No hacen ya cruceros, pero sí reportajes por su cuenta, como es natural.

Un cotidiano me encargó hace poco la demanda de artículos a escritores de renombre, especialmente de aquellos cuya firma no aparece casi nunca en la prensa informativa. Todos los que fuí a ver — miembros de la Academia Francesa, jóvenes glorias de la novela, premios "Goncourts", — aceptaron con entusiasmo. Les caía como de perlas: siempre habían tenido deseos de escribir en periódicos de gran tiraje.

Y durante la semana recibí crónicas "de actualidad" de este género: un célebre novelista, que es también médico y que adora la música — toca hasta la flauta, — encontraba que el público no sabe escuchar conciertos. Y veía en eso un signo de los tiempos.

Las tradiciones se perdían... Otro descubrió que la excesiva publicidad que se daba al relato de los crímenes y de los escándalos era perjudicial a la juventud... Para ellos, esto era el colmo de la actualidad, de lo novedoso. ¡La prensa le estaba esperando para publicar esas verdades!...

Sin embargo, un repórter "pur sang", entregando su artículo, tuvo esta reflexión magnífica en su inconsciencia:

—*Creo que es bueno... Hay en él un pasaje literario — se excusó, — pero lo he "remediado" dándole fuerza a las informaciones del final...*

LOS riesgos del oficio: arder en un barco o hundirse con él; recibir, siguiendo una guerra, una bala que no os estaba destinada; ser tomado por espía y ahorcado; caerse de un avión...

Pero hay algo peor: el señor que os aborda: *¡Ah! ¿Usted es periodista? Le voy a dar un tema para un artículo...* O este otro: *¡Ah, si usted conociera mi vida!...* No se tiene tiempo para contestarle: *Guárdela en secreto, se lo ruego...*, porque ha comenzado el relato.

¿LA "moral" del oficio? Es un gran personaje que os telefonea todas las mañanas para pediros que le publiquéis una noticia que a él le interesa. Os envía su secretario, os escribe, hace intervenir sus amigos.

La información se publica y os encontráis por casualidad en una comida con ese gran personaje. Ha olvidado de daros las gracias, y en la primera oportunidad declara con gesto olímpico:

—*¡Yo no leo nunca los diarios!...*

EL debutante penetra al despacho del director:

—*Hijo mío* — oye decir, — *el periodismo conduce a todas partes, a condición de salirse de él... Yo he perdido lastimosamente el tiempo...*

Y él tiene una mujer hermosa, lindas criaturas, dos autos, una casa magnífica, un castillo en provincias, un chalet en Deauville...

— *Sí* — repite encendiendo un cigarro largo como un zeppelin, — *yo he malogrado mi vida...*

Luego, en la sala de redacción — hervidero del pensamiento, — el debutante encuentra al decano de la casa, el fracasado de la carrera, que le pide un cigarrillo y se hace ofrecer un cocktail.

—*¡Hijo mío* — le dice el viejo, — *usted se incorpora a la más bella de las profesiones!...*

Si el debutante tiene en sus venas sangre de un gran repórter, habrá comprendido en seguida.



Jean Lasserre, autor del presente artículo, se encuentra actualmente en Buenos Aires. Es un periodista inquieto y trotamundos. Casi pudiera decirse que no hay rincón del orbe hasta el cual no haya llegado movido por su infatigable curiosidad. Le ha tocado, de esta suerte, ser testigo y aun protagonista de hechos realmente sensacionales, y cada vez sus crónicas han constituído una nota de extraordinario interés. Sus reportajes le han dado prestigio en su patria — Francia, — porque en ellos ha sabido "enfocar" con raro acierto el panorama que cada cual ofrece. En este artículo con que hoy inicia su colaboración en "El Hogar", Jean Lasserre trata un tema que no le es en modo alguno extraño: la "grandeza y servidumbre del repórter", es, en efecto, algo que constituye parte de lo que le toca ver muy de cerca en su afanoso andar por las redacciones de todo el mundo.

COMPETENCIA DESLEAL

Diálogo por VICTORIA JOUBERT

PERSONAJES:

CAMILA. Veinte años. Rubia. Expresión angelical. Ojos claros. Vestido obscuro. Intenciones negras.

JUAN. La misma edad. Cree que debe su esbeltez al deporte. Y sus triunfos amorosos a su esbeltez.



ELLA. — ¡Hola!

El. — 9943... ¿Con quién desea hablar?...

Ella. — ¿Juan Fontela, hijo?

El. — Servidor...

Ella. — ¿No me pregunta: "y yo"?

El. — Supongo que me lo dirá de todas maneras.

Ella. — Pues se equivoca.

El. — *(Interesado.)* ¿Es una bromista?

Ella. — *(Suspirando.)* Peor.

El. — Entonces, con su permiso, voy a colgar el tubo, porque no reconozco su voz como la de ninguna amiga.

Ella. — *(Grita.)* ¡No! Voy a explicarle: es decir, desearía hacerlo, pero se trata de algo muy extraño.

El. — *(En plena novela policial.)* ¡Diga, señorita!

Ella. — *(Cobrando aliento.)* Soy una admiradora de usted.

El. — ¡Ah!

Ella. — *(Indignada.)* Dice usted "¡Ah!" como si fuese la cosa más natural del mundo.

El. — Es que ahora temo que sea una bromista.

Ella. — Puedo probarle mi sinceridad absoluta.

El. — *(Empezando a emocionarse.)* Entonces, ¿es cierto?...

Ella. — Me alegra notar que le basta mi afirmación.

El. — De todas maneras, me sería muy grato..., en fin..., saber cómo se produjeron los hechos.

Ella. — *(Comprende que domina la situación.)* Decirle punto por punto cómo lo he conocido es denunciarme por anticipado, pero puedo relatarle episodios que se han ido produciendo aisladamente, y que demuestran cuánto me intereso por lo que usted hace.

El. — ¿Por ejemplo?

Ella. — Usted es hijo de un comerciante de la calle Tucumán, de su mismo nombre...

El. — *(Desilusionado.)* Eso es fácil saberlo, puesto que ha buscado el número del teléfono en la guía.

Ella. — *(Sin dar importancia al comentario.)* Tiene ojos castaños y es hábil taquígrafo.

El. — *(Modesto.)* ¿Cuál de ambas cosas le interesa más?

Ella. — *(Tras un silencio pleno de timideces.)* Y busca trabajo.

El. — *(Casi excusándose.)* Papá exige que empiece a ganarme la vida.

Ella. — *(Continúa.)* Y usted, como buen hijo, esta misma mañana acudió a la casa Harris Limited a solicitar un empleo que ofrecían en el diario.

El. — *(Empezando a sorprenderse.)* ¿Cómo sabe tanto?

Ella. — Para comprenderlo, tendría que compartir mi estado de espíritu..., que me impulsa a interesarme por todo lo que hace usted...

El. — Se lo agradezco, señorita...

Ella. — *(Suspira.)* ¿Nada más?

El. — *(Afónico.)* Sí: me conmueve. *(Reaccionando con esfuerzo.)* Ya sé, usted sabe tanto porque es empleada de la casa Harris.

Ella. — Bien quisiera... *(Se interrumpe bruscamente.)* ¿Me vió allí, por ventura?

El. — Confieso que no.

Ella. — ¿Y es tan poco cortés que supone que si hubiera yo estado cerca podía dejar de notar mi presencia?

El. — *(Desolado por su torpeza.)* ¡Perdone, es cierto!

Ella. — *(Magnánima.)* Estoy intentando hacerlo.

El. — Por favor, pruebe pronto que no es rencorosa.

Ella. — Lo haré dándole un consejo: ese puesto de la casa Harris no le conviene, Juancito; es inferior a sus condiciones.

El. — *(Halagado.)* De todos modos, aún no lo tengo... Recién dentro de un cuarto de hora debo presentarme para ser sometido a una prueba de competencia.

Ella. — Su rival es nerviosa, y fallará, aunque sepa tanto como usted.

El. — ¿Se refiere a la única que quedó conmigo en la rueda eliminatoria? ¿Una chica de melena oxigenada?

Ella. — *(Llevando la mano a su cabello.)* ¡Es natural! *(Reacciona.)* ¡Es natural que lo elijan a usted!...

El. — Le agradezco tan plena confianza en mis condiciones...

Ella. — Que también es falta de fe, por esta vez, en las de su competidora.

El. — Enemistad femenina.

Ella. — Puede usted ver que no es eso, si le digo que preferiría que ella ganara el concurso; tal vez es muy pobre y necesita emplearse más que usted... *(Insinuante.)* Un hombre sereno y con excelentes recomendaciones comerciales.

El. — *(Nietzscheano.)* El sentimentalismo estorba en la lucha.

Ella. — *(Dulcísima.)* ¿Verdad?

El — *(Dominando la situación a su*

(Concluye en la pág. 61)



Confianza en sí mismo

Por
ANA M. BERRY

Confianza en sí mismo, es el secreto para conquistar la vida. Quienes no lo tienen, pueden cultivarlo.

ACASO se necesario, una vez por todas, aclarar mi intención al escribir estas charlas para EL HOGAR. Las denomino "charlas", puesto que siempre que escribo me dirijo a un interlocutor invisible. Y ese interlocutor es invariablemente femenino. Escribo, pues, pensando en la mujer, y en la hispanoamericana ante todo. Como oriunda de este continente, conozco el ambiente y la tradición de sus pueblos. No ignoro las herencias raciales y psicológicas que gravitan sobre el desenvolvimiento de la mujer y las trabas que han impedido e impiden todavía su acción. Empero, ciertas desventajas del medio se compensan ampliamente con el rico patrimonio de vitalidad e inteligencia que es suyo. La savia de estas tierras feraces también corre por sus venas. Por eso es que creyendo en el porvenir de nuestra América y en el papel que la mujer está llamada a desempeñar en el cuerpo social, estimo necesario insistir sobre ciertos puntos y volver sobre ellos una y otra vez — tarea poco grata al escritor — para dejar huella y reforzar el pensamiento. Mas no siempre es posible hacerlo nombrando a la mujer: empleo el vocablo "hombre" en su acepción genérica. Que mis lectoras, por tanto, tengan presente que me dirijo a ellas especialmente. Y que sepan que cuanto sostengo es experiencia vivida y confirmada por el ejemplo de otras vidas.

VOY a citar el caso de una amiga íntima, caso que fué para mí una revelación de los cambios que pueden operarse súbitamente en un ser humano a raíz de un acontecimiento cualquiera.

Hallábase Luisa—que así la llamaremos — por circunstancias especiales, en un sanatorio de Nueva York. Los niños de una amiga habían enfermado de escarlatina, y luego, la gobernanta que los acompañaba en el sanatorio, de difteria. Fué necesario aislarlos; hecho que tenía afligida a la madre, cuya salud delicada le impedía internarse. La atención de las nurses, entonces, dejaba mucho que desear, y Luisa ofreció acompañar a los niños. La directora del establecimiento no la vió entrar con agrado, y por razones que nunca comprendió no se le permitió salir de sus habitaciones durante las tres semanas que allí paró. Hallóse, pues, recluída por primera vez en su existencia e interrumpido el ritmo febril de una vida activa y agitada. Para colmo, se le prohibió sacar libros de la biblioteca, pero, afortunadamente, encontró un su maleta un pequeño volumen, recién adquirido. Titulábase "Ensayos", por Ralph Waldo Emerson. Abriólo cierta noche después de una convulsionada jornada (era muy niña e impetuosa, acostumbrada a hacer su real gana), y leyó "Confianza en sí mismo". Aquel ensayo conmovióla hondamente. "Me puse a meditar; me decía: ¿Es posible que todo depende de nosotros mismos?, preguntéme. De pronto me escuché diciendo estas palabras: Si es verdad que existe en nosotros un poder de renovación, que ahora mismo tenga yo una prueba de ello. Y me dormí bajo aquel deseo.

"Al día siguiente amanecí otra; el mal humor y el estado de rebeldía se habían esfumado. Y un cambio total se operaba en mí: ¡yo, que jamás había tenido que ver nada con niño alguno, supe cómo recrear y atender a los pequeños convalecientes! ¡Yo, que no podía estar un instante sin leer o hacer algo, tuve que pasar muchas horas de inercia, y las pasé sin agitarme! Y el susto enorme que tuve en un principio de contagiarme se desvaneció como por encantamiento.

"Salí de aquel sanatorio con la íntima convicción de que el ser humano posee fuentes insospechadas de renovación y de creación. La vida había cambiado para mí: encontraba mi objetivo."

Y la verdad que cambió; su vida posterior ha dado amplias pruebas de una existencia plena y útil.

Y ahora encaremos el caso desde un ángulo práctico. Notemos tres factores:

1º De una existencia febril, Luisa pasa a la mayor quietud; de hacer veinte cosas al día que le gustan, a no hacer más que una que ha estado fuera de su órbita y para la cual no tiene vocación, o a pasar largas horas sin hacer nada.

2º Un pensamiento la embarga: "tener confianza en sí mismo"; lo medita, y empieza a llenarle los días.

3º Desesperada al sentirse recluída, genera espontánea y subconscientemente el deseo de sobreponerse, y, al calor de una idea, logra hacerlo.

Tres factores éstos de un proceso psicológico que nos revelan condiciones indispensables a la generación y renovación de nuestras energías:

Cambio brusco y absoluto en el cotidiano ritmo de vida: ello nos permite renovarnos al tener que adaptarnos o adoptar un nuevo género de vida que nos parecía hasta entonces detestable. (¡Cuántos desterrados políticos, en estos momentos, estarán verificándolo!)

El poder de una idea que penetra hondo y que llega a constituirse en ideal: la idea llega a la subconsciencia y nos franquea las puertas de un mundo desconocido; en otras palabras, nos revela que somos capaces de hacer o de llegar a ser lo que nos proponemos.

La voluntad, el querer que añora una cosa con todas las fuerzas del alma: la voluntad persistente, nutrida de una idea, es el acicate constante que permite renovar energías.

Y veamos cómo en estos tres factores tenemos al hombre en su triple manifestación: acción, pensamiento (aliado al sentir) y voluntad. Yo actúo, yo pienso, yo quiero, resumen al ser.

TODO el arte de vivir, de elaborar una existencia dentro de su mayor capacidad, es cuestión de saber generar, transformar y regularizar nuestras energías. Para generar nuevas energías es menester suspender—momentáneamente aunque sea—el ritmo cotidiano. Cualquier profesor de cultura física lo enseña: *"Relax"*, afloje sus nervios, nos dice. Aquel hombre extraordinariamente vital, Clemenceau, el Tigre, lo hacía a diario extendiéndose sobre el suelo y acompañando el acto con la cesación de toda actividad mental. Nada más difícil, en verdad, que hacer de la mente un vacío: cesar de pensar. Pero es cuestión—como lo es todo — de entrenamiento. El que puede en un momento dado, y a voluntad, cambiar su ritmo, suspender toda actividad, descansa realmente, y es capaz de generar energías.

Esas energías son susceptibles de transformación. Puede dirigirlas a las cosas que más le interesan, implique ello trabajo mental, artístico o físico. Y saberlas emplear exclusivamente en lo que se quiere hacer, es saber regularizarlas, evitar desperdicio.

Este es con frecuencia el secreto de esas vidas disciplinadas cuyo mayor rendimiento causa asombro.

Convencernos que el ser guarda misteriosas fuentes de renovación, que es posible llevar a efecto lo que nos proponemos y que realmente hay en nosotros un factor que permite recrearnos, nos dará esa apetecida "confianza en sí mismo".

"Confianza en sí mismo" es lo primero que debemos cultivar. Fué lo que aprendió del filósofo espiritualista cuando, interrumpido el ritmo de su vida, nuestra amiga Luisa tuvo tiempo para reflexionar y llegó a palpar las reservas de vida que llevaba latentes.

Las evocaciones del tiempo ido interesan por igual a todas las edades: a unos porque les ayuda a recordar, y a otros porque les proporciona el conocimiento de abolidas costumbres. Tal es el objeto perseguido, al ofrecer a los lectores esta crónica de un "testigo ocular" - por así decirlo, - crónica que, o mucho nos equivocamos, o hará exclamar a los que lleguen a la última línea: O tempora! o mores!...

ANTIGUOS EPISODIOS PORTEÑOS

Cómo era un baile de gala en el Jockey Club

Por CARLOS DE ELIA

EL teléfono suena. Bien saben las niñas quién puede ser la persona que llama, pues los felices poseedores de esos aparatos maravillosos se cuentan con los dedos. Pero la presencia de la mamá se hace imprescindible, ante el temor de que una voz varonil aparezca al extremo del cable y que una conversación con persona de otro sexo dé lugar a comentarios nada favorables para la seriedad de estas señoritas de tan buena reputación.

La señora contesta, y esta vez es otra dueña de casa la que llama. Se trata de una amiga vinculada al Jockey Club, que les da la buena nueva de que en la lista que se confecciona para el gran baile que se prepara celebrando la firma de los pactos con Chile, figuran entre las primeras.

Aun cuando las reuniones son frecuentes, y las niñas están dispuestas siempre para estas emergencias, es indudable que un acontecimiento de tal importancia, del que participará "todo lo mejor", requiere preparativos especiales. El tema obligado de la conversación ha de ser éste durante todo el día, y a la llegada del jefe de la casa se precipitan a informarlo.

Pero, ¡oh contrariedad en la que nadie ha pensado!, sólo el padre, con su conocimiento de la vida y del local, podía hacer ver los inconvenientes casi insalvables que tal invitación representaba.

En efecto: en la escalera de esa institución, en el primer descanso, sin que sea posible evitar su vista, se alza la "Diana" de Falguieres. Desprovista de ropa, como una profesora nudista, parece pretender interceptar el paso a las púdicas niñas de la época, para indicar sin duda que los clubs no se han hecho para la concurrencia femenina.

El teléfono vuelve a sonar en las reducidas direcciones que tiene, pero la noticia cunde rápidamente y la consternación llega a todas partes. Es necesario hacer algo, y empiezan a moverse las influencias más poderosas para sacar de su sitio privilegiado a la escandalosa estatua. Vano empeño. La comisión directiva es inaccesible. Para unos no habrá baile si hay Diana. Para los otros habrá Diana aunque no haya baile.

Las cosas están en punto muerto, pero como las batallas recrudecen en todas partes y las invitadas se ponen tristes hasta la neurastenia, es evidente que el modernismo de la comisión saldrá triunfante.

El día del baile ha llegado y la ciudad entera está en movimiento, desde los comercios de modas hasta las "cocherías", que ya no pueden atender los pedidos de "remises". En las casas, donde todo está listo, las niñas duermen la siesta para estar "frescas" esa noche. Las recomendaciones se suceden como cuentas de rosario. Un pliegue del vestido, un zapato que no está correcto, cualquier pretexto será bueno, para subir la pecaminosa escalera sin levantar la vista.

El club, orgullo hoy mismo de Buenos Aires, era entonces el local más fastuoso, con sus inmensos salones decorados a todo costo, sus lujosos muebles y obras de arte.

Esto no quiere decir que en aquella época no existieran en la capital las grandes mansiones. Por el contrario, las personas acaudaladas poseían casas preparadas siempre para las reuniones — muy frecuentes por cierto — y en las que se hacía derroche de buen gusto y de dinero. Nadie que se estimara habría consentido en vivir en las estanterías de hoy en día, a las que el público se ha habituado por considerar agradable sacrificar el espacio y la suntuosidad a las comodidades de este siglo, que nos hacen ignorar la estación del año en que vivimos y nos permiten cambiar de barrio sin llevar en las mudanzas mucho más de lo puesto.

La fiesta estaba verdaderamente magnífica. A la entrada del club, una comisión calificada recibía a los invitados que concurrían en pleno, pues a una reunión tan importante era de más representación para las niñas asistir acompañadas por el mayor número posible de familiares.

Aun cuando la sociedad era naturalmente reducida, dos horas después de la que rezaba en las invitaciones—falta de puntualidad que aún perdura en nuestras costumbres — no había ya dónde dar un paso.

Con una semana de anticipación, las niñas habían hecho sus diligencias para tener disponible el mayor número de amigos que las sacaran del toilette, primera etapa de la fiesta y donde iban a dejar sus abrigos y dar el último toque a sus personas. En general era un pretendiente el que tenía ese privilegio, que le daba además el otro no menos importante de permitirle tener a su lado a la compañera mientras daba la primera recorrida a los salones y llenaba su programa.

Era este último una cartulina a la que iba sujeto un lápiz, y en la que figuraban veinticuatro bailes — cuya música, en general, solamente se escuchaba, — separados en dos partes por el espacio dedicado al buffet, que era también algo así como la cena de Sancho, únicamente para ver comer a los mayores.

Las niñas de entonces, a pesar de no tener la preocupación por la línea que hoy tienen, preferían dar la impresión de que jamás tenían apetito ni sed en parte alguna.

Debían tener luego bien presente que el edificio es grande y que no se sabe adónde dan las puertas, para que al poner en movimiento la fila interminable de parejas, una detrás de la otra, en una formación tan impecable que no ha de modificar ni el "Paso de los patinadores" ni la "Polka militar", no se pretenda explorar otros salones que aquellos que ya tengan repletas las poltronas, que pegadas a la pared permiten a las mamás vigilar las actitudes de sus hijas y despellejar a las demás.

Mucho cuidado que al levantar el pie los largos vestidos no dejen entrever una pantorrilla, por bonita que sea, y que al dar la mano al compañero comprueben antes que está bien enguantada. Nada de sentarse con nadie, a menos que se trate de un noviazgo muy adelantado (la palabra flirt dicen los que saben inglés que no es decente), y dejar en paz a las parejas que en la "salita de temporadas" hacen sus proyectos para el porvenir.

Indudablemente, el baile estuvo a la altura del Jockey, con su iluminación, los vistosos uniformes de los diplomáticos y las toilettes de las invitadas; pero lo que en realidad resultará más extraordinario para una niña de hoy, es que fué, según las asistentes, la fiesta más divertida del año.



DIALOGOS EN LOS CAMPOS ELISEOS

Elogio heroico del heroísmo

Por el VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

NO estamos en los Campos Elíseos de los gentiles, sino en la avenida des Champs Elysées, en una noche tibia de París. La municipalidad ha obtenido una amable temperatura. No hay polvo en las calzadas, los automóviles casi no hacen ruido y la caligrafía de los carteles luminosos elogia, en el fondo azul cobalto de la noche, el tabaco rubio de Maryland, los modistos y costureros caros, los perfumes onerosos y el Arco de Triunfo de la Estrella.

Tres malas personas descienden las anchas veredas conversando. Uno de los actores se llama Aníbal, dispéptico y calvo, el otro Enrique y el tercero Oliverio. Enrique es miope, o simulador de la miopía, para no reconocer a sus contemporáneos sino cuando los tiene ya muy cerca, y Oliverio, personaje de un drama de Calderón de la Barca, usa perpetuamente paraguas, asegurando que el tiempo es siempre malo y la intemperie gusta de verse amenazada.

Los tres actores bajan del Arco de Triunfo preocupados por la inútil llama de alcohol, o de gas de alumbrado, que flota sobre la tumba de un soldado desconocido y llevan la dirección de la estatua de Clemenceau que surge entre la fronda del Rond-Point de Champs Elysées como un tenor ronco, bufanda al cuello. La constante presencia de estatuas impone a los peripatéticos el tema del heroísmo. El dispéptico Aníbal lo inicia:

Aníbal. — Los héroes me molestan... Sus estatuas, rodeadas de canteros con césped, entorpecen la circulación. Están bien en los Campos Elíseos de la otra vida, pero no en ésta...

Enrique. — La estatua del héroe debería levantarse sobre el sitio mismo de la proeza... Pero el héroe no es el producto inmediato del acto en que intervino, sino de la literatura que se hizo con la acción más tarde...

Oliverio. — Esa literatura que escarba se llama la Historia. Los historiadores, que se caracterizan por su falta de imaginación entre los otros escritores de bufete, necesitan descubrir tipos que escapan a la vulgaridad, de la que se hallan tan cerca. Es así que buscan en los archivos, y en las crónicas de policía de la humanidad, la existencia del héroe como los entomólogos descubren costumbres raras en los insectos, que les permiten disertar horas enteras de algo que si se juzga bien es una aberración de la naturaleza y, a veces, una de sus vergüenzas, por lo raros que son estos individuos heroicos en la vida de las sociedades animales.

Enrique. — Tan poco comunes son estos sujetos de excepción, que el héroe es siempre un desesperado que cae víctima de su falta de habilidad para vencer al destino. ¡Le faltó tino!... Esas pobres víctimas no se levantan más. Y si en verdad los vemos de nuevo surgir en nuestra ruta, ya son sólo formas antropomorfas del bronce o de la piedra...

Aníbal. — Yo he conocido héroes que atravesaban la vida como los hombres sándwiches, llevando, probablemente, un letrero en la espalda, porque, al pasar, la gente curiosa se daba vuelta queriendo leer el cartel.

Oliverio. — El héroe que subsiste a la prueba no es un héroe, sino un sujeto ignífugo, como el amianto.

Enrique. — Es menos molesto el héroe que sale con los pies adelante en dirección del cementerio, que cuando hace sonar los talones sobre las veredas de la ciudad. En ese caso, ese hombre que subsiste explica que la colectividad ha claudicado. Su grandeza es debido a que la mayoría ha venido a menos...

Aníbal. — Llamamos héroes, en estos días de abundancia, a los contemporáneos que han sido llevados en andas por sus coterráneos.

Oliverio. — Esos hombres llevados en andas son deformados desde las asentaderas por las manos ciegas de la multitud que los ensalza. Levantados en alto, se incorporan a las decoraciones del cielorraso. Y es un peligro que se cierne sobre nuestra cabeza. Pueden caerse...

Enrique. — La distancia y el tiempo sirven de vidrio de aumento para definir al héroe que se manufactura lejos del lugar de sus proezas, e ignorando gran parte de ellas para mejor cantarlas con imprecisión y desenvoltura...

Oliverio. — Los corifeos hacen al héroe. Sin corifeos y sin comadres, no hay héroes...

Aníbal. — Nadie habla con más frecuencia de su heroicidad que el héroe mismo. Siente que cada instante que pasa lo aleja y lo sume en el olvido. Narciso fué un héroe...

Enrique. — Los héroes no pueden analizarse, y hacen bien de esconder los pies de barro... Apenas los examinamos, se deslíen como el cristal de granizo entre las manos tibias de los niños.

Oliverio.—No hay nada menos personal que un héroe. Si las manos de las multitudes los deforman al ensalzarlos, su perfil, aquel que le dieron sus modeladores, es igualmente otra deformación. Miremos la iconografía de los héroes. Sus estatuas se parecen entre ellas...

Aníbal.—Son como los santos de madera tallada, que deben tener necesariamente cabeza de palo, sobre los que flota la aureola dorada. La aureola es la loa en el héroe...

Enrique. — Pero esa aureola es una mentira que retiene en el aire un hilo sutil que pende del techo, o un brazo de alambre obscuro que le sale al santo de un



lobanillo de la espalda, y es como el brazo de una percha en que puede colgarse un sombrero.

Oliverio. — Y le cuelgan un sombrero que no tiene copa y es todo ala, como lo son la lisonja y la loa...

Aníbal. — Los héroes dicen tonterías bajo la influencia sideral de la aureola dorada. La misma palabra "oro" se encuentra con frecuencia en sus discursos como el azúcar en la sangre de los diabéticos. Son paranoicos. Están enfermos de un orgullo exterior de ropavejería. El énfasis es una enfermedad vergonzante que les obsede.

Enrique. — Yo he notado que los héroes pierden el sueño. Pasan largas horas en una soledad dramática que no compensa el incienso que los cocheros de plaza, los barrenderos de la calle, los pilletes y vendedores de diarios encienden a sus pies. Los héroes son admirados de aquellos seres que encuentran que el heroísmo es un espectáculo de feria y debe aplaudirse.

Oliverio. — Los hombres honestos y los hombres dignos saben que el cumplimiento del deber es el más largo de los heroísmos y el más completo.

Aníbal. — Los héroes, tal como nos los ofrecen los poetas (que son los murmuradores del heroísmo), resultan pésimos ejemplos para la humanidad, que los toma como medidas y arquetipos.

Enrique. — La frecuencia con que ha perdido el pie la humanidad ha sido debida a la idea que poseía del heroísmo. Después de cada catástrofe hay un intervalo que diríamos lúcido, hasta que los historiadores, a través de la crónica roja que es el elogio del disparate, escogen en la más perfecta de sus formas y extraen al héroe.

Oliverio. — Lo que me sorprende a mí es el estado de sonambulismo en que viven los héroes. Se les ve atravesar la vida como si se les hubieran retirado los cinco sentidos y se les hubiera dado antenas para orientarse sobre la plataforma de mármol en que se enfrían sus pies chatos, de estatua.

Aníbal. — Yo he tenido como vecino, en el piso superior al mío, a uno de los tantos héroes que homologaron los fastos de la última guerra... Ese hombre iba y venía en la lóbrega extensión que le presentaba el insomnio dentro de su habitación y en el silencio de sus noches vacías de aplausos. Sé, por lo que me contaba la portera, con quien cambiaba algunas palabras (a pérdida), que se entretenía durante la noche en inventar lo que estaba inventado y en descubrir lo que estaba descubierto. Se creía capacitado para resolver todos los problemas y vivía en una cuarta dimensión dentro de la necedad y la ignorancia de las proporciones que se llevó, con sus cinco sentidos, una bala heroica que no le estaba dedicada, pero que salió a buscar sobre las trincheras queriendo arrancar una flor de amapola silvestre que temblaba sobre el campo de batalla.

Enrique. — Los héroes tienen organismos desvencijados como podrían estarlo un día, después de treinta siglos, las odres de barniz de asfalto con que los egipcios declaraban inmortales a sus momias protegiéndolas del más terrible historiador: el aire.

Aníbal. — Mi vecino el héroe (con hache minúscula) decía palabras sin asidero, y que tomaban, por ello, aire profético. Su cerebro balbuceaba y las palabras que emitía las sentía llegar en la medianoche en que la gloria de los catálogos oficiales lo había sumido. Es en esas noches abandonadas que las cisternas del desierto se consuelan tragándose las estrellas que flotan sobre sus aguas obscuras.

Oliverio. — Ese hombre que llegó a ser héroe por recoger una flor de amapola a pocos pasos de la trinchera en que lo habían escondido — no sabiendo todavía si era ángel o topo — me deja ver que todas las acciones heroicas que han conturbado a la humanidad pertenecieron al género acrobático. Los circos estarían llenos de héroes si no se cobrara la entrada y se retirasen a tiempo las redes en que se recoge a los aprendices.

Enrique. — La contradicción del heroísmo es que el héroe continúe viviendo. La respiración del héroe molesta a sus contemporáneos. Es enorme la cantidad de aire que consume su vanidad...

Aníbal. — Cuando un héroe habla, es tan pretencioso que parece que resopla.

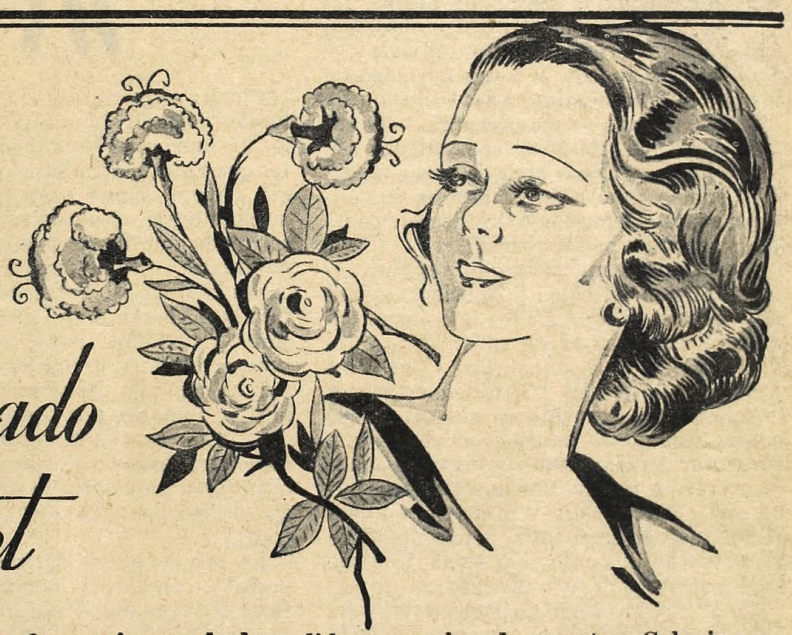
Oliverio. — Toda cocina a base de laurel se digiere mal...

Enrique. — Sin embargo, lo más cruento en la comatosa existencia de un héroe que subsiste a su proeza es que a cada instante la vida, preocupada en resolver problemas más graves que la gloria y el heroísmo, lo olvida entre los trastos viejos.

Aníbal. — Los héroes populares mueren así de rabia, porque nuevos héroes, en esta época de abundancia, como decía, han comenzado a echarles sombra...

Enrique. — Parece que estamos haciendo el elogio del heroísmo sobre una mesa de disección que hubiera servido otrora como zócalo de mármol de una estatua venida abajo...

Oliverio. — Un elogio heroico.



Un delicado bouquet

de suave y fresca fragancia, revela la calidad superior de nuestra Colonia La Franco.

Sometida a un prolongado estacionamiento, en nuestros depósitos, la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público añeja, y sabido es que las aguas de Colonia cuanto más viejas más ricas.

Usela para el pañuelo, para fricciones, para el tocador, pues no obstante su gran calidad, su precio tan barato permite emplearla generosamente.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Consejos a una muchacha que está de novia

Por Juan Arnuchaga Hernández



Mi querida amiga:

Me pide usted consejo. Tiene un novio que la adora y la mima y a quien usted ama con toda la fuerza de su corazón. Piensa casarse más adelante, cuando él consiga los medios para hacerlo: dentro de dos o tres años. Usted confía en él — ¡cómo no confiaría!, — pero le tiene miedo al largo noviazgo, al tiempo, a la costumbre, a la desilusión... ¿De qué manera — me pregunta — lograr que el amor de mi novio se mantenga así, como ahora? ¿Cómo proceder para no decepcionarlo, para no disminuir en su concepto, para que me considere siempre como un dechado de perfecciones?

Ese temor es muy femenino y es muy natural. Supone en usted la conciencia clara de todos los riesgos sutiles que amenazan al amor y el deseo de prevenirlos. Para prevenirlos, hay que conocerlos. Cierto, las ilusiones son frágiles. Cierto, ese estado de delicioso embobamiento en que ustedes se encuentran puede desaparecer de un día para otro. El desencanto sobreviene cuando menos se espera, por una palabra, por un gesto. Parece nada al principio, un ligerísimo rasguño en el alma; pero susceptible de provocar una infección total. Y desde ese momento será todo distinto...

Yo le voy a confiar algunos secretos del alma masculina para que usted pueda orientar su política amorosa. Y estoy seguro de que si los interpreta podrá eludir gran parte de los peligros que teme.

Es usted una niña moderna, ¿no es cierto? Tiene usted las ideas actuales sobre la independencia de las mujeres, sobre su derecho a andar solas, a trabajar, a vivir su vida. Cree usted, como todas, *que los tiempos han cambiado*. Su novio también cree lo mismo: es un muchacho moderno. Pues bien, no le haga caso en esto. Cuando se toque el tema en su presencia, trate siempre de demostrarse mucho más tímida y conservadora que su novio y repruebe los excesos de la libertad. Aunque él discuta y trate de convencerla de lo contrario, no ceda. El, en el fondo de su corazón, estará encantado y bendiciendo su propia suerte. Porque no hay *hombres modernos* en dicha materia. El más furibundo libertario se sentirá feliz de que su mujer sea una excepción al sistema que él mismo preconiza.

¿Su novio la deja fumar? Más todavía, ¿la incita a que fume? Hágalo, si le gusta. Pero, ¡cuidado! Fume poco, y, sobre todo..., fume mal. No sé cómo explicarle esto, que tiene, sin embargo, gran importancia. Quiero decirle que trate de evitar el acostumbrarse demasiado al cigarrillo, de tal modo que llegue a adoptar los gestos habituales, automáticos, de los fumadores consuetudinarios. Estos gestos son, naturalmente, hombrunos, estéticamente vulgares. Usted debe, por el contrario, procurar que el cigarrillo parezca siempre, en usted, un capricho del momento, y no un hábito; y fumarlo, por consiguiente, haciéndolo valer, con un matiz de inexperiencia, como una simple concesión a la costumbre, como una coquetería. Todos los hombres agradecemos eso. No nos gustan las fumadoras.

Lo mismo puedo decirle en lo que respecta al copetín. Es una costumbre aceptada. No lo rehuse usted cuando él la invite (¡aunque esto es de gran efecto!); acompáñelo a su novio. Pero no tome más de uno. Y si la invita a más, tome otro, mostrándose muy escandalizada. Los aspavientos, los escrúpulos excesivos en estas cuestiones inocentes, tienen un efecto mágico sobre los corazones masculinos. Provocan ternura. Inspiran un cosquilleo de felicidad: ¡sentirse ellos, depravados, en posesión de un ángel candoroso! Y cada uno promete, en su fuero íntimo, hacerse digno de tanta ventura.

Otro asunto muy importante es el de las lecturas y el del cine. En ambas materias debe mostrar usted una absoluta sumisión a los deseos y a los gustos de su novio. No se le ocurra de ningún modo hacer alarde de intelectualidad y de leer todos los libros; consúltelo a él en todo (aunque lo haga con poca convicción); procure aparecer más temerosa de leer o ver cosas inconvenientes, que curiosa por aprender nada nuevo. A los hombres no nos gustan, en general, las mujeres sabias.

En lo que al cine se refiere, ¡mucho cuidado con los comentarios! Elogie las cintas por su mérito artístico o por su virtud ejemplarizadora; pero evite la menor alusión a la belleza física de los actores. Tenga presente que la peor injuria que puede inferirle a su novio es la de manifestarse entusiasmada por la apostura de Gary Cooper o Clark Gable. Los hombres nos inclinamos a considerar esos elogios a nuestros congéneres—y mucho más si son actores—como síntomas de una mala índole oculta. Solamente podrá atenuar el mal efecto producido si después agrega que el actor elogiado le gusta porque se parece al elegido de su corazón, aunque éste es mejor todavía... La vanidad masculina puede siempre más que todo.

Observe la impresión que le hacen a su novio las amigas que usted tiene; y cuando le objete a alguna, frecuéntela menos. Las amigas suelen ser un elemento perturbador en el noventa por ciento de los noviazgos. Como principio general, le aconsejo que trate de acompañarse con las más feas y más notoriamente meritorias. Los novios suelen desconfiar de las amigas bonitas. Desconfíe usted también, aunque por otros motivos.

¿Qué más? Le aconsejaré dos cosas para terminar: Una, que durante su noviazgo se vista con modestia, huyendo de todas las modas llamativas. A los hombres no nos gusta que ustedes provoquen una admiración fulminante. La segunda es que, cuando inviten a comer a su novio, usted no tenga apetito. Eso contribuye mucho a mantener las ilusiones. Ignoro la causa, pero así es.

Con estos consejos considero que está usted bien encaminada para recorrer el largo camino del noviazgo en estado de permanente idilio. Temo haber traicionado un poco a mi sexo al hablarle tan francamente de nuestras inclinaciones ocultas. Pero todo sea por su felicidad. — Suyo J. C. H.



LOS GATOS

Cuento de F. J. MUÑOZ AZPIRI

Ilustración de Hugo Salem

LOS rumores de la aldabilla y las pisadas encendieron de prevención los ojos de ambos. En Celín fué el cómico desconcierto, en Celina la expectativa callada. Hubo un chirriar. ¡Toc! ¡Toc!... ¡Toc! Una pausa en el recibidor con dos voces, otra en el descanso de la escalera, lerdo ahogo de puertas, pasos nerviosos, y, al cabo, un golpetazo y la luz. ¡Era el ama! En las vidriadas pupilas, hipnóticas por el llamear de los leños, la luz desveló un titubeo. Celín desperezó su humanidad en un arco sedoso que atrajo la mirada de la mujer. Pero Celina, tranquilizada, siguió inmóvil, dormitando, ciñendo los párpados, regodeando a ratos la boca, exaltando el vuelo de los bigotazos. En sus pupilas verdes se afincaba el aplomo; en los ojos de Celín la curiosidad ante el vuelo de los guantes y el sombrero.

—¿Una tarjeta de Luis Alberto? Pues ¿y qué quiere este hombre? — Ella se tendió malhumorada sobre el sofá. Topó un rezago de las llamas fronteras en las cuatro pupilas vigilantes, dos pueriles, dos displicentes. El ama le sostuvo distraídamente por el vientre y Celín aventuró un ronroneo de bienvenida. El ama le tironeó las orejas y Celín encogióse sobre el acolchado. El ama recorrió nerviosamente su dorso y Celín se ovilló en poltrón abandono. Celina siguió absorta en la pantomima de las llamas. Abolengo de Samarkanda respiraba el pelaje. Bagdad con diez mil torres fulgurando a lo lejos; quizá los tiempos remotos del Egipto. Baudelaire con un gato en el hombro soñando una flor maligna. Celina, replegada sobre las patas, dormitaba su sueño de figulina.

Compareció la criada. Desde luego, no acertaba a explicárselo:

—No fué a mí a quien dió el recado, señora, sino al jardinero. Cuando quise alcanzarle, él ya...

—La dijeron que ni siquiera descendió del coche. Garrapateó a la ligera la cartulina. "Entrégale a la señora. ¡Vendré a las siete!" —Tal me ha dicho el jardinero. Si la señora...

—¡Déjame! Ya te llamaré...

Apretó con ira el recado. En los dedos finos hubo una indecisión. Y lo rasgó: "Esta noche lo aguardamos, señora Montes. Luisa no ha podido en tal trance prescindir de su madre, ni yo oponerme aunque me cueste. Ella puede quedársenos. Aguardo de Dios. Usted debe venir. No es ruego... Es decir, sí, lo es, un ruego por su Luisa y la mía. A las siete mandaré por usted."

—¡El muy...! —Algo se anegó en la íntimo. No podía ser un triunfo, pero... ¡Ah, él condescendía a rogar desde lo alto de su orgullo! Abría una brecha equívoca en su atalaya, aquella brecha del triunfo. Concesión, pedía una concesión abierta, achacándola a la esposa, su hija. ¡Luisa madre! Pero... ¡Oh, qué sorpresa! Buen momento para quebrarla en su obstinación desdeñosa. ¡Inmejorable!

—¡Mi pequeña! — Superando el viso colérico de los ojos se formaba en torno una bruma. Pujaba en la garganta una congoja. De pronto, tontamente, se enternecía hasta las lágrimas. ¡No! ¡No! ¡Un pretexto más! Se obstinaba en olvidar a la hija. ¿Quién era Luis Alberto? ¿Quién?

—¡Micaela! ¡Micaela! — Tan entre los dientes se alargaba el llamado, que la criada no vino y ella cesó de solicitarla. — ¡No han de verme jamás! — En el tinglado de llamas irrumpió una nueva marioneta. La cartulina se contrajo en diez piruetas y murió. Su muerte halló remedo en las pupilas impasibles de Celina. Y Celín tornó a regodearse con una mano suave sobre el dorso. Dedos tensos, febriles, con mil indecisiones y reclamos.

—¡Luisilla! — En verdad era su hija. Quería la protección maternal. "En tal trance no ha podido prescindir de su madre." No obstante, ella prescindió de la madre cierta vez. Además, la llamaba por boca del esposo. Se añadía la sorpresa del trance. Bien pudo avisarle. Cierta vez — dos años justos a pesar del aparente olvido, — cierta vez hirió a la madre en lo vivo. Fué cuando se opuso a sus amores. ¿No fué aquello natural? ¡Un pintor! Confesóse que al principio la elección la halagó. Fué el eje sensible de su tertulia. Luis Alberto fué el capricho de la pequeña. Quiso acordarse ahora de su rostro largo, con dos ojos desvaídos; reconstruyó mentalmente su cuerpo delgado, sus piernas inquietas, sus manos finas. Evocó un ser enfermizo, cojeando levemente. Sorprendió una mirada lánguida donde afluía en chispazos la interior reciedumbre. Y oyó su voz de timbre indefinido.

Luego, según recordaba, hubo una pausa de frialdad. Un día sorprendió la opinión de los críticos:

—¿Luis Alberto? ¿Usted cree en su paleta? ¡Hum! Buena técnica, pero ninguna intuición. Relieve imitado. No domina, asimismo, el color. Las figuras, diría yo, se le abomban. Su "Descendimiento", por ejemplo, carece en absoluto de expresión...

Entonces ella, decididamente, se opuso. Luisa se encaprichó. Jalón de terquedad en aquella mirada límpida de la niña. Jalón de duelo menudo. Algo, "algo", a pesar de las frases zalameras y del mimo. Un "algo" que la hizo prescindir de la voluntad de la madre y casarse con el pintor en el oratorio de los Montes. Aquel ser mediocre, de enfermiza apariencia, reveló una voluntad natural extremada. ¡Como que se opuso a toda concesión! Se la llevó de su lado. ¿Y Luisa? ¿Qué había de hacer? En el "algo" íbase una imagen de renuncia y sacrificio; el pintor cubría sus pupilas menudas y ella les prestaba el apoyo de su claudicación alborozada. Les dejó hacer. Se fueron. Nada, no hizo nada.

—Un capricho lamentable — como diría su hermano, el tío Manuel. — Con la gracia y la fortuna de esta pequeña...

¿Y qué sobrevino a la partida? Sí, fué una tristeza peculiar; en el fondo quizá la amargura de una ambición insatisfecha. Un duelo íntimo, celoso de infidencias. Muchas veces se lo dijo llorando, sin poder avasallar el demonio de la vanidad dolorida. ¡Si tan siquiera hubiese triunfado! Pero no triunfó... En el Salón de Otoño sus dos marinas y el "Chango de Panta" quedaron sin resonancia. — El medio subyuga y embota. No hay una capacidad de apreciación. Horizonte cerrado, insípido... — ¡Bah, embustes!... Un fracaso más o menos ruidoso que arrastraba por ende a su esposa,

su Luisilla, la pri- *(Concluye en la pág. 59)*

¿RECUPERARA SU ANTIGUO ESPLENDOR LA GALLI CURCI?...

Por MATIAS AUBONE



QUE puede decirse de la Galli Curci que no se haya dicho?...

Cuando apareció en Buenos Aires, hace más de veinte años, tuvimos que inventar adjetivos para elogiarla. Era la más extraordinaria garganta de mujer que habíamos oído hasta entonces. Había que nombrar a Adelina Patti, a María Barrientos, a Luisa Tetrazzini, nombrándola a ella. Las mejores cualidades de las tres, en proporción insuperable, aparecían reunidas en ella, que era una conjunción maravillosa; un fenómeno vocal de esos que se producen de tarde en tarde en la historia del teatro lírico y que señalan una época.

—*Allá por* 1915 *cantó Amelita Galli Curci en el Colón. Cuando interpretó el papel de Gilda en "Rigoletto", los aplausos clamorosos hicieron trepidar la sala. Era una jovencita de veinticinco años que no estaba acostumbrada a las ovaciones* **que** *gastábamos nosotros.* **Corrió** *al camarín, asustada,* ***y se echó*** *a llorar* — me contaba el gringo Orestes Buffarini, que era el crítico de "Tribuna" a la sazón. — *¡Nemmeno al Costanzi; nemmeno al Costanzi, caro mío!* — decía mientras se sofocaba, sollozando de júbilo.

ERA una jovencita de veinticinco años. Había estudiado literatura en el Liceo Alessandro Manzoni, de Milán. ¡Literatura!... Después se le ocurrió aprender idiomas, y se matriculó en el Instituto Internacional. El padre era un comerciante adinerado, que miraba con buenos ojos la aplicación de la muchacha. Aprendió cinco idiomas, y se entusiasmó entonces con el piano. Y después con el canto. Y después se murió la madre. Y anduvieron mal los negocios del padre. Y tuvo que ganarse la vida en el teatro. Y cantó en España en español y en Inglaterra en inglés, en Italia y en Austria y en Francia. Y se vino a la Argentina. Y se fué a Estados Unidos.

Y no volvió más...

LOS porteños no pudimos retenerla. No teníamos dinero para pagar esa voz de oro del más puro quilate. Cuando debutó en la Opera de Chicago, en 1916, los millonarios norteamericanos la hipotecaron para el resto de sus días. No la largaron más. Suscitó tal entusiasmo aquella revelación, que fué al Metropolitan de Nueva York y le escribió a un amigo de Buenos Aires:

...E ancora vivo in me il vostro ricordo, ma adesso non ambisco gli applausi. Mi sento molto felice, molto contenta...

NOSOTROS también estábamos contentos. Algún día nuestros modestos pesos equivaldrían a los substanciosos dólares para recobrarla... Entretanto, nos consolábamos con los discos. La fonografía realizó el milagro de perpetuar su voz en los conciertos domésticos. En cada una de aquellas grabaciones los críticos descubrían una condición distinta. Pero en ninguna de esas condiciones estaba la excelencia de aquella voz que iluminaba con nuevos destellos las mejores escenas de las grandes óperas... Estaba, en cambio, en la totalidad de su estilo, que nos empujaba a nombrarla al lado de Caruso. Y de pronto...

—*ESTOS discos ya no son los de antes...*

—*¡Los americanos la han dejado salir!*

—*¿No cree usted que decae la voz de la Galli Curci?*

—*¡La han silbado en Budapest!...*

—*La Galli Curci abandona la escena...*

De esta zozobra es mejor no acordarnos... El bocio empezaba a hacer estragos en aquella garganta maravillosa. Empezaba a extinguirse la voz que dos años antes las compañías yanquis habían asegurado en ocho millones de dólares. La afonía que el bocio apareja, sembró el pánico entre las gentes del teatro lírico. Los empresarios se enloquecían haciendo números. El público se amontonaba en las taquillas, reclamando el importe de las localidades. Los críticos vociferaban. La diva entonces abandonó la escena y se dispuso a ofrecer conciertos por su cuenta. Se defendía asegurando que "la ópera estaba en decadencia". Pero la verdad es que el proceso de aquella afección de que hablábamos se cumplía implacablemente. Desmoralizada y discutida, se acordó entonces de nosotros. Nosotros podríamos sostenerla en ese trance amargo. En todos los seres que han conocido la celebridad, el recuerdo de los antiguos aplausos vuelve a la hora del ocaso. Sabía que la distancia acendra la admiración en los corazones amigos, y se vino a Buenos Aires.



La famosa soprano Amelia Galli Curci con su esposo, Homer Samuels.

—*Dijimos que no volvió más...*

—*¡Nunca más!... Cuando lo hizo, en* 1934, *fué como si no hubiera vuelto.*

LOS porteños que acudieron al Cervantes no la silbaron. El público de aquí tampoco acudió a la boletería a reclamar su dinero... Tampoco aquí los críticos desataron su lengua para proclamar su definitivo acabamiento. "Se advierte todavía en su voz — dijeron los menos benévolos— las cualidades excepcionales de otro tiempo." Pero las gentes se encontraban en la calle y se pasaban la consigna:

—*No vaya a oírla. Es una desilusión...*



EL doctor Arnold Kegal ¿ha realizado un milagro? Porque una cosa es operar a una enferma de bocio y otra cosa es devolverle a la Galli Curci su garganta; la garganta que electrizó a los auditorios de dos hemisferios con su canto. Sin embargo, las noticias llegadas de Los Angeles estos días son promisorias:

..espera reaparecer con sus mejores aptitudes restablecidas... La intervención quirúrgica ha dado un resultado sorprendente..., volverá a cantar en las ciudades pequeñas a fin de ir recuperando su dominio sobre los grandes auditorios..., es distinta de la Galli Curci de antes, porque es mejor...

¡Ojalá sea cierto!...

OFRENDA

De uno de los expedicionarios de don Pedro de Mendoza, a la imagen de Nuestra Señora, en Santa María de Guadalupe.

Por LUIS CANE



Ilustración de ALEJANDRO SIRIO

Señora de Guadalupe:
te traigo desde las Indias
todo el oro que me dieron
esas huérfanas provincias.
Esto es todo... Y es tan poco
que se ve, puesto que brilla.

De la entraña de esas tierras
profundas pero vacías,
lo arranqué con estas manos
deshechas y encallecidas;
que hombres que hacen tales obras
no lucen manos muy finas.

•

Río y sierra de la Plata
— sueños de afán y codicia, —
tanto cuestan en salud
que se pagan con la vida.

Esperando coyuntura
se pasan tan duros días
que quien logra de comer
piensa que descubre minas.
Tierras son aquellas tierras
de harto trabajo y fatiga.
Las cosas que allí suceden
no son de buscarles rimas...
Si perdida está la tierra,
la gente está más perdida.

•

El Paraná y sus comarcas
recorrí buscando minas
en una navegación
muy cansada y más transida,
mal aderezado de armas
y mucho peor de comida,
sin encontrar un venero
de metal ni pedrería.

Penurias que pasé en ello
me acabaron media vida;
la otra media que me resta,
poco da para vivirla;
que en tierras del nuevo mundo
miserables y enfermizas
el dolor se tiene a mano
y el oro anda en las noticias.

•

Señora de Guadalupe:
te traigo desde las Indias
todo el oro que me dieron
esas huérfanas provincias.
Esto es todo... Y es tan poco
que se ve, puesto que brilla.

Philidor, un clásico del ajedrez, ¿fué un músico mediocre?...

Por PATRICIO DUNOIR

LEIBNITZ dijo del ajedrez que era una ciencia, y no pocos, entre sus cultores, al francés Filidor lo han calificado de genio. Nacido en Dreux en 1726, André Danican Philidor aprendió a jugar a los seis años, y a los catorce años figuraba entre los coristas de la capilla real de Versalles. Por maestro tuvo a Kermy, más conocido entre los aficionados por Sir de Legal.

Su maestro en vano había intentado jugar a ciegas; pero aconsejó al aventajado discípulo que lo intentara sin mirar el tablero, y Filidor no tardó en demostrar su habilidad. A los diez y ocho años jugó una partida con el abate Chenard, y poco tiempo después jugó de la misma manera otras dos en el café de la Regencia.

La "Enciclopedia", en el artículo dedicado al ajedrez, decía que aquel prometedor joven de diez y ocho años no sólo derrotaba fácilmente a sus rivales, sino que, jugando a ciegas, al cabo de un cierto número de movimientos había llegado a descubrir un error, rectificándolo y colocando la pieza donde correspondía.



ANDRE DANICAN PHILIDOR

Filidor era hijo de un músico que tuvo cierta reputación, y él mismo llegó a compositor. En 1747 ganó ocho de diez partidas jugadas con el célebre Stamma, y al siguiente publicó su "Análisis del juego de ajedrez", obra que ha llegado hasta nosotros.

En 1751 estuvo en Prusia, convirtiéndose en la admiración del gran Federico, que era un apasionado cultor del noble juego. En Berlín dió varias sesiones de tres partidas simultáneas sin mirar el tablero. El abate Roman, en su canto titulado "El ajedrez", lo llama "sublime jugador". Diderot, en la carta con que presenta su novela "El sobrino de Rameau", llámalo "Filidor el sutil", y, haciendo alusión a la afición que en la época había por el ajedrez, agrega: "Si el tiempo es frío o demasiado lluvioso, me refugio en el café de la Regencia (que entonces era propiedad del rey). Allí me distraigo viendo jugar al ajedrez. París es el lugar del mundo, y el café de la Regencia es el sitio de París donde se juega mejor a dicho juego; en casa del rey es donde se baten Legal, Filidor, Mayot; allí es donde se ven las combinaciones más sorprendentes y se oyen las frases más estúpidas; porque se puede ser hombre de ingenio y jugador de ajedrez como Legal, o gran ajedrecista y perfecto majadero como Foubert y Mayot."

Bachaumont habla también de la armonía que caracterizaba a sus composiciones musicales, y el ya citado abate Roman no vacila en manifestar que todo París idolatraba a su arte.

En el presente, Filidor, como músico, permanece definitivamente olvidado. Sin embargo, se le debe la creación, junto con Monsigny y Duni, de la ópera cómica; su primera obra en este género, *Blaise le Savetier*, tuvo notable éxito (1759).

Entre sus óperas serias están *Ernelinde* (1767), *Thémistocle* (1786) y *Bélisaire* (póstuma); pero duermen, y es posible que para siempre.

Los contemporáneos no tomaron muy en serio las aficiones musicales de Filidor. El crítico Collé, que no se distinguió precisamente por su indulgencia, no vacila en manifestar: "Su música y su ajedrez no impiden que sea un necio completo. En consecuencia, es de una suficiencia y fautidad intolerables. Lo he visto jugar al ajedrez: maravilla; y, empero, como he dicho, nadie me impedirá declarar que es un ignorante."

La reputación de Filidor como jugador de ajedréz ha resistido los embates del tiempo y las acometidas de la envidia. Goetz afirma que, con el primer golpe, aun en sus partidas a ciegas, alcanza la perfección, y que todavía puede servir de modelo.

Los ingleses lo admiraban, y todos los años pasaba cuatro meses en Londres, pensionado por el Club de Ajedrecistas.

El rey Jorge III un día lo enfrentó con Sarratt, jugador que disfrutaba de sólido prestigio en Inglaterra.

Era hombre de frases atrevidas, y no perdonaba a sus rivales.

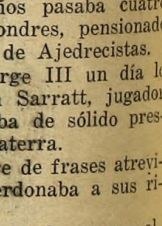
Sarratt le ganó, y como alguien le informara que el inglés se vanagloriaba de no haber realizado ningún esfuerzo, Filidor, que lo sabía favorito del monarca, declaró:

—Está acostumbrado. Cuando uno tiene por costumbre el arrastrarse, no llega a percatarse de que, a veces, por casualidad, puede dar un paso.

A Legal, quien decía que sus triunfos poco le costaban, le replicó:

—Te cuestan lo que ellos valen...

Filidor murió en Londres el 24 de agosto de 1795, habiendo conservado hasta el último momento sus facultades intelectuales y su memoria prodigiosa.



La mujer

tiene capacidad comercial



pero debe educarla!

En las grandes organizaciones comerciales norteamericanas y europeas, la mujer se ha destacado en el desempeño de cargos importantes.

En la Argentina, hay infinidad de puestos con magníficos sueldos, que día a día son ocupados por mujeres. Para llegar a ellos, sólo se requiere una sólida y práctica preparación comercial especializada.

Prepárese, estudiando por los métodos rápidos y prácticos de las prestigiosas



Academias

PITMAN

Diagonal Norte 570 - Bs. As.

(25 sucursales en el país)

Para cursos por correo, envíenos este cupón.

POR CORREO O EN CLASE

Máquina • Taquigrafía • Ten. de Libros • Contador • Corresponsal • Secretariado • Ingreso a Bancos • Cajero • Vendedor • Jefe de Oficina • Gerente • Dibujo • Publicidad • Aritmética • Mejora de Letra • Caligrafía • Gramática • Ortografía • Inglés y Francés • Etc., etc.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el libro del éxito: "Cómo prepararse para el Comercio".

Nombre_____

Dirección_____

Curso que interesa_____

E. H. 210

Diálogo sobre la castidad y el pudor

Por

Ezequiel Vera - Celis

●

En el silencio aterido de una de estas tardes invernales, se han dado cita en el Museo Nacional de Bellas Artes algunos poetas y pensadores ilustres de tiempos pretéritos. Las sombras, cargadas de posteridad, han ido y venido por las salas en que la sensibilidad humana se traduce en telas magníficas y en mármoles generosos, y por último, tras detenerse frente a la desnudez perfecta de Diana Cazadora, han entablado una misteriosa conversación. Ocasionales visitantes del museo, nosotros oímos sin querer cuanto allí se dijo, y fieles a la profesión, lo reproducimos ahora, escrupulosamente copiado de la versión taquigráfica.

Juan Cruz Varela:
Arrancada al pudor
la primera hoja,
un hálito del aire lo deshoja.

Cicerón: Eso es verdad; pero yo creo que quien tiene pudor se avergüenza de hablar del pudor.

Anatole France: ¡Ah! El confiere a las mujeres una fascinación invencible.

Mme. Lambert: Eso es porque el pudor debe conservarse aun en los momentos destinados a perderlo.

H. Maret: Pues yo creía que había sido inventado por la galantería...

El refrán: A la mujer casta, Dios le basta.

Dickson: Y no pierde el sentimiento de la vergüenza hasta mucho después de haber perdido el de la virtud.

Jean Dolent: Eso es porque el pudor es una virtud estética.

A. de La Tour Chambly: Las mujeres ennoblecen los deseos disimulándolos. Aunque el pudor no fuese un sentimiento delicado, siempre sería un hallazgo feliz.

Quilon: Es que las mujeres saben que si son pudorosas y honestas tienen suficiente dote.

Meidani: La castidad es la mitad de la belleza.

Víctor Hugo: Y el pudor la epidermis del alma.

Núnez de Arenas: ¿La epidermis? Digamos más bien el traje natural y primitivo del alma.

Juan Montalvo: La castidad y la inocencia suelen ser campesinas que conservan su frescura al aire libre. El lujo, la bulla, el relumbrón del siglo son afeites que destruyen la belleza del alma.

Doctor Laseque: La mujer tiene menos pudor que el hombre; sobre todo cuando es hermosa.

Santa Teresa de Jesús: El natural de las mujeres es flaco, y el amor propio que reina en nosotras es muy sutil.

Fray Luis de León: Ramo de deshonestidad es en la mujer casta el pensar que puede no serlo.

La copla:
No complazcas a los hombres
aunque los veas llorar,
que cuando más consiguieren
menos pueden desear.

Rondelet: Así es; pero lo que vuelve al pudor delicioso es que no está hecho para durar.

Napoleón: ¡Callaos! La especie humana posee dos grandes virtudes que nunca sabremos respetar bastante: el valor de los hombres y el pudor de las mujeres.

Diógenes: El pudor es la aureola de la virtud.

Mantegazza: El pudor es "un respeto físico por nosotros mismos".

Herder: El pudor, hijo de la moral, vale más que el talento.

Rousseau: Y la castidad debe ser una virtud deliciosa para toda bella mujer de alguna elevación espiritual.

SECRETO DE BELLEZA

Un cutis hermoso, libre de manchas y granitos, en el que luzcan los ojos límpidos como dos luceros: el color sonrosado de la piel libre de impurezas y la línea estilizada del cuerpo sin sinuosidades adiposas, constituye la belleza de la mujer. Usted será bella si toma Neolaxán, laxante tónico vegetal, que limpiará su organismo de toxinas, manteniendo su rostro sano y fresco. Miles de mujeres reconocen haber encontrado en el Neolaxán Vegetal el secreto de su belleza. Tomándolo al final de las comidas, favorece la digestión e impide la acumulación de grasas, evitando en consecuencia la gordura superflua. Neolaxán Vegetal es suave, agradable y no produce hábito. En todas las farmacias de la República, $ 1.80 el frasco.

LENGUA SUCIA... GRANOS EN LA CARA... MAL ALIENTO...
indican que Vd. sufre de
SEQUEDAD DE VIENTRE
TOME
NEOLAXAN
LAXANTE TONICO VEGETAL
y se sorprenderá al primer frasco de sus maravillosos efectos.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL



Resfríos

La rápida descongestión que un GENIOL produce lo libra de las primeras molestias del Resfrío, que desaparece con las otras tres dosis.

Cuatro GENIOL en un día cortan su Resfrío.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

PERPENDICULARES

Cuento de LUCIA BOCCASINI

Ilustraciones de Carlos Lemos

HAS comprendido, criatura? Perpendiculares se llaman aquellas rectas que se cruzan formando un ángulo de noventa grados y ya no se encuentran más.

El pequeñín asintió con un movimiento de la cabeza:

— He comprendido. — Luego, mirando a la hermana mayor, agregó: — Pero tengo sueño.

—Y la geometría no te lo quita seguramente, ¿verdad? — dijo Irma, riendo. — Por hoy basta. Vete a acostar.

Poco después, la hermana se inclinaba para besar al hermanito menor, que iba cerrando plácidamente los ojos.

Y así todas las noches. Hacía unos cinco años, desde la muerte de la madre, que el padre salía todas las noches, después de cenar, cuando no comía afuera.

En los primeros tiempos le decía a la hija:

— Tú prefieres quedarte en casa, ¿no es así?

La besaba en la frente y se iba con la conciencia tranquila.

Pasados unos meses, al salir limitábase a un "Hasta luego" desganado, y el beso en la frente lo dejaba para las grandes ocasiones.

Irma se arrellanó en una butaca, tomó un libro y se abismó en la lectura. Toda la vida variada de los más distintos países, en sus diversas lenguas, había pasado delante de sus ojos, allí en ese rincón, en sus veladas solitarias, a través de las páginas de los libros. Toda la vida que el padre disfrutaba y la que ella también anhelaba conocer.

Después de un cuarto de hora, cerró con fastidio el libro. En realidad, esa noche no lograba concentrar su atención en la lectura. Su mente divagaba, y se sentía el alma vacía y cansada. Quería mucho al pequeño Fabio, su hermanito, y se ocupaba de él con la ternura de una madre; pero no bastaba eso. También amaba mucho los libros: los leía con la avidez de los veinte años, nunca satisfechos de cosas nuevas, pero tampoco le bastaba. Había intentado imitar a las amigas, que ocupaban sus jornadas con "amores eternos" o *flirts*, pero no había logrado sino muchas risas y mucho aburrimiento. ¡Sola, sola, sola! Le pareció que el peso de su soledad moral se fuese materializando en la soledad de la vasta morada, ya envuelta en tinieblas. Tuvo miedo. Pero rompió en una risotada cristalina que deshizo ese silencio abrumador.



— ¿Si me pusiera a escribir un "diario"? Las niñas románticas solían llenarlo con las impresiones de sus sentimientos; yo lo llenaría..., ¿de qué? ¡De nada! Al fin y al cabo, no sería sino yo, yo sola. ¿Una correspondencia, entonces? Es decir, un "diario" doble, una página yo, una página él. ¿Y qué resultaría? Todos posan delante de un papel de carta como delante del objetivo fotográfico. Llegaría a reunir, a lo más, una colección de fotografías: fotografías del alma, de guantes blancos, crencha impecable, flor en el ojal. Y yo me pondría mi traje de baile. ¡No, no! Ahora tiene que ser una voz viva, verdadera, aun lejana, la que debe contestar a mi pobre voz solitaria... Una voz... lejana... ¡Pero!, ¿no existe acaso el teléfono?

E Irma, riendo, con su risa fresca y cristalina, salió al corredor. El teléfono, colocado cerca de la puerta de entrada, se hallaba lejos del dormitorio de Fabio y de la cocina: nadie la oiría llamar a esa hora insólita.

— Abro la guía al acaso, la página que se me presente, el nombre que caiga bajo mi vista... ¡Será el destino! — pensó Irma, cuyo corazón latía febrilmente, como si tomara la cosa en serio.

El nombre leído a la ventura era: Carlos Montes, ingeniero.

— Nunca lo he oído nombrar — murmuró; y marcó el número. Una voz varonil contestó al llamamiento:

— ¡Hola! ¿Con quién hablo?

Irma no había preparado aún la respuesta, pero ésta se le ocurrió espontánea:

— Con una señorita que usted no conoce y que tampoco conoce a usted.

— ¿Una equivocación?

— No. Un deseo de charlar un rato. ¿Puede usted dedicarme cinco minutos, ingeniero?

— Disculpe, señorita. ¿No tiene usted otro medio mejor para charlar? ¿Alguna amiga?...

— No tengo amigas tan íntimas como para confiarle lo que puedo decirle a usted, a quien no conozco.

— ¡Oh, mi bella desconocida, qué idea sutil la suya!

— ¿Tan sutil que lo induce a aceptar?

— Permítame que antes le pregunte las condiciones.

— Naturalmente. Primero: usted no debe revelar mi secreto, pues si aun lo quisiera no lograría; segundo: yo no revelaré el de usted, porque si lo conociera yo a usted, la aventura perdería su atractivo. Y me dedicará media hora todas las noches. He ahí todo...

— Pero las condiciones son desiguales: usted conoce mi nombre y yo ignoro el suyo. Si no quiere usted hacerme una autobiografía telefónica, hágame por lo menos un autorretrato telefónico.

— Con mucho gusto. Pregúnteme usted. Le diré la verdad.

— ¿Morocha o rubia?

— Muy rubia, de un rubio subido, casi metálico... Muchos cabellos. Mi única hermosura. ¿Prefiere usted las rubias o las morochas?

— Las morochas.

— ¡Ah, muy bien! Imagíneme roja del todo. Así no habrá peligro.

— ¿Ojos negros o azules?

— Azules. De un azul profundo.

— ¿Alta o pequeña? ¿Linda o fea?

— Así, así. Algo de todo eso.

— Cabellos rojos, ojos azules, el resto, así, así. Diré a un amigo mío pintor que me haga un retrato según esas indicaciones, lo pondré sobre mi mesa de trabajo e imaginaré que es usted.

— Entonces, ¿mañana podré llamarlo a usted?

— A las veintiuna estaré a su disposición.

— Hasta mañana, ingeniero.

— Hasta mañana, "Rubia Incógnita".

Carlos Montes colgó el auricular, y se dijo, riendo:

— ¡Esto sí que es curioso! Una relación por teléfono. La broma me gusta. Debe ser una persona inteligente mi incógnita aburrida. Pero, ¿cómo le habrá ocurrido esa idea? Mañana se lo preguntaré.

Y la noche siguiente pidió que se lo dijera. Después de los saludos, la lejana voz varonil preguntó:

— ¿Puedo pedirle a usted que me diga por qué se le ocurrió recurrir al teléfono?

— Estaba siempre sola por la noche. No tenía ganas de leer, sino de charlar. Mi mente fantaseaba. De repente, tuve miedo del grave silencio que reinaba en la casa, y tuve necesidad de oír una voz, aun lejana, que me hablara. Y la idea de la voz me sugirió el teléfono. Abrí la guía, así, al acaso, leí por primero su nombre, y llamé. He ahí a través de cuáles vaivenes he llegado hasta usted. Y, a propósito: no me ha dicho usted todavía cómo es: ¿joven, viejo, casado, soltero, alto, bajo, gordo, delgado?

—¡Ssst! Pare usted de contar. Quiero ser explícito y sincero. Soy aún joven, soltero, más bien alto, delgado y tengo todo mi cabello.

— Perfectamente; es lo que me interesaba saber. Ahora que estamos tranquilos en cuanto a nuestro respectivo aspecto, podemos aventurarnos en los dominios del pensamiento. Y si llego a encontrarme según mi deseo en este campo, entonces le diré el otro porqué, el porqué íntimo que me guió hasta usted.

— Haré lo posible por merecerlo.

— Hablo seriamente. De otro modo no habría objeto. Si quisiera decir lo que no pienso, encontraría fácilmente quien me escuchase, el cual me pagaría con la misma moneda. No me quedaría sino volver a la vida de sociedad.

— ¿Está usted en conflicto con la sociedad, "Rubia Incógnita"?

— Se lo diré mañana.

Y así, todas las noches. En horas distintas, según las ocupaciones del ingeniero, a veces con un breve saludo, otras con conversaciones inacabables, confiadas al delgado hilo, fueron diciéndose sus opiniones sobre los asuntos más diversos.

De la vida, Irma conocía los altibajos a través de sus lecturas. Y sus ideas se afirmaban o modificaban en contacto con las ideas que el hombre había adquirido en su existencia intensamente vivida. Ella decidió frecuentar de nuevo el teatro para poder discutir con él.

— Mi "Rubia Incógnita", ¡si hubiera oído anoche la ópera en el teatro Municipal!...

— La he oído. Estuve allí.

— Es usted mala. Nos hablamos por teléfono a las diez y ocho y me dijo usted que no habría salido de casa. La ópera me hubiese



"...se inclinó, recogió la cartera y la entregó con un saludo gentil a la señorita."

gustado doblemente al saber que estaba también usted en el teatro.

— O quizá se hubiese distraído buscando en las caras femeninas los rasgos de su "Rubia Incógnita".

—¡Si no había ninguna señorita de cabellos rojos!

—¡Quién sabe qué horrible color otorga usted a mis cabellos! Yo, en lugar, no he podido descubrirlo a usted, porque había demasiados jóvenes delgados y altos.

— No se burle. La culpa la tiene usted. Me estoy consumiendo.

—¿Se consume usted por mí?

— Es natural. Póngase usted en mi lugar. Conocer una señorita desde hace dos meses; haber discutido con ella de cuanto tópico pueda existir en las letras y en las artes, saberla semejante a uno en el alma y no haberle visto ni la punta de un pie. ¡Es un suplicio insoportable!

—¿Se arrepiente usted? ¡Cuidado con los pactos! Yo los he observado escrupulosamente...

— Yo también, pese a mi deseo.

El *flirt* había comenzado así, entre veras y bromas.

Una vez, impaciente, Carlos Montes le dijo:

— Mi "Rubia Incógnita", ¿no cree usted que ha llegado por fin la hora de revelarme la razón íntima que la condujo hasta mí? Me lo prometió usted.

— Amigo mío: algo me faltaba, y yo sabía muy bien qué era. Lo busqué en los bailes, en los teatros, en las reuniones, y de experiencia en experiencia me convencí que nunca lo habría encontrado. Tuve la idea de escribir un "diario", pero no me sentí lo suficientemente romántica. También pensé en una correspondencia, mas temí se volviera en mero ejercicio literario. Quise por eso una inmediata comunicación con alguno. Entonces fué cuando me dirigí al teléfono. Lo que me faltaba era un "pensamiento amigo".

—¿Sólo el "pensamiento"?

— Sí, sólo él.

—¿Y no cree usted que le falta otra cosa, mi "Rubia Incógnita"?

— Se lo diré yo esta vez: ¡cuidado con no tocar puntos muy delicados!

— Y yo le contestaré: no busque usted de rehuirse.

— Lo miraría a usted, si pudiera, impávida a la cara para reiterarle: "Me faltaba solamente un pensamiento amigo." Y si la voz temblara, la culpa sería del hilo.

— Y yo insisto en declarar que lo que le faltaba a usted era... el amor.

—¡A toda costa quiso usted pronunciar la gran palabra! Y yo corto, y mañana no lo llamo.

—¡Nooo...! ¡Escuche usted!

RESUELTA a no llamar al día siguiente, y por que la tentación no la hiciera flaquear, decidió ir de compras, y rogó a su amiga Leonor que la acompañara, proponiéndole al mismo tiempo que se quedara a cenar con ella.

Las dos amigas visitaron buen número de tiendas del centro. Leonor resultaba insuperable en ese menester; se entendía de compras de todas clases, conocía media ciudad, conversaba con brío, criticaba la mercadería y la gente; justamente lo que era necesario para distraer a Irma.

Estaban las dos amigas observando el escaparate de una joyería, cuyo espejo de fondo reflejaba las brillantes joyas allí expuestas y también los transeúntes de la vereda, cuando Leonor, de repente, exclamó:

—¡Pero, miren quién se ve! ¡El ingeniero Carlos Montes con Gabriela Caprile!

Irma sintió como una llamarada que le subía a la cara, y fijó la mirada en el espejo, sin un gesto. Lo vió apenas: alto, delgado sin ser flaco, de cara bronceada, inclina-

(Concluye en la pág. 73)

Notas y

GRANDE EN SU EPOCA.



PIO XI, el Grande, el Papa de la conciliación.

A estas expresiones de monseñor de Andrea, se redobló la atención de los radioescuchas que seguían su conferencia sobre la Exposición de París; en la cual el orador se ocupó de la participación del Vaticano en ese certamen, y, sobre todo, de la antigua posición de Francia en la Cristiandad, y del estado actual de sus relaciones con aquél.

Pío XI, el Grande.

¡Qué bien dicho!

Monseñor de Andrea se hacía eco e intérprete del sentimiento y del juicio tácito de todos.

¡Cuánta resonancia interior hallaban sus expresiones en cada uno!

Pío XI, el Grande.

Eso era Pío XI; helo ahí retratado.

Pío XI, gran pontífice y gran figura de nuestra época.

Como lo fué León XIII, Pío XI es uno de esos raros hombres de cuya superioridad los contemporáneos tienen la intuición firme y segura.

VERDADERO Y SINCERO.

Francia no quiere la guerra, ni con Alemania ni con ninguna nación — dijo el general Paul Azan en declaraciones hechas recientemente.

Alemania — agregó — es un gran pueblo, dotado de altas cualidades, hacia el cual yo siento por muchos conceptos estima y simpatía.

Y dijo aún:

"Una nueva guerra entre Alemania y Francia, que tienen, tanto la una como la otra, altas tradiciones y hermosas virtudes, sería un crimen contra la civilización y contra la humanidad."

Estas manifestaciones han producido en cuantos las oyeron o las leyeron la impresión de la verdad y de la sinceridad.



¿Creéis que los franceses no reconozcan las cualidades del pueblo alemán? ¿Creeríais que Francia tuviera la frivolidad de coquetear con la guerra?...

¿Podría no ser un crimen contra la civilización en nuestros días una nueva guerra francoalemana?...

Todo eso es claro y patente. Lo único que necesita el mantenimiento de la paz es que existan hombres de buena voluntad.

ASUNTO DE UN ARBOL.



Años atrás, un arquitecto francés se vió en una verdadera situación de perplejidad.

Debiendo construir una nueva residencia en un antiguo solar de París, un viejo y frondoso árbol se oponía a la ejecución del proyecto que había trazado.

¿Cuál de los dos se salvaría: el árbol o el proyecto?

El artista no sacrificó el árbol: le hizo espacio.

Introdujo en el proyecto un ángulo entrante, y salvó el árbol sin sacrificar el proyecto.

El doctor Frank Romero Day, ministro de Industrias de Mendoza, tampoco se encoge de hombros ante un asunto de un árbol.

¿Piden que sea cortado un árbol de una calle de Mendoza? Va a verificar personalmente si el pedido está justificado.

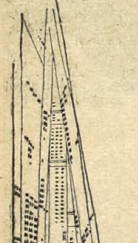
¿Ha sido mutilado en Las Heras un árbol de la vía pública? El ministro acude personalmente, y ve, e indaga.

Y tal vez aplica 500 pesos de multa, como en efecto...

COSAS DE ARGENTINOS

TURISMO

Por JUAN DE GARAY



EL turismo es la forma viajera de la desocupación. Los turistas son linyeras con plata, que se diferencian de los viajantes de comercio en que éstos viajan como si no tuvieran nada que hacer. Porque lo que caracteriza al turista es ese aire de aprovechar íntegramente el viaje. Como esas personas que van a los banquetes a comer.

Los argentinos carecemos de espíritu turista. Vamos a Europa a bailar tango. A hablar a gritos y a comprar chucherías. Es decir, a hacer todo lo que podíamos hacer perfectamente aquí.

Si nos sobra tiempo, tratamos de vincularnos con la colonia argentina. Y cada vez que podemos organizamos un puchero a la criolla. El turismo del argentino no tiene más objeto que fabricar nostalgia.

CUANDO el argentino vuelve, fabrica la nostalgia de lo de allá. Es decir, la nostalgia de la nostalgia. Y se pasa recorriendo una colección de postales, una colección de guías y una colección de menús. También toda vez que puede nos cuenta su romance con una condesa. Si es hombre. Si es mujer, la historia de un maraja que conoció en Londres, que, para emocionarla, le ofreció un diamante del tamaño de una mandarina, y dos mandarinas del tamaño de un diamante, que ella no aceptó porque no tenía apetito. Por eso no las puede mostrar.

También habla de cuando en cuando de la civilización como de una vacuna que le hubieran puesto allá, y entendiendo por tal el modo de servir el flan y las canesas de Deauville.

TODO argentino que ha estado en Europa tres meses habla de ella durante toda su vida. Al llegar, es reporteado sobre el equilibrio social de los Balcanes y sobre el alma latina. De paso dice también algo sobre el intercambio cultural y la falta de conocimiento de lo nuestro.

Cuando dos argentinos que han estado allá se encuentran, el diálogo es, más o menos, así:

— ¿Usted estuvo en Nantes?

— ¡Cómo no!

— ¿Comió en el restaurante de "La gallareta que dió aquel mal paso"?

— No.

— Pero entonces usted no ha visto nada...

Tres minutos después los papeles se invierten.

— Y usted ¿vió la tijera con que Enrique IV se rizaba la barba?

— No.

— Pero, amigo...

Ya se sabe que "amigo" es la forma de la protección burlesco-sobradora.

TAMBIEN hacemos turismo en el país. Pero tiene que ser en lugares seriamente aceptados. Un turista que se respete tiene que haber ido a los lagos del Sur, a los canales fueguinos, al Iguazú, a Cacheuta, a Alta Gracia o a Rosario de la Frontera. Haber estado en La Quiaca o en Tulumba es como no haber existido, turísticamente hablando. De Mar de Plata no hablemos, porque Mar del Plata es Buenos Aires al estado de apretujamiento.

Mar del Plata existe porque las mujeres pueden mostrar la piel a mediodía y las pieles a la noche. Con menor oscilación termométrica, diaria Mar del Plata sería honestamente un sitio de pesca de peces. Como ahora lo es de novios, de resfríos estivales y de semiplenos.

Con el aumento de la industria de construir caminos se ha despertado entre nosotros un nuevo turismo. Lleno de audacia y de originalidad: ir a Rosario. Lo que no se le ocurre nunca a un argentino es hacer camping. Se llama camping un picnic que dura varios días.

Una vuelta civilizada a la gitanería. El coche de turismo es la nueva carreta. La carpa, una tolda con varillas y rabietas. Paracaídas al revés que se van cuando hace viento. Para conocer tierra nos hartamos de polvo. Y de sardinas. Pasamos tres días sin lavarnos la cara y hacemos de la mugre salsa para mosquitos. Por eso los argentinos preferimos andar por la ciudad en autos con cajón atrás. Como diciendo: "No hago camping porque no quiero."

YO no he encontrado todavía nadie que me cuente un viaje a Trelew o a Añatuya. Es que no somos turistas, sino veraneantes o invernantes, que son las formas estacionales del aburrimiento. Es decir, el descanso de la gente que no tiene nada en qué cansarse. Pero tenemos un sitio de legítimo turismo: Palermo. Palermo es el lugar que tienen los argentinos para mantenerse en training de turismo. Cuando viene un forastero, lo recorre rápidamente en auto. Prometiendo volver al día siguiente. Y no vuelve más. Los porteños hacen exactamente lo mismo. Cuando llueve dulcemente o cuando hace sol dulcemente, tenemos nostalgia de Palermo. Como de Brujas o de Saint-Maló. Y pensamos en él como en un sitio del que quién sabe si podremos volver.



Ahora que estamos en racha de propaganda turística, debieran ponerse en toda la ciudad letreros policromados que digan: "Visite a Palermo, donde los patos parecen cisnes", "Conozca a Palermo, donde se aburren las rosas", "Vaya a Palermo antes que el urbanismo tale los árboles", "No deje a Palermo para el servicio doméstico".

Palermo es la soledad vegetal que no usamos nunca. El único sitio donde el argentino es realmente turista.

Comentarios

129.000 GANADEROS.



Este es el número anotado en el registro nacional del ramo, según el dato que hizo destacar don Manuel Vetrone—que hablaba en nombre de la Junta Nacional de Carnes—en el acto inaugural de la exposición ganadera del Rosario.

Linda cifra, 129.000 ganaderos.

¡Una cifra extraordinaria!, protestaría don Manuel Vetrone, que, en efecto, pronunció esa frase en su discurso.

La Argentina es cada vez más agrícola, y cada vez más industrial; y al mismo tiempo... ¡cada vez más ganadera!

Un país que deja de ser exclusivamente ganadero, pero para ser más ganadero cada vez.

Los que hoy son 129.000 ganaderos, ¿cuántos no podrán ser, cuántos no habrán llegado a ser, cuando otro tercio del siglo se haya completado?

Ante el progreso argentino se abren márgenes incalculables: márgenes para la industria, márgenes para la agricultura, márgenes para la ganadería...

Márgenes de promesas ciertas se dilatan.

●

FUTURAS PERIODISTAS.



Reparábamos días pasados en una lista de alumnos de periodismo de la Universidad de La Plata.

Un grupo que había venido de excursión a Buenos Aires.

¿Cómo se llamaban esos alumnos?

Para el caso será bastante con los nombres de pila.

Llamábanse Angela... Llamábanse Felisa... Llamábanse Margarita... Llamábanse Mariquita...

Y Paulina... y Zunilda... y Manuela... y Emma... y Fanny... y Lola...

Y aun Actis y Argelia.

Luego venían, a manera de etcéteras, los Pedro, los José, los Francisco, los Ignacio, los Perengano...

¿Qué importaba que éstos fueran los más numerosos? No eran ellos los que se imponían a la atención, sino la fuerte minoría de las Marujas, de las Mechas, de las Lolas.

En verdad, señores, a veces que uno cree estar leyendo la lista de las conquistas de Don Juan, resulta que son las nuevas egresadas de ingeniería, las nuevas aviadoras, las futuras periodistas.

¡Ay de vosotros, caballeros!

●

VIEJO RETIRO.



Con motivo de que Rafael Obligado buscó la paz y el ambiente del antiguo barrio del Retiro para escribir su famoso poema, el doctor Mariano de Vedia y Mitre evocó in situ aquel metamorfoseado escenario, al hablar en el homenaje al poeta.

"Entonces — hace cincuenta años — era todavía el Retiro que respondía a su nombre... El Retiro era el apartamiento. La ciudad se dormía hacia el Sur y hacia el Oeste; y este sitio, que habría de ser el punto de partida de una evolución hacia el Norte, marcaba un límite, que fué el que quiso destinar el poeta para su creación inmortal."

Sí, por allí vagaron las musas de un gran poeta a quien Rubén Darío admiró desde sus años juveniles, y cuyos versos él había oído recitar en su lejano país de Nicaragua.

Era aquél el viejo Retiro, lugar de profunda quietud criolla.

●

EN SUS BARBAS.

Daríase por de contado que quien hiciese en un país vecino ediciones clandestinas de un conocido autor argentino, no se arriesgase a nuestro propio mercado.

Pero os equivocaríais de medio a medio.

¿No fué el Dr. Martínez Zuviría quien descubrió ediciones clandestinas de varias novelas suyas?

¡El Dr. Martínez Zuviría, el director de la Biblioteca Nacional!

Y las novelas clandestinamente editadas, nada menos que siete. ¡Una hilera de siete!

La casa editora tenía y tiene representante en Buenos Aires; en la calle Alsina había un depósito colmado de la mercadería; las novelas estaban en venta en lugares mucho más céntricos que el despacho del director de la Biblioteca Nacional...

¡Venir a vender ediciones clandestinas del director de la Biblioteca Nacional, en las propias barbas del autor!

Si hubiera un premio Nobel al desahogo, no nos faltaría una buena candidatura para proponer.

¡Lástima que no lo haya!

●

LA MUERTE DE Mr. ROBINSON.

¿Quién era este míster Robinson?...

Pues es verdad que hay más de un Robinson, que hubo más de uno, y que habrá más de uno.

Este míster Robinson, pues, era el senador norteamericano recientemente fallecido, y cuyo nombre y campañas parlamentarias fueron familiares a los seguidores de la actualidad norteamericana.

El doctor Enrique Gil, comunicando sus impresiones de los Estados Unidos, refirió la muerte de míster Robinson.



Discutíase en el Senado la reforma de la Suprema Corte. Míster Robinson era el denodado campeón de Roosevelt.

"Por fin, dice el doctor Gil, el "leader" Robinson, una tarde, exclama ante la Cámara: "Hoy no contesto más cuestiones."

"Y abandonó el recinto.

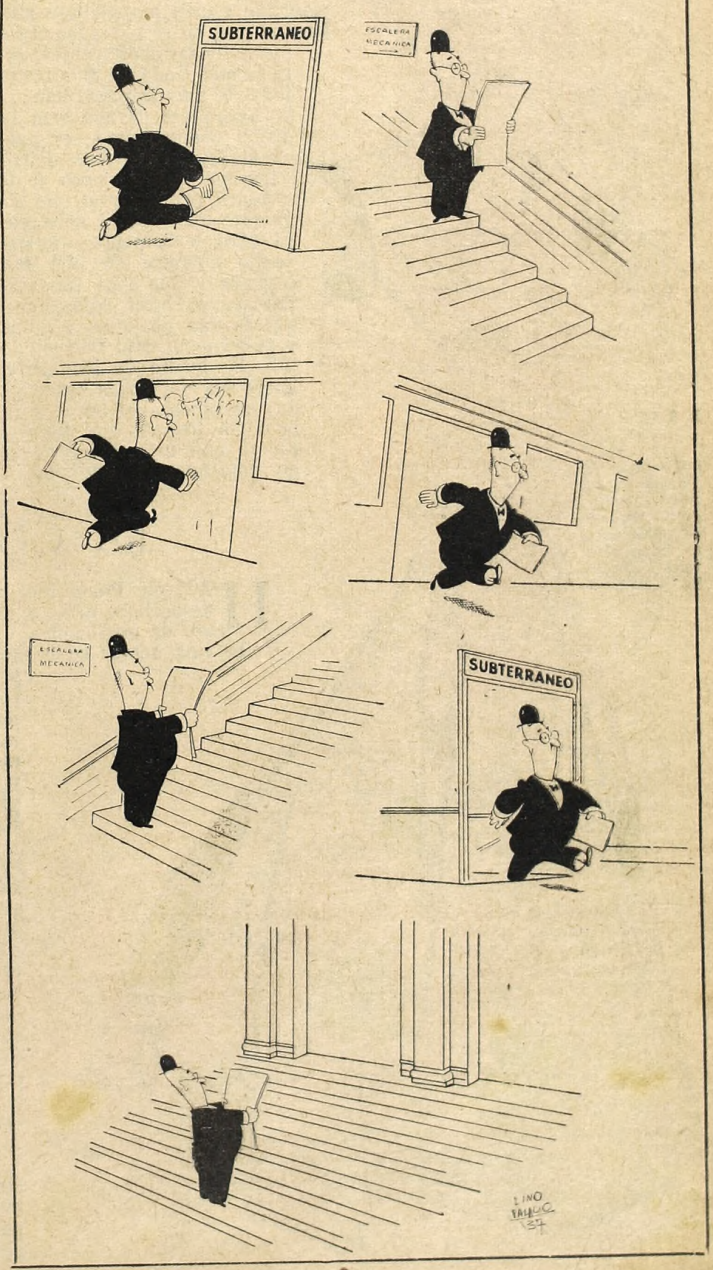
"Al día siguiente la criada lo encontró muerto, tendido en su dormitorio, con un ejemplar abierto de la Constitución a su lado."

Así murió Mr. Robinson.

¡Pobre míster Robinson!

ESCALERAS

Por LINO PALACIO



Las grandes damas

LA PRINCESA KARAM DE KAPURTHALA

TODOS los años, en primavera, con la primera golondrina y las flores de los castaños, llegan a París una media docena de maharanís y de princesas indias escoltando algún fastuoso maharajá, cuyo solo nombre basta para que evoquemos la milésima segunda noche.

Todos los años, en primavera, adornada con las perlas más perfectas, los diamantes más profundos, las esmeraldas y los rubíes más maravillosos, una nueva maharaní seduce a la vieja Europa luego de haber encantado a París, y luego de haber sido adoptada por él forma parte de la primavera parisiense como la clásica golondrina y los castaños en flor.

Cuando la estación se termina, la bella princesa lejana se esconde en obscuros bisontes, se envuelve en cebellinas dignas de una gran duquesa o de un comisario del pueblo y toma colocación—la primera detrás del amo — en el cortejo imponente del maharajá, su esposo, que regresa a su extraña capital, donde los pobres son tan pobres y los ricos tan ricos... Nuestro otoño enfría a esos hombres morenos con ojos de gacela, y nuestro invierno les sería funesto.

La primavera siguiente verá retornar a otra maravillosa maharaní, que, entre todas las otras maravillosas maharanís, será la más linda, la más festejada, la más fotografiada... Se aprenderá de memoria su difícil nombre para ser pronunciado y aun más difícil para ser escrito; pero se le olvidará pronto, y al año siguiente otra vez se deletreará otro lentamente — admirando siempre su piel tan obscura y sus ojos tan brillantes, su boca rojosangre, sus largas pestañas rizadas y el pequeño rubí incrustado allí, en medio de la frente, entre las dos cejas trazadas con un pincel,—el nombre de la recién llegada, que nos parecerá aun más difícil de la que continuará la tradición.

Pero un día se produjo una pequeña revolución en esta delicada costumbre: una bella princesa india llegó para inaugurar la primavera con la clásica golondrina y la indispensable flor de castaño... Hace de esto..., cuatro años..., y ella no regresó más a su tierra, o si lo hizo fué por poco tiempo. Desde entonces no se ha dejado de bendecir el día en que París la conoció para quedar sometido a sus encantos.

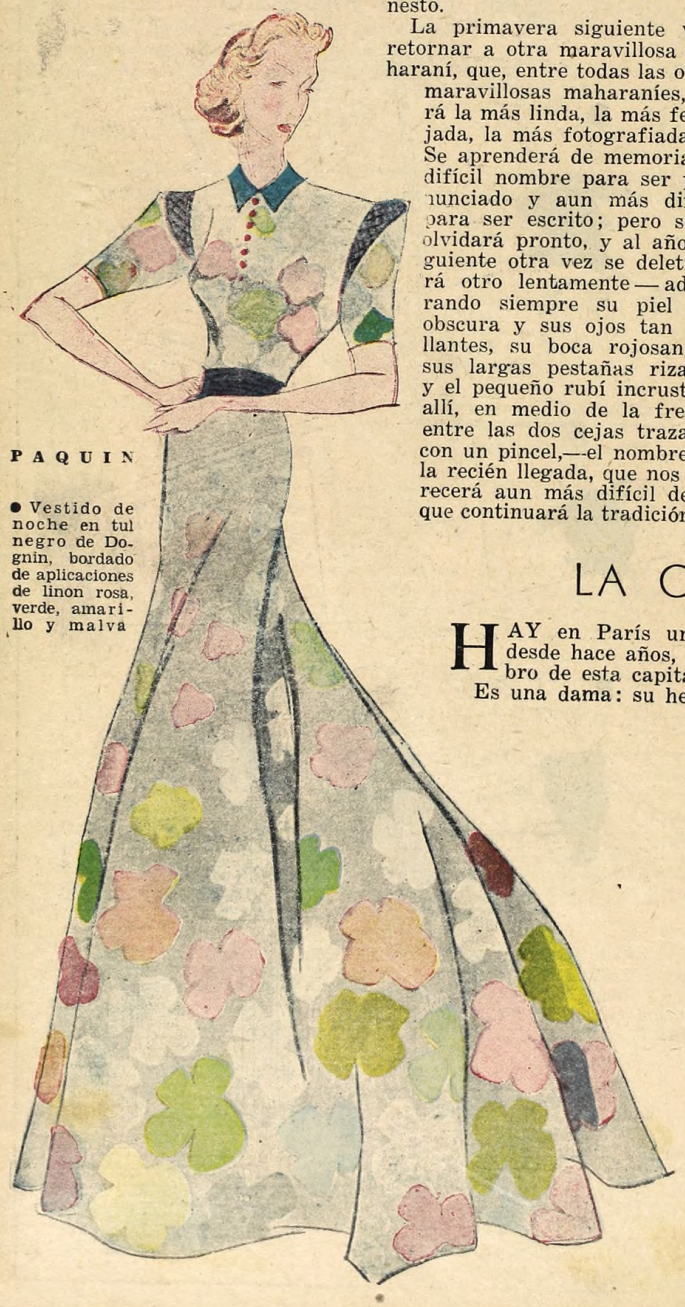
Ella es joven y hermosa. Es india desde la punta de las uñas — que usa afiladas y largas, esmaltadas al rojo vivo, con puntos de oro — hasta el extremo de sus pies pequeños y arqueados, encaramados siempre sobre talones tan altos y tan finos que se teme por su equilibrio. Cuando se nos apareció estaba vestida de muselina pálida galoneada de plata o de oro, drapeada en un "sari" de seda, cuyo manto, armoniosamente, sobre sus pesados cabellos "ala de cuervo", encuadraba divinamente su fino perfil.

Hoy—¡oh, audacia!,—ella no luce el vestido de su raza sino de tarde en tarde y por coquetería, lo ha reemplazado por modelos que llevan la firma de Chanel o de Paquin. Y si el digno "sari" de sus antepasados no esconde ya sus pequeñas orejas y no envuelve su nuca, ella lanza los últimos modelos de Susy o de Rose Valois. Hay en París una mujer más que marca rumbo en la moda: más aún, que inspira la moda.

Su auge no ha decrecido..., su éxito se mantiene, sus fotos aparecen en todas las revistas, y sus apariciones, ya sea en el "hall" del Ritz o en el polo de Bagatelle, son saludadas por un murmullo halagador.

Ella es hermosa y extraordinariamente elegante, tiene encanto y gracia, adora las flores—las flores enormes y extrañas,—que lleva en sus manos cuando encuentra en su florista algunas que le parecen audaces como forma y colorido a veces increíbles.

La princesa lejana se ha domesticado, la mujer menuda de tan lindos ojos que ha hecho que las morenas estén de moda, la mujer colmada que sobre sus sedas floridas, de tonos eléctricos, puede mezclar los rubíes y las perlas negras, los diamantes y los zafiros estrellados, la elegante princesa que lanza un perfume, un gran restaurante o un joven modisto, únicamente porque ella ha escrito al pie de una fotografía: "Mi perfume predilecto es "le coeur en folie", o porque tres veces en la misma semana ha comido en la última "boite" recién abierta, o, en fin, porque "Vogue" o "Femina" han adornado sus tapas con un retrato de la bella extranjera dibujado por Christian Bérard, seguido de esta leyenda: "El vestido ha sido creado especialmente por el joven modisto Robert Piguet", la exótica belleza de la que no pocos parisienses, sin decírmelo, están enamorados, es la princesa Karam de Kapurthala...



PAQUIN

● Vestido de noche en tul negro de Dognin, bordado de aplicaciones de linon rosa, verde, amarillo y malva

LA CONDESA DE LA MOUSSAYE

HAY en París una mujer sorprendente que desde hace años, y cada vez más, es el asombro de esta capital.

Es una dama: su hermano es el duque Decazes, y está vinculada a numerosas familias de la gran nobleza de Francia y ella misma, entre un buen número de aspirantes, eligió y casó con un inglés de gran clase, el honorable Reginald Fellowes.

Madame Fellowes, "Daisy" para sus amigos y para "todo París", tiene la silueta "más a la moda" que se pueda soñar y el rostro más joven. Iba a escribir más juvenil porque hay una razón en el orgullo con que ella presenta a sus dos hijas casadas, madres a su vez de hermosas criaturas. La mujer más a la moda en París es abuela..., ¡una joven abuela, se entiende!...

La condesa de la Moussaye, hija menor de la honorable Daisy Fellowes, se parece a la madre, pero ella tiene algo de más aterciopelado, de más redondo en la forma del rostro y en sus líneas generales. Ello prueba, una vez más, que las mujeres, con una distinta estética que la que hoy rige, han llegado a fuerza de energía, de cultura física y de privaciones a ser delgadas y chatas, aun cuando sus formas naturales fueran otras.

Yo creo que si de pronto la moda exigiera de nosotras las formas curvas a lo Mae West, llegaríamos a fuerza de voluntad, de reposo y de un régimen apropiado, pero no tendríamos nunca esas curvas graciosas, esas líneas armoniosamente llenas, que hacían en su tiempo el encanto de la mujer de 1900...

A esta pequeña diferencia física agreguemos una ligera diferencia intelectual: la madre y la hija son mujeres exquisitas y de un trato encantador. Su salón es célebre, y los artistas franceses o extranjeros allí recibidos están de acuerdo en elogiar el encanto y el tono que allí rigen. Así, mientras "Daisy" triunfa en las conversaciones ligeras y atrayentes, arriesgándose cuando lo quiere en los temas científicos o económicos que ella muy particularmente — y sin duda inconscientemente—ha preparado, sus hijas, y sobre todo la condesa de la Moussaye, por la formación más moderna de su espíritu, por su cultura más profunda, siguen sin esfuerzo y con la gracia que ellas aportan la conversación menuda o elegante y los argumentos más complicados y las tesis más arduas.

de la moda



LA PRINCESA KARAM DE KAPURTHALA

● La princesa Karam de Kapurthala viste traje de noche en gasa imprimé con boa rizada de la misma gasa y cinturón de piedras y terciopelo.



LA CONDESA DE LA MOUSSAYE

● Vemos a la condesa de la Moussaye con un modelo de Lanvin en chiffon bordado de perlas con cintura de delgadas láminas de oro. Redecilla de tul de oro y perlas.

Hay un detalle, sin embargo, en el que la madre y las hijas se encuentran en una armonía perfecta: su chic. Su gusto y su elegancia son legendarias. Si "Daisy" es más excéntrica, y tal vez demasiado original, sus hijas tienen gran medida y fino tacto, aunque sus audacias e innovaciones no cesan de interesar en París.

A cada comienzo de estación son ellas las que descifran la nueva moda, ellas quienes la anuncian y la lanzan para no seguirla. Pero ellas pueden permitirse esta fantasía, pues la moda les debe mucho.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...GRACIOSOS MODELOS DE PRIMAVERA

● PAQUIN. — Cloque de albene negro. Bolero con grandes solapas de encaje blanco sobre blusa del mismo encaje. Falda en forma.

● JEAN PATOU. — Lana azul profusamente adornada de trencilla negra, falda con cuerpo irregular. Cuello y sombrero en piqué bordado.

● Fular estampado color mostaza sobre crêpe plic-ploc azul marino combinan este encantador y juvenil ensemble de primavera.



Vera Borea

● Vestido de crêpe piel de paloma de Rhodia azul marino y piqué blanco. Cinturón de cuero blanco. Gorrito con flores de cuero.



● Bello conjunto de tarde en lainage. LUCIEN LELONG ha hecho un encantador modelo orlado de motivos de piqué. Cinturón rojo.

Lucien Lelong

SANAS Y HERMOSAS...

LAS 5 MELLIZAS DIONNE

se bañan exclusivamente con

PALMOLIVE



UNA ENTREVISTA con la Srta. LEROUX,... que atiende a las 5 mellizas Dionne desde su nacimiento.



¿Está usted segura que su jabón de tocador es tan puro, tan balsámico como el Palmolive? Palmolive está hecho con ingredientes puros, una mezcla única y secreta de los finos aceites de oliva y palma - los aceites más balsámicos y embellecedores. Por esta razón Palmolive brinda a su cutis la frescura y lozanía propia de la juventud.



"Los 2 Sordos"
martes y viernes
a las 21.45 horas
LR3
Radio Belgrano

PARA CONSERVAR SU CUTIS HERMOSO, USE ESTE JABON ELEGIDO PARA LAS 5 MELLIZAS



En los Ojos, el Encanto

Elizabeth Arden

Los ojos son el centro donde convergen todas las impresiones. Las damas, por lo tanto, deben ocuparse inteligentemente de su cuidado.

De la misma manera que se limpia la cara diariamente, los ojos necesitan lavarse con frecuencia. *Special Eye Lotion* - que dá siempre excelentes resultados aplicada por medio de la Copita Lava-Ojos, además de calmar la irritación y fortalecer los músculos, les imparte un brillo extraordinario y juvenil.

Los pequeños surcos que se forman en los párpados y en los extremos de los ojos se corrigen con *Special Eye Cream* que se aplica mediante ligeros golpecitos, dejándola puesta toda la noche.

Para eliminar las sombras obscuras que forman círculos debajo de los ojos, basta aplicar diariamente durante diez minutos, *Eye Bandelettes* que deben mantenerse siempre tibias, sumergiéndolas de tiempo en tiempo, en agua caliente. Su acción fresca y sedante sorprende por sus maravillosos resultados.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, París, Río de Janeiro

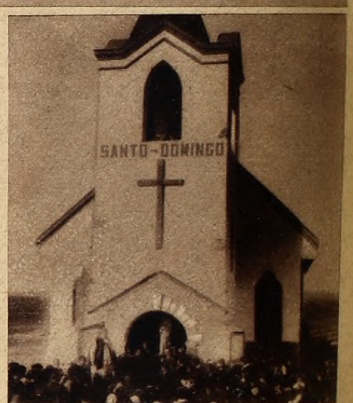
Salones en Harrods,

DE SAN LUIS



INAUGURACION DE UN TEMPLO EN LA TOMA

En La Toma (San Luis), acaba de inaugurarse un templo bajo la advocación de Santo Domingo. El gobernador de la provincia, Dr. Rodríguez Saa, sus ministros de Hacienda y Gobierno, señores Liceda y Mendoza, y el obispo, monseñor Tibiletti, con los invitados que asistieron al acto inaugural.



El templo de Santo Domingo, construído en La Toma, que se destaca por la sencillez de sus líneas.





Con una serie de festejos fué celebrada la inauguración del templo. Comisión organizadora de los mismos, presidida por la esposa del gobernador, señora Orfelina O. de Rodríguez Saa.

El vecindario adhirió a la celebración del acontecimiento, ofreciendo un banquete. Un aspecto de la cabecera de la mesa durante la ejecución del himno nacional.



DEMOSTRACION

Con motivo de su ascenso y traslado, el ex gerente de la sucursal del Banco de la Nación en San Luis, Sr. Pereyra Duarte, fué obsequiado con un banquete servido en la confitería Sportman. Un aspecto de la concurrencia durante la demostración.

Fotos La Vía.

Saldos y retazos



DOS PATRICIAS ARGENTINAS DE AGOSTO

Juana García de Pinto, natural de Buenos Aires, casó con el benemérito general Guillermo Pinto, y fué, como su compañero, apreciadísima por su moderación, cultura y patriotismo.

Falleció a la edad de setenta y seis años, el 21 de agosto de 1868.

María Tiburcia Rodríguez de Fernández Blanco, no obstante aparecer entre las damas correntinas que pusieron a disposición de la Junta los recursos que poseían para el mejor resultado de la Expedición, era nacida en Buenos Aires el 11 de agosto de 1778.

Casada en Yapeyú, en 1793, con don Angel Fernández Blanco, un patriota que fué el más activo y entusiasta de los criollos que se agitó en la provincia de Corrientes en favor de la nueva causa, entregó una onza de oro y las alhajas de su uso, cooperando en la esfera de su acción a los trabajos que aquél emprendiera con el mejor éxito.

Falleció en Buenos Aires, el 19 de octubre de 1845.

Adolfo P. Carranza. "Patricias Argentinas". Páginas 51 y 83. Buenos Aires, 1910.

ROMANCE DEL AMOR FILIAL

Paseábase el buen conde
todo lleno de pesar,
cuentas negras en sus manos
do suele siempre rezar;
palabras tristes diciendo,
palabras para llorar.
—Véoos, hija, crecida,
y en edad para casar;
el mayor dolor que siento
es no tener qué os dar.
—Calledes, padre, calledes,
no debéis tener pesar,
que quien buena hija tiene
rico se debe llamar;
y el que mala la tenía
viva la puede enterrar,
pues amengua su linaje
que no debiera amenguar,
y yo, si no me casare,
en religión vuedo entrar.

Romancero General de la Biblioteca Clásica Española. Romance de Juan de Rivera. Pág. 80. Barcelona, 1885.

LA MUJER Y EL FUEGO. EN SEIS IDIOMAS

Latín. — Fallaci nimium ne crede lucernae.

Español. — La mujer y la tela no la cates a la candela.

Francés. — Il ne faut prendre ni femme ni étoffe à la chandelle.

Italiano. — Nè donna nè tela non guardare al lume di candela.

Inglés. — Neither women nor linen by candle-light.

Alemán. — Weiber and Leinwand soll man nicht bei Lichte besehen.

Esta frase fué también dicha por Ovidio en su "Arte de Amar" (I, 249) en la siguiente forma:

Noocte latent mendae vitioque ignoscitur omni.

En francés antiguo hay un lindo distico que dice:

Toile, femme layde ny belle
prendre ne doibt à la chandelle.

• •



LAS HUMORADAS

¡Qué mal has aprendido en tu provecho que ser mala es un cálculo mal hecho!

En novelas de amor, el sentimiento tiende a empezar por el final del cuento.

Te sobra corazón, y, siempre amante, aplicas a otras cosas el sobrante.

R. de Campoamor. "Humoradas". Páginas 77, 81 y 87. Madrid, 1886.

DE MARCEL PREVOST

Una hora y media por día basta para el cultivo intelectual de una mujer que no hace oficio de su intelectualidad.

"Nouvelles lettres a Françoise".

LA REINA VICTORIA Y LA REINA CRISTINA.

El siglo pasado guarda memoria de dos grandes reinas: la reina Victoria de Inglaterra y la reina Cristina de España. Ambas sortearon con inteligencia y abnegación los peligros de una época preñada de amenazas. Acrecentó la primera la grandeza del imperio británico, realizando un reinado sabio y justo. Logró la segunda salir airosa de un período hondamente conmovido por las luchas intestinas y la guerra con el extranjero, nada más que para que su hijo—el hoy ex rey Alfonso XIII—ocupara el trono desde el cual un día Carlos V y Felipe II hicieron temblar al mundo.

ANATOLE FRANCE Y LA MUJER

— Señorita: el dolor es necesario. Es la salvaguardia de los seres. Os pondré un ejemplo: si en cuanto nos acercamos a ella, la llama no nos produjese una sensación intolerable, nos quemaríamos hasta los huesos sin darnos cuenta.

En "El gato flaco".

Por cierto, señora: la piedad está en las entrañas, como la ternura a flor de piel.

En "La rebelión de los ángeles".

En la mesa, mi tía ocupó la silla de mi madre, y de esta suerte evitó que en aquel lugar se alzase una claridad imperceptible, una sombra impalpable, una imagen difusa, lo que queda al fin de los ausentes amados sobre las cosas que les fueron familiares...

En "Pedrín".

SU SANGRE debe ser RICA y PURA

Su salud y bienestar depende de ello



3.50 EL FRASCO

La palidez amarillenta del rostro y de las manos, la falta de energías y esa penosa sensación de debilidad e impotencia, denuncian que su sangre, floja y empobrecida, no nutre debidamente sus músculos, nervios y cerebro.

¡Defiéndase! Luche contra esa anemia que avanza. Tome Tónico Bayer.

Con el Tónico Bayer su sangre será más rica, sus músculos más fuertes, su cerebro más ágil... y usted estará mejor dispuesto para accionar, trabajar y gozar de la vida. Estimula el apetito y aumenta la vitalidad.

Desde el primer frasco usted comprobará los beneficios de este poderoso reconstituyente. Y sus efectos son duraderos...

...¡Claro! no te cuidás... Si tomaras TÓNICO BAYER no tendrías ese desgano, esa tristeza... Vamos, Chela, ánimo!... y a enriquecer esa sangre viciada que te tiene mal.



¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su moderna fórmula fué creada después de muchos años de estudio en los famosos Laboratorios Bayer.

BAYER

PARA QUÉ SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia después de enfermedades debilitantes, operaciones y partos.

TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo

Glostora



● Si Ud. tiene caspa y desea eliminarla, haga esto dos veces por semana: 1. Apliquese un poco de Glostora sobre el cuero cabelludo, y luego frótese con los dedos. Repita la aplicación de Glostora hasta que todo el cuero cabelludo esté completamente cubierto. 2. Dése un masaje firme con los dedos, siguiendo un movimiento circular, durante dos o tres minutos. 3. Después de este masaje, que vigoriza las glándulas capilares, lávese bien la cabeza. ● Pronto desaparece la caspa, y su pelo lucirá limpio y resplandeciente. Además, Glostora mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

LOS ÚNICOS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADOS EN EL BALNEARIO TERMAL KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN SON LOS PRODUCTOS "KISSINGA".



MISS KISSINGA, Reina de la esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL Y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN
DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA
Y DE CRÉDITO MUNDIAL

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Luzca una silueta esbelta!

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, que contienen extractos vegetales y la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE para ADELGAZAR.

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alia-dinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MÁS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía una MUESTRA; solicítela a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. Rivadavia 2284 - Buenos Aires.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

Fray Hugo Mence, el misionero que

(Continuación de la página 5)

gos parecen admitir cierto acentuado parentesco asiático. Un estudio antropológico realizado a fondo, tal vez arrojase conclusiones sorprendentes... Por mi parte, puedo anotar de comienzo esta observación: los niños "mundurucús" traen en su nalga derecha la "mancha mongólica", que luego con el desarrollo se pierde. Y ningún otro pueblo vecino presenta ese rasgo. Además, la oblicuidad de sus ojos, el pliegue característico del párpado superior en los recién nacidos, la cara redonda, la frente breve, los cabellos lisos, parecerían indicar aquel lejano origen, que se pierde, si existió, en los tiempos.

— Los otros pueblos de la región...

— Al sur de los mundurucús se encuentra la tribu de los "apiacás". Constituyen dos tipos fundamentalmente diferenciados entre sí, a pesar de ser tan vecinos. Son los apiacás de hermosa figura y de nobles rasgos. Es casi blanco el color de su piel. Y, sin embargo, como en una categórica refirmación indígena, su idioma es el tupí puro, más puro, desde luego, que el de los mundurucús, que hablan una lengua dialectal derivada de aquélla.

¿MATRIARCADO?

¿Cómo vive este pueblo mundurucú de nuestra América? ¿Cuál es su régimen social, su cultura, su aptitud, su destino?

Mucho hay que preguntarle al franciscano Hugo para obtener respuesta. Y se explica. Es él como un hombre que vuelve de otro mundo, al cual se habituó y le entregó todas las generosidades de su afán. Para él, novedades a describir serán ahora los hábitos de los civilizados blancos. Las costumbres indias, en cambio, despues de treinta años de permanencia en las tribus, han perdido la arista exótica que movería la curiosidad de un occidental.

Pero, con todo, sus palabras sorprenden. Denuncian hechos ante los que se detuvo poco o nada la investigación científica. Más aún: comprueban, tal vez principios, teóricamente expresados, que constituyen, sin embargo, el fundamento de la ciencia social. Fray Hugo narra:

— El pueblo de los mundurucús está formado por veinticinco "malocas". Cada maloca es el conjunto de cuatro "ec-ha", que en lengua india quiere decir "casas grandes". Y de otras cuatro "rec-sha", separadas en conjunto de aquellas primeras, y cuyo nombre significa "cuartel de los hombres". En las primeras habitan exclusivamente las mujeres y sus hijos, permaneciendo allí los varones hasta la edad de diez años. En las segundas, lejos, como digo, de las ec-ha, están los hombres. Cuando éstos parten hacia sus lejanas cacerías, las mujeres permanecen. Sólo los acompañarán en las tareas agrícolas más próximas al lugar.

— Entretanto, sus relaciones...

— A pesar de esa separación por sexos en viviendas diferentes, las mujeres tienen a su cargo preciosos trabajos domésticos para la comunidad total. Madrugan las mujeres. Amaneciendo apenas, ellas abandonan sus redes. Y van al río indio, al "igarapé" cercano — el Cururú, — donde se bañan. Pero quiero antes referirme a otra cosa.

Se detiene un instante el sacerdote. Su frente está llena de recuerdos, y sus ojos de imágenes, y sus recuerdos de ternura. Dice luego:

— Aquel río Cururú es ahora nuestro Jordán indígena... Es un paisaje bellísimo. Corre el río buscando el Tapajós. En una margen, el pueblo indio y la misión franciscana. Más lejos, en la dilatada amplitud de los "Campos Geraes" — inmensos claros de la selva amazónica, — está el cuartel de los hombres. Y enfrente, en la otra margen, como si el río cortase con ancho tajo dos expresiones geográficas totalmente diversas, la selva, misteriosa, obsesionante, brutal. En la estación de las lluvias se desborda el río. Luchan trágicamente los elementos. Pero las indias siguen levantándose antes que el sol, y toman su ablución matinal en uno de los innúmeros brazos — "igapós" — que el Cururú desprende. En todas las épocas, vuelven del baño las mujeres conduciendo en peso enormes recipientes llenos de agua. Van a preparar el desayuno. Un "mingau", una crema o cocido de harina de mandioca, que es el alimento de toda la región.



Fray Hugo Mence entre los indiecitos de la tribu de Mundurucú de la región amazónica.

— Y en sus chozas los hombres...

— En los "Campos Geraes", donde los hombres tienen su vivienda, hace frío. A veces mucho frío. Tanto, que por debajo de la red en que los hombres descansan dejan un fuego encendido. Y cuando nace el día, entonces los hombres vienen a las "casas grandes" de las mujeres a tomar su desayuno...

ESPONSALES INDIGENAS

Dice Fray Hugo:

— Los hombres mundurucús son monógamos. Poco nos ha costado instituir el matrimonio, al que los indios llaman, tratándose de nuestra ceremonia, "tomar el anillo de bodas".

— ¿Cómo hacen la elección de mujer?

— El indio que quiere desposar a una doncella va a hablar en primer término con la madre de ésta. Y le dice:

— He it cái hum, adiéng (la hache es aspirada). Quiso decirle textualmente: "Yo quiero a tu hija, tía."

Y la interpelada por el enamorado responde:

— ¡Tié bái etié! (Díselo a su padre.)

El pretendiente va entonces hasta el padre de la india. Y le dice:

— He rachit — cái hum, huanhé (Yo quiero a tu hija, "hermano

vivió treinta años entre los salvajes del Amazonas

más viejo".)

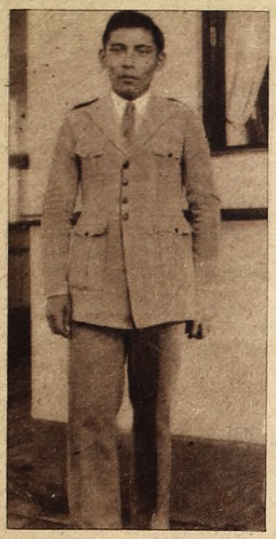
Y muy juiciosamente, el "hermano más viejo" contesta:

—Tié-bé etié (Habla con ella misma.)

El diálogo es invariable. No tendrá nunca ni más ni menos palabras. Los pedidos y las respuestas son de ritual. Y tras la manifestación del padre, el indio busca a la moza. Y, a solas, mirándose mucho, poniendo en dulce lengua tupí el diálogo eterno, dice el pretendiente:

—He-cái húm, taã...

¿Qué le ha dicho que ella baja un instante los ojos? Simple y maravillosamente: I love you. Qué es ni más ni menos lo que dice un astro, en inglés, en el cine. "Yo te amo", como escuchan los siglos en el afán de la confesión primera.



Bu-Rum-Rap: "cabellos de algodón', el joven indio que trajo consigo fray Hugo Mence, y a quien la civilización no deslumbra.

Y se realiza la boda india, entre fiestas de simbolismo mítico y danzas y canciones del folklore indígena. Los franciscanos les entregan entonces "el anillo de boda". Y con el embeleso del anillo van introduciendo en la tribu el régimen de organización familiar "civilizada"...

Las muchachas se casan, por lo común, a los catorce años. Los hombres, pasados los diez y seis.

EN PLENO INTERLAND

—Están los mundurucús — dice Fray Hugo — *en el mismo centro del territorio brasileño. A mil kilómetros al norte de Cuiabá, capital de Matto Grosso, y a ochocientos de Santarém, puerto del río Amazonas en la margen del Tapajós.*

Del alto Tapajós, región eminentemente cauchera, fray Hugo y sus compañeros tomaron doscientas cincuenta semillas del árbol de la goma y quince mil plantas jóvenes. Realizaron luego el extenso cultivo entre los mundurucús. En el bajo Tapajós, a cien kilómetros de su desembocadura, los siringales tienen ya tres millones de plantas — cultivo dirigido por técnicos ingleses y americanos, — que darán en aquellos parajes nuevo impulso al "oro negro" que hiciera fabulosa un día la riqueza de la Amazonia, hasta la crisis de hace pocos años, provocada en buena parte por las plantaciones inglesas de la India. El pueblo mundurucú se halla totalmente entregado a esta tarea.

CORTADORES DE CABEZAS

A esta altura del relato, exclama fray Hugo:

—Y fueron, antiguamente, "cortadores de cabezas"... Tal como entre los apiacás, se practicaba la antropofagia. Y así como aquéllos son ahora pacíficos y laboriosos, así aparecen en ocasiones, — como ocurrió ahora, hace pocos meses, — grupos de apiacás fugitivos que vienen a refugiarse en la misión, huyendo acosados por los feroces "nhambiquaras" y los bárbaros "tapanhunas", que parecen haber movido guerra entre las naciones aborígenes en el incógnito corazón del continente. Falta mucho por conocer aún...

Todavía nos dice, acariciando sus barbas de plata:

—Muchos sabios americanos han llegado hasta nuestro reducto. Los mundurucús tienen una excepcional importancia antropológica. Martius expresó que nunca vió indios iguales a ellos. Y Couto de Magalhaes, de tan indiscutida autoridad en la materia, afirma que constituyen "el tipo por excelencia de los aborígenes brasileños."

Muchas cosas más nos dice fray Hugo Mence. Largas han sido nuestras pláticas. Pero no caben sus manifestaciones en un artículo. Precisamente, en este instante estudiábamos la técnica y la economía del imperio misionero. Frente a los regímenes esclavistas de la época colonial, el sistema misionero fué el único antiesclavista. Lejos de destruir el sistema indígena, por muchos conceptos lo tomó como suyo. Largo es de explicar. Pero estas pláticas con el viejo misionero de hoy nos han proporcionado datos para después.

PAULINO BU-RUM-RAP

Mejor que el de Assis el lobo, este franciscano Hugo trajo hasta la ciudad inmensa, después de vivir treinta años en tierra de gentiles, un indio occidentalizado.

Es joven. Veintidós años apenas. Hijo del "tuchaua" — jefe, cacique, — Burumaia-apá. Este joven indio se llama Bu-rum-rap. En lengua mundurucú quiere decir: "Cabellos de algodón". Ese fué su nombre dada la cantidad excepcional de cabello que de niño tuviera. Y que conserva de hombre. Su nombre de bautismo es Paulino, al que agrega como apellido el nombre indígena. Carú-ep-am era su madre, que falleció siendo él pequeño. Y fué cuando el bravo tuchaua lo confió a fray Hugo.

Junto al monje lo hemos encontrado. Contemplando la ciudad desde lo alto del morro Santo Antonio, le hemos preguntado:

—¿Qué impresión le produce nuestra civilización?

El nos responde:

— Todo muy bello. Todo muy bueno. Pero hay clases sociales que no sirven. Ni siquiera trabajan..

Vuelve a su silencio. Cuando reinicia el diálogo, nos dice:

— Los indios de América son capaces de asimilar la civilización y dar en ella los frutos de su esfuerzo. Me agradaría conocer a Buenos Aires. Por ahora no podrá ser. Pero quiera decir en su revista esto que ahora digo:

"El indio debe ser considerado y tratado como hombre. Ni es bestia ni es esclavo. Y son millones que habrán de sumarse a los trabajos de América para el progreso común. Por mi parte, aprendí cuanto fray Hugo me ha enseñado. Sé dactilografía, sé contabilidad, sé algún idioma. Cuando civilizar no signifique destruir, igual que el mío es el corazón de mis hermanos indios de América..."



Del carnet de Bolonio

EL Estado es una oficina pública muy grande en la cual hay muchos empleados: los empleados del estado.

•

Hay en las oficinas públicas muchos empleados meritorios que sólo ascienden por los ascensores.

•

Generalmente se les encuentra en alguna "repartición" en la cual no les toca nada.

•

Se hace indispensable y de rigor cuidar mucho de la salud del estado, a fin de evitar que los empleados de la casa puedan llegar a estar en mal estado.

•

A los empleados del estado que menos trabajan se les llama por mal nombre estadistas.

•

Hay oficinas públicas que no debieran llamarse oficinas públicas, sino dormitorios públicos.

•

En las oficinas públicas no se entra y sale por la puerta, como en todos los edificios. Se entra y sale por la mesa: la mesa de entradas y salidas.

A los empleados del estado que son solteros, si no están contentos en su empleo, les queda el recurso de "cambiar de estado".

•

Para los empleos públicos debieran preferirse marinos; porque así resultarían más aptos para regir la nave del estado.

•

En algunas oficinas públicas no rige la ley de descanso dominical, sino la de descanso semanal.

•

Había una vez una oficina pública en que los relojes no adelantaban a la hora de salida.

•

Y un empleado público que solamente dormía de noche.

•

Y otro empleado público tan correcto y considerado, que no quiso tener la gripe hasta después de haberla tenido todos sus compañeros y jefes.

•

Y un jefe de oficina tan autoritario y mandón como un ordenanza.

Cocktails humorísticos

Con qué propósitos varios
lee cada cual los diarios.

¿Que no es inútil ni vana
la lectura en que se afana
por la tarde y la mañana

el público de cuantía,
que compra diarios del día
en la calle o el tranvía?

En sus columnas, cualquiera
halla la fácil manera
de "ilustrarse" a la carrera.

Muchos, para no ser clavos,
se dan, por pocos centavos,
el gusto de hallar conchabos;

y en eso está la excelencia
de proveer, con diligencia,
"cultura" de conveniencia.

Todos buscan en seguida,
según sus modos de vida,
la página preferida.

La solterona formal
se enfrasca, y es natural,
en la crónica social.

Y el hijo de la vecina,
que a lo campero se inclina,
quiere saber de la China.

Los funebreros honrados
buscan allí, anticipados,
los enfermos desahuciados.

Y, con urgencias postreras,
las patronas y caseras,
mucamas y cocineras.

Y aquel mocito de porte,
que en Florida se da corte,
las páginas del deporte.

Para acumular "cultura",
la sección agricultura
es predilecta lectura

de gauchos y de usureros,
comerciantes, estancieros,
caudillos y langosteros.

El que tiene poco seso,
lee, en resumen impreso,
las sesiones del Congreso.

El político ramplón
busca en su publicación
un halago de opinión;

y con alguno acontece
que en la lectura se mece
porque de insomnio padece;

y no lo salva, aunque trate,
ni el editorial de embute
ni el aviso de remate.

Leen, en fin, con paladino
afán, el diario anodino,
matutino o vespertino,

las chicas enamoradas,
para descifrar charadas
o palabritas cruzadas.

Los rateros y ladrones
por saber las intenciones
de los de investigaciones.

Más de una persona honrada,
por saber, de una mirada,
el precio de la cebada.

Y magnates sabe haber
que sólo lo suelen leer
por saber si va a llover.

Y hay quien — para terminar —
todos los días, de intento,
suele el diario consultar
buscando aquel nombramiento
que siempre tarda en llegar.

TANCREDO





Concurrencia selecta... protocolo... música... En la magnificencia del ambiente se percibe nítidamente un perfume delicado... insinuante... persistente... es la aristocrática Loción Russe de Atkinsons. Predomina con la supremacía del perfume tradicional, consagrado año tras año por las personas de buen gusto. Damas y caballeros prefieren este fino perfume para la noche, por su fragancia original, y porque es de Atkinsons. En frascos de $1.-, $4.-, $6.50 y $11.-

Loción Russe
ATKINSONS

También en las Brillantinas Sólida y Líquida hallará Vd. este sutil perfume.

ARS-8 INDUSTRIA ARGENTINA

DESDE MI BALCON



Por RAYMONDE LATOUR

Se necesita una ingenua...

LOS jóvenes directores de escena en la Argentina—¡feliz el pueblo joven que para dirigir una nueva industria deposita su confianza en los jóvenes!,—los jóvenes directores argentinos, decía, se quejan en hondos suspiros de carecer de ingenuas.

—En la Argentina se prefieren las historias agradables, románticas, que terminan siempre bien. Entre nosotros, el amor debe triunfar, y los perversos deben ser castigados. Nuestro público ansía novelas y claros de luna, pájaros que gorjean, niños que ríen y distintos enamorados que se besan.

—¿Comprendéis, jóvenes plenos de talento o de audacia (¿la audacia reemplazará alguna vez al talento?), que habéis resuelto dotar a vuesto país de una industria cinematográfica nacional y ofrecer cada mes, como una flor de los campos en medio de un ramo de flores de invernáculo, un film "criollo" entre veinte films importados de Hollywood?

—Sí, sabemos lo que de mejor se espera de nosotros — dicen suspirando. — Pero para filmar todas las bellas historias de amor, todas las grandes historias de gloria que se nos pide, nos hace falta una colección de ingenuas, de verdaderas ingenuas, y no las tenemos...

—¡Hay que hacerlas! Completad, para la mejor gloria del cine argentino, lo que os ofrece el teatro argentino. En Hollywood, sólo el cincuenta por ciento de intérpretes está constituido por antiguos actores del teatro. El resto ha sido creado para el cine y ha ido directamente de la vida a la pantalla, sin pasar por la escena.

—Comprendednos bien: no hay más ingenuas en la ciudad como no las hay en el teatro. Es más: no hay ingenuas en el país... ¿Estamos? Tenemos hermosas niñas y damas encantadoras, dotadas de belleza y de encantos, de gracia y elegancia..., pero carecemos de ingenuidad... He ahí el drama.

—Es que os guiáis por los signos exteriores y buscáis la ingenua standard. Está claro, las queréis rubias y frágiles hasta las lágrimas, pálidas y rosadas, con grandes ojos atónitos... Pedidles más bien que sean juveniles, puras, inocentes, pero con la impaciencia de vivir. La definición de la ingenua puede variar en cuanto a las apariencias, pero no puede cambiar en cuanto al estado de alma que se exige de ellas y de los secretos ardores que se le suponen. Vuestras ingenuas son morenas y decididas o rubias, mas con la piel dorada y la mirada obscura..., pero tenéis ingenuas..., deliciosas ingenuas...

¿No sería, acaso, inaudito, que no pudiera encontrarse en la pantalla muchachas simples y frescas, tan agradables para ser escuchadas como para ser vistas, tales como las que se encuentran en Buenos Aires, en todas las clases sociales? Ellas tienen, os lo afirmo, todas las cualidades de la ingenua clásica: una gracia juvenil, espontánea y candorosamente audaz, un deseo de vivir que se revela a cada instante y un miedo ruborizado del amor que ellas esperan y al cual, inconscientemente y por coquetería instintiva, temen, ya que su llegada significará inevitablemente el casamiento, que será para ellas la dicha..., o bien la pérdida de muchas ilusiones benditas que señalarán el término de esos años felices y nuevos, en el que ellas desempeñaban el papel de ingenuas...

Frescura de alma, juventud de cuerpo y rasgos apenas bosquejados, gestos inacabados, andar desenvuelto, como reflejo del deporte y de la libertad, timidez adorable, aunque revelando el estado de alma indeciso de las que quieren el mundo entero y temen el roce de una mariposa o el pliegue de un pétalo de rosa, y tan torpemente audaces que se sienten tocadas espiritualmente por una mirada y con el corazón contento por un suspiro...

El teatro es una fotografía de la vida, pero el cine se le parece más aún. ¡Qué falta imperdonable cometerían aquellos que están en trance de crear la industria cinematográfica argentina, si renunciaran a los poéticos claros de luna en la pampa adormecida y a los besos robados tras el rosal trepador por el galán de hermosa sonrisa, a la novia sofocada que con sus dos manos contiene su corazón enloquecido por la carrera desatinada y por el amor que vence, para impedirle que bata fuerte, todo ello bajo el falaz pretexto de que son ésos los papeles de ingenua, y que las ingenuas de todas las pantallas del mundo tienen los rulos rubios, una risa acidulada que enrojece su tinte claro, grandes ojos azules, atónitos, nariz respingada, brazos demasiado largos y talones bajos...

Las niñas argentinas no se reconocerán acaso en este retrato; pero hay tanto de gracia juvenil, de discreto encanto, de sentimientos delicados y tímidamente tiernos, y, para decirlo todo..., de ingenuidad... en su mirar de "terciopelo negro", en su tinte de camelia, en sus lindas piernas musculosas y en su reír desbordante.

OJOS QUE VEN... CORAZON QUE SIENTE!



"No sólo de pan vive el hombre", reza el adagio, ¡y a fe que la experiencia lo confirma! ¡El bienestar casero se compone de cien y un detalles que la inteligente ama dispone a manera de sutil redecilla para que en su malla encantada quede prendido un feliz y voluntario prisionero del hogar: ¡el esposo! Nimbados por una brillante aureola de luz, resplandecen en la tibieza del nido acogedor, no solamente los pisos, muebles, mármoles y mosaicos... ¡sino también los corazones! Es que el esposo agradecido, aprecia en lo que vale el afán de su mujercita, en cuyo romance conyugal BRILLANTE ROYAL contribuye con su trazo brillante a escribir muchos de sus mejores capítulos.

Cera "Brillante Royal"



MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

ORBIS

NOTAS DE LA SEMANA



PRIMERA COMUNION

Un grupo numeroso de alumnas del Michael Ham Memorial College recibieron su primera comunión con motivo de celebrarse la Asunción de Nuestra Señora. Una de las mesas durante el desayuno con que fueron obsequiadas.

Fotos de "El Hogar".



FESTIVAL

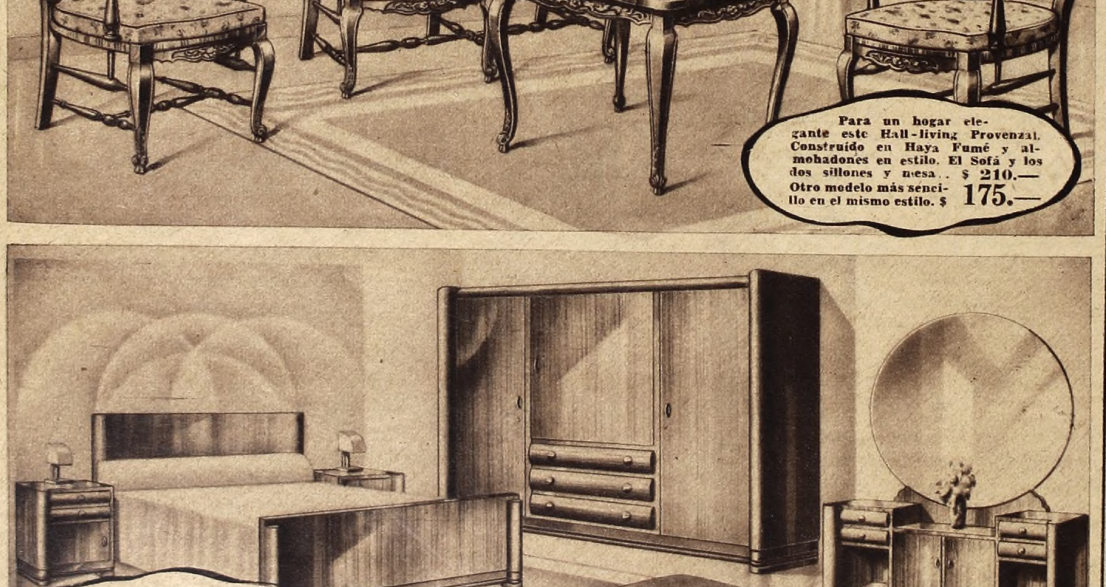
Con el auspicio de L R 1 Radio El Mundo, se realizó en el cine Gran Rex un festival durante el cual la orquesta y coro que dirige la señorita Celia Torrá ofrecieron una versión de la escena bíblica de César Franck titulada "Rebeca". Un grupo de participantes en la audición.

EUGENIO DIEZ Y Cía. EBANISTAS

Precios de Fábrica...



Para un hogar elegante este Hall-living Provenzal. Construido en Haya Fumé y almohadones en estilo. El Sofá y los dos sillones y mesa.. $ 210.—
Otro modelo más sencillo en el mismo estilo. $ 175.—



Imponente juego de Dormitorio chapado en Nogal Frissée y Cedro Seleccionado.
Completo..... $ 650.—

Al Interior Gratis nuestro Catálogo H. 1937.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

EUGENIO DIEZ Y Cía. EBANISTAS

PEQUEÑAS CAUSAS DE DIVORCIO

EN los países donde existe el divorcio, no siempre éste es fundado por los actores en causas de verdadera importancia. He aquí algunas pequeñas causas, tomadas del carnet de un periodista británico:

"— No me hizo un regalo el día de mi cumpleaños."

"— Dice que no sé cocinar."

"— Está siempre cantando lo mismo: "tumtr-tumtr-tum", y me tiene loca con la canción."

"— Tiene la costumbre de fumar en la cama."

"— Me llevó a pasear y no me dirigió la palabra mientras fuimos en tranvía."

"— Tiene los pies fríos como el hielo, y quiere hacerlos entrar en calor poniéndolos junto a los míos."

"— No me permite que fume."

"— Me ha comprado dos vestidos tan sólo en tres años."

"— Ronca de una manera estrepitosa."

La generalidad, no obstante, de las mujeres que piden el divorcio, lo hacen fundándose de otras razones de más importancia que las citadas; en la mayoría de los casos, los malos tratamientos por parte del esposo, y en pocos las tacañerías de éste.

Respecto de este último punto, el libro de notas del periodista referido suministra datos que no dejan de ser curiosos.

Durante la escasez de azúcar que la pasada guerra determinó en Inglaterra, en uno de los casos de divorcio probó la esposa del espíritu avaro del marido, citando este hecho:

"Ambos tenían separadas sus respectivas raciones de azúcar, y él, para darse cuenta de si le quitaban el suyo, encerraba una mosca en el tarro donde la tenía; si al abrirlo no estaba el animalito, era señal de que su esposa le había hurtado algún terrón, y entonces el bochinche era inevitable."

El sueño es el enemigo declarado del talento y de la acción

Por *Oscar Sigfredi*



EL sueño es el enemigo eterno e incondicional del intelecto y de la acción. Napoleón Bonaparte — indefectible ejemplo — dormía contadas horas, y en medio de sus enormes tareas, cuando la fatiga derrumbaba a sus secretarios y generales, bastábale con recostarse sobre un diván unos breves minutos para descansar. Cerraba los ojos y quedaba profundamente dormido; los abría al poco rato, y ya estaba lúcido y activo como de costumbre.

No existe un solo caso de hombre de acción, de artista o de investigador, en el cual el sueño haya primado sobre las horas de actividad. Los mahometanos, afortunados iniciadores del consumo del café, decían que "aquel que duerme la mitad de la vida, vive, en consecuencia, sólo la mitad". Y la vida, ya que no es sino una, hay que vivirla intensa, plena y definitivamente.

UN día a Sarmiento, con el propósito de halagar su condición de provinciano, alguien se dedicaba a echar pestes de los porteños, tratándolos de amigos de la jarana más que del trabajo. Sarmiento lo dejó hablar, y luego, tajante, le replicó:

—Serán todo lo que usted quiera, amigo. ¡Pero no duermen la siesta!

Y en efecto, la siesta era entonces una de las calamidades nacionales.

Entre nosotros, uno de los enemigos declarados del sueño era el general Mitre. El patriarca de la calle San Martín casi no dormía. Vivía trabajando. No se daba reposo sino cuando estaba la noche en su plenitud, y se levantaba cuando clareaba, como buen soldado que había sido. De otra manera no se explica la abundancia de su obra de investigador. Con el agregado de que no sólo leía y escribía, sino que se dedicaba él mismo, personalmente, a la copia de aquellos documentos que le interesaban. Precisamente por eso, porque los copistas "se le dormían sobre los papeles" y todo lo sacaban al revés.

EL hombre normal no necesita más de seis o siete horas de sueño. Un sueño así, tranquilo, sin interrupción, es más que suficiente para dar al cerebro el merecido reposo sin que el exceso de descanso aplaque su casi divina actividad. La mente humana es como un fuego sagrado al que no hay que dejar extinguir completamente, y el mucho dormir no sólo lo apaga, sino que lo embota.

El doctor Marañón, hombre de una actividad científica y literaria poco común, es otro de los enemigos del sueño. Cuando estuvo entre nosotros, llegando a pronunciar en siete días ocho conferencias sobre los más diversos y complicados temas, le interrogamos sobre sus horas de descanso, y su respuesta, con gran asombro de una poetisa de adormilados ojos que lo asediaba:

—Como siempre. Nunca duermo más de seis horas, y sobre todo cuando viajo; porque entonces es mucho más lo que hay que hacer y no es menos lo que hay que ver.

TODAS las mañanas, cuando algunos todavía no han pasado del primer sueño, los porteños que viven en las proximidades de la avenida Leandro Alem escuchan unas características e insistentes pitadas. Luego el estrépito de varias motocicletas y a continuación el palpitar de un automóvil a toda velocidad. No son, por lo general, más que las ocho. Es el instante en que con más deleite se experimenta el calor del lecho y se sienten menos deseos de abandonarlo...

Pero hay gente que trabaja y vive alerta; hay hombres que saben que los días sólo tienen veinticuatro horas y que la existencia humana, e incluso ciertas funciones humanas, tienen un límite. Hay hombres laboriosos que saben de la lucidez mental durante las primeras horas del día.

Y entre esos hombres está el presidente de la República, el general Justo, que llega a la Casa Rosada a las ocho en punto, antes que sus secretarios y edecanes, cuando todavía el personal de servicio trajina en los aledaños de su despacho, cuando el sol mañanero entra a raudales por los ventanales que dan sobre el Paseo Colón y el río exhibe su amplitud inspiradora de poetas.

Por eso tenían razón las páginas de la biblia del insomnio, las de "Las mil y una noches", cuando decían: "¡Bienaventurado aquel que nunca duerme!"



CUANDO EL FRIO ES MUY INTENSO!...



cualquier descuido puede provocarle una gripe. Prevéngase con un buen ponche de NEGRITA.



Rhum NEGRITA

• PREGUNTE A LOS ABUELOS PORQUE LO PREFIEREN •



En honor de Pablo Casals

El cuarteto Aguilar ofreció un cocktail party en honor del violoncelista Pablo Casals. Vemos aquí al gran músico acompañado por músicos y críticos en animado comentario.



Mercedes V. G. de Jiménez de Asúa, Filomena C. de Aguilar, Encargado de Negocios de España, doctor Felipe Jiménez de Asúa, Paco Aguilar, Dalila Saslavsky de Vergara, María Rosa Oliver, Pepe Aguilar, Elvira Ferreira y Luisa Zuberbühler de Bullrich.

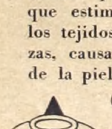


Belleza Clásica

●●● CUTIS PERFECTO
SIMBOLO DE ARMONIA

y equilibrio que toda mujer puede lograr aportando a la piel los elementos que dan vida a las células, que estimulan, tonifican y nutren los tejidos, eliminando las impurezas, causa frecuente de afecciones de la piel.

Crema de Oriente Vindobona



Precio de venta $ 5.50 m/n

es la base científica para la perfecta conservación del cutis.

TERAPIA Y QUIMICA
ORGANIZACION CIENTIFICA
POZOS 493 BUENOS AIRES



Dalila Saslavsky de Vergara y Paco Aguilar durante la recepción.

Fotos de "El Hogar".

Cuando María y Mario salen de compras

PRODUCTO INGLES IMPORTADO



Un recorrido lleno de placer, en grata compañía, que se torna aun más encantador cuando lo que se adquiere es el exquisito perfume LAVENDER YARDLEY. Porque LAVENDER YARDLEY es especialmente indicado durante todo el día y en todas las ocasiones, y su adorable fragancia, fresca y delicada, proporciona sensación de bienestar e imprime su sello de distinción en quien lo usa.

El mismo exquisito encanto se encuentra en el Jabón de Lujo, Cremas, Polvos, Coloretes, Compactos, Sales para Baño, Talcos, Brillantinas, etc., YARDLEY.

Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Co. Rivadavia 1142 Buenos Aires

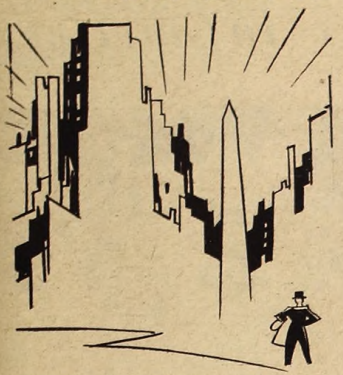


LAVENDER YARDLEY

YARDLEY HOUSE 33 OLD BOND ST LONDON W

"La gran avenida"

Por *María Elena Fernández Madero*



En que van los niños
Desfilando a miles,

Cuando menos, piensen
Voy como las balas
Por entre las piernas
De las colegialas.

¡Verás qué desbande,
Qué gritos, vahídos!...
Discursos que quedan
Algo interrumpidos...

Tú, como repórter,
Harás una crónica.
—Le pondré por título:
"¡Viva la bubónica!"

—Madre; así es la vida...
Calderón lo dijo.
—¡Déjate de guasas,
Y escapemos, hijo!

De pronto, de un muro,
Cae un gran teja
Y lo mata a Mickey.
Y mata a su vieja.

Húndense los techos.
Caen las paredes.
Los ratones gritan:
¡Sálvate si puedes!

A cierta distancia
De escombros y peones,
La eterna barrera
De patos mirones.

Cruzando este horrible
Campo de Agramante
Va una rata vieja,
Como por tirante.

Perdida en los ecos
De este golpeteo,
Su voz atiplada
Parece un gorjeo.

—¡Apúrate, Mickey,
Que te hacen tortilla!
—¿Dónde nos mudamos?
—A otra buhardilla.

—¿Qué sucede, madre?
¿Será un cataclismo?
—No; es que está de moda
Lo del urbanismo.

—¿Y si nos metemos
En el obelisco?
A ese estoy seguro
Que no lo harán cisco.

—Siempre que no lleguen
Otros mandatarios,
Y en lotes lo vendan
A los lapidarios.

—Nadie nos defiende
De estos vendavales;
¡Ni la Protectora
De los Animales!

Para los negocios
Muy bien se presenta
La anchurosa calle
De ciento cuarenta.

Casas de paraguas,
Bastones, sombrillas,
Sacarán provecho
De estas maravillas.

Se poblará el barrio
De fondas y bares,
Pues tendrán sus dueños
Clientes a mares.

¿Quién no toma un whisky
(Pongo por detalle)
Ante el heroísmo
De cruzar la calle?

Dicen los peritos
Que en tiempo remoto
Dirán que De Vedia
Se apuntó un poroto.

Pero así se burlen
De nuestra mudanza,
¡Ya verás qué gorda
Será mi venganza!

Porque allá en los días
De fiestas civiles

ALFARERÍA José BARBIERI CERÁMICA



Fuentes, Bancos y Jarrones de mármol reconstituído.— **Columnas** de alumbrado. **Tinajas, Macetas y Jarrones** de todos los estilos. **Bancos, Imágenes y Fuentes** de Cerámica. **Azulejos** para patio Andaluz. **Hollineros. Chimeneas. Terminación de Chimeneas. Ladrillos refractarios.**



CORRIENTES 2562

U. T. 47, Cuyo, 7630. - Bs. Aires

VISITE LAS EXPOSICIONES: CASA CENTRAL y Sucursal Nº 2: AVENIDA VERTIZ 1168.

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.







1.20
EL FRASCO



El **Tosantil** calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil

TOS INFANTIL

Fiestas infantiles



Niños invitados a la fiesta infantil que don Carlos Olmedo Zumarán y su señora, María Elvira Bas, ofrecieron en obsequio de las amistades de su hijo José Miguel.



Don Pedro de Achával y su señora, Ana Lastra, ofrecieron una fiesta infantil en obsequio de sus nietas Enriqueta y Elena Bosch, con motivo de su primera comunión. Un grupo de invitados a la misma.



Concurrentes a la fiesta infantil que don Tristán Sánchez Loria y su señora, Bletiza Centeno, ofrecieron en obsequio de los amiguitos de sus hijos.

Fotos de "El Hogar".

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cía!
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

1897 TODA UNA VIDA FABRICANDO MUEBLES 1937 *Aun está a tiempo para beneficiarse con las*
GRANDES REBAJAS *que hacemos, celebrando nuestro* **40º ANIVERSARIO**



CATALOGO GENERAL
Nueva Edición
Lo remitimos GRATIS al interior solamente. Solicite hoy mismo un ejemplar.
● FACILIDADES DE PAGO ●

MUEBLES **SIRLIN**
CORRIENTES 1170

Juego de **DORMITORIO**, líneas modernas, construído en cedro y enchapado en nogal, cantos dobles bombée. Compuesto de **ROPERO** 2 mts., desarmable, interiores cajones, estantes y colgadores; amplio **TOILETTE** probador, con estantes de cristal; **CAMA** 2 plazas con elástico metálico; 2 **MESAS** de luz de distinta forma y 1 **BANQUETA** tapizada en felpa.

El juego completo, AHORA REBAJADO a..... $ **750.-**

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Tres obras teatrales de Ottorino Respighi



OTTORINO RESPIGHI

CON Malipiero, Pizzetti y Casella, es Ottorino Respighi uno de los compositores que más eficazmente ha contribuído a liberar la música italiana de la tiranía verista y a reanudar aquella gloriosa tradición instaurada por los Palestrina y los Monteverdi, que durante años dió a Italia la supremacía musical en Europa.

Ricardo Wágner, poco tierno hacia el arte lírico itálico de la época del romanticismo, escribe en su famoso opúsculo "Música del porvenir": "Luego de haber escuchado el "Stabat Mater" de Palestrina, ¿quién podría considerar la música italiana de ópera como la hija legítima de esta madre admirable?" Tal reflexión interrogativa no se justifica hoy. Los cuatro compositores precitados, que probablemente son los que mejor interpretaron el significado del primaveral "mensaje" de "Falstaff", han originado un verdadero movimiento renacentista en la península, cuya consecuencia más apreciable es la de haber vuelto a dar conciencia de sí misma a una música italiana esencialmente orientada hacia el teatro y por completo alejada de toda preocupación de estricto orden musical.

Hace poco más de un año, Respighi fallecía en su quinta romana de "I pini". Al sentir llegar la muerte, el músico se hizo traer el manuscrito de su última obra, la flamante "Lucrecia" incompletamente orquestada, pero que fué, luego, felizmente terminada por la compañera de todas sus horas. Con esa partitura en las manos, como acariciando la cabeza de una criatura amada, el delicado poeta de las fuentes de Roma expiró. Igual actitud, aunque en circunstancias mucho más trágicas, tuvo el compositor francés Albéric Magnard cuando, en los primeros meses de la guerra mundial, defendiendo heroicamente la entrada de su casa de Nanteuil-le-Haudoin, caía bajo las balas del invasor, estrechando en sus brazos una de sus partituras...

Para conmemorar el primer aniversario de la muerte del hombre amable, sencillo y encantador que fué Respighi, la dirección del Colón tuvo la feliz idea de hacer representar en la misma velada tres de sus obras teatrales más características: el oratorio "María Egipcíaca", que el mismo autor tuvo oportunidad de dirigir en Buenos Aires; la "historia" en un acto y tres momentos, "Lucrecia", enteramente nueva para nuestro público; y el ballet "Los pájaros", ya conocido bajo su forma de "suite" para orquesta.

Ingeniosamente inspirada en los misterios de la Edad Media, "María Egipcíaca" ofrece la muy curiosa particularidad de reunir en una sola decoración los tres actos de una acción que comenta los principales episodios de la vida de la santa. Verdadero tríptico a la manera de las ingenuas, adorables *Sacre Rappresentazioni medioevali*, el cuadro de la izquierda ofrece la vista del puerto de Alejandría, a la derecha se percibe una iglesia simbólica, y en el centro una gruta ante la cual la pecadora, convertida por la Gracia divina, muere a los pies de un ermitaño.

Llena de giros gregorianos e impregnada de esencia monteverdiana en sus primeras páginas, la partitura de Respighi no da, sin embargo, gran impresión de misticismo. Predomina en ella cierto lirismo que, con toda su moderación e innegable distinción, no comunica sensación de sencillez ni de soplo realmente religiosos. Situaciones algo estáticas restan interés a esta acción de elevado sentimiento, realizada con la habilidad refinada de que siempre hizo alarde este autor en su perfección por demás académica.

La conocida historia de Lucrecia, virtuosa esposa de Collatino, ultrajada por Sexto Tarquino, ofrecía un magnífico asunto "romano" al músico, que supo encontrar lo mejor de su inspiración en las fuentes, pinos y fiestas de la Ciudad Eterna. Desdeñando el impresionismo delicado del "Tríptico Botticelliano", Respighi da libre curso en su "Lucrecia" a un ímpetu tumultuoso, straussiano, que por momentos adquiere real grandeza. Y si a veces la obra acusa cierta falta de vida teatral — pues Respighi tuvo siempre demasiada sinceridad antística para ser un hábil hombre de teatro, — su ropaje orquestal es de una suntuosidad maravillosa.

En ambas óperas los intérpretes demostraron gran convicción, aunque un total desinterés en articular con claridad. Hecha esta reserva, merece ser señalada la correcta actuación de Hina Spani, Víctor Damiani y Alessio de Paolis en "María Egipcíaca", como asimismo la de María Caniglia, Conchita Velázquez, Pedro Mirassou y el precitado Damiani, en los papeles principales de "Lucrecia".

¡Cuánto más claro resultó el "texto" del encantador ballet "Los pájaros" a través de la diáfana instrumentación de Respighi! Humorísticas estridencias de violines que imitan el cacareo de gallos y gallinas; expresivos cantos de oboe que simulan el amoroso coloquio de blancas palomas; irónicos "cucú" de flauta.

Todo, presentado con un gusto que contribuye a hacer de esta página algo exquisito y que marca una fecha en los anales del teatro Colón. Notable la coreografía de Margarita Wallmann y muy buena la actuación de Lidia Martinolli, así como la de Arturo Pikieris al frente de un cuerpo de baile que cooperó felizmente al mayor éxito de esta fiesta de la música.

CONSEJO DEL Dr. BONNEAU

Más vale prevenir que curar la gripe

La facilidad para contraer esta enfermedad, en esta época de frío y cambios de temperatura, como consecuencia de resfríos, catarros y anginas mal cuidados, como así también por medio del habla, tos, estornudos, etc., hace indispensable la desinfección bucal.

Conviene especialmente cuidar los resfríos, y sobre todo al frecuentar lugares de aglomeración, precaverse con algún desinfectante que destruya los gérmenes antes que puedan dañar. Hay varios medios para ese objeto, pero aconsejamos el uso del Formitrol, que es fácil hallarlo en cualquier farmacia, por ser el más seguro y agradable.

Estas pastillas, al disolverse, desarrollan formaldehido que penetra en todos los intersticios, constituyendo una barrera infranqueable para los bacilos. A pesar de ello, no siempre se evita la gripe, pero aún contrayéndola, la acción del Formitrol reduce mucho la gravedad y duración de la misma.

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

NEO LAXATIF CHAPOTOT

(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS. — NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

DESHAYES & BRUEL

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA Nº 1600

BUENOS AIRES

Ahora *estas nuevas cremas brindan a la mujer la activa* Vitamina Cutánea



Aplicada al cutis, esta Vitamina especial actúa sobre la piel más directamente

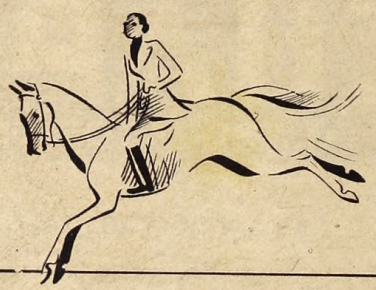
Contienen cierta vitamina presente en muchos alimentos, la "Vitamina Cutánea", una de cuyas funciones principales es la de mantener la piel normal. Pero cuando esta vitamina es aplicada al cutis, su acción beneficiosa es mucho más directa.

¡Esta novedad es importantísima para la mujer!

Los médicos fueron los primeros en descubrirla. Luego Pond's halló el medio de incorporar esta "Vitamina Cutánea" a las Cremas. Y ahora las Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea" están a disposición de todas las mujeres.

Esta famosa crema de belleza tiene ahora "algo más"

La Crema Pond's "C" ha sido siempre mucho más que una simple crema de limpieza. Aplicada a la piel mediante un ligero masaje, la nutre y vigoriza, manteniéndola tersa, suave, libre de toda imperfección. Pero ahora, esta nueva crema es mejor que nunca para el cutis. Todas las personas que la probaron, dicen que su uso hace los poros mucho menos visibles, borra las líneas y, lo que es mejor, da un aspecto más joven, terso y lozano a la piel.



Natación y equitación son los deportes favoritos de Raquel Rodríguez Aldao, distinguida niña de nuestra sociedad. Ambos se practican al aire libre... Y el sol y el aire libre resecan la piel. La señorita de Rodríguez Aldao evita que los deportes puedan dañar la juvenil tersura de su cutis usando las nuevas cremas Pond's con "Vitamina Cutánea".

SUS RESULTADOS SON PERFECTOS

- dice la señorita Raquel Rodríguez Aldao

La señorita Raquel Rodríguez Aldao, cuya belleza juvenil triunfa en nuestros salones, fué una de las primeras en usar las nuevas Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea". Dice: "He probado las nuevas Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea". Son ideales para las personas que, como yo, viven una vida activa que no les deja mucho tiempo para complicados tratamientos de belleza. Con estas dos cremas, de limpieza y para base del polvo, me basta para limpiar, proteger y nutrir mi cutis con el más perfecto resultado. Es evidente que Pond's, al incorporar a sus cremas la nueva "Vitamina Cutánea", presta un servicio de gran importancia a la mujer.



CREMAS POND'S CON "VITAMINA CUTANEA"

LAS LETRAS S. V. QUE LLEVA CADA POTE, SIGNIFICAN: "SKIN VITAMIN", EN CASTELLANO: VITAMINA CUTANEA".

SE VENDEN EN TODAS PARTES

Estas nuevas Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea" se venden en todas las farmacias y perfumerías. Vienen en los mismos potes, al mismo precio. Pero recuerde, al usarlas, que contienen ahora la preciosa "Vitamina Cutánea". No la vitamina solar ni la del jugo de naranja. No es "irradiada", sino la vitamina especial que contribuye a mantener el cutis joven, tan terso y lozano como el de un niño.



RUMBA

Viento de rumba su pollera ronda
y en su mirada el trópico se azula,
cuando en la onda musical se ondula
con honda evocación de ondina y onda.

Trémolo de agua, vibración de fronda
sobre su piel, la música circula,
y el aire la modela y la modula,
de aérea, ondeada, y de carnal, redonda.

Ya música y mujer se vuelven una,
única, que en su vértigo se mira,
con gravedad y gravidez de luna.

Con la danza enroscándose a sus piernas,
un ecuador en sus caderas gira,
en un recuerdo de órbitas eternas.

VERSOS DE ROBERTO LEDESMA — ILUSTRACION DE GUEVARA



• *Los esposos d'Artillac Brill. Richelet ofrecieron una recepción en honor del maestro Felipe Boero, quien aparece aquí ejecutando una de sus composiciones a pedido de los asistentes. Junto al piano, de derecha a izquierda, Delfina Lavalle Lezica y Maria A. Parodi Richelet*

RECEPCION EN HONOR DE FELIPE BOERO



• *Grupo de invitados a la recepción con que se celebró el último estreno del maestro Boero. De izquierda a derecha: el Encargado de Negocios de Bulgaria, señor Milko Ghiorgiew, Juan Felipe Van Goetzen, Maria Angélica Parodi, ministro de Lituania, señor Jonas Aukstuolis, Manuel Beresiartu, doctor Leopoldo Diaz, Enrique Parodi, Felipe Boero y la dueña de casa, Lila Richelet de d'Artillac Brill.*



• *Señora Maria Elisa Wever de Müller y el embajador de Francia, Sr. Marcel Peyrouton.*



• *Señor Nereo Graci Richelet y señorita Rosa Diez Saravia.*



• *Señora Jacqueline d'Henault de Parodi Richelet y señor Enrique Parodi Richelet con el consejero de la embajada de Francia, M. Dussel.*

• *De izquierda a derecha: la esposa del consejero de la embajada de Francia, Mme. Dussel, señorita Maria Ester Carlé Huergo, y señora Dalinda Rojas de Ramirez felicitando a la dueña de casa después de haber interpretado una canción de Boero.*



Fotos de "El Hogar".

PALERMO, el paseo de todo el año



• *Hersilia Luro alterna sus jiras en "voiturette" con saludables paseos a pie a orillas de los lagos.*



PALERMO es, sin duda, el paseo que cuenta con las preferencias del público en las cuatro estaciones del año. Puede decirse que raro es el día en que sus amplias avenidas se encuentren solitarias. Las preferencias de los porteños — pero especialmente de las porteñas — se pone así de relieve. Las cultoras del automovilismo, del hipismo y del "footing", sienten por Palermo una predilección que no sabe de fríos intempestivos, de calores tropicales, ni de variantes en la moda. Palermo ha sido, es y continuará siendo siempre para ellas el gran paseo de todo el año en Buenos Aires.

Fotos de B. Schnaider, especialmente hechas para "El Hogar".

LA MODA DE LA BICICLETA VUELVE...

RECIENTEMENTE se organizó en París la "Journée Mondaine de la Bicyclette", en la que tomaron parte no sólo conocidas figuras de la sociedad parisiense, sino también muchas estrellas del teatro y el cine. El Bois de Boulogne sirvió de escenario para esta fiesta en que la olvidada bicicleta ha recibido una nueva consagración con el concurso de los creadores de la moda femenina, quienes han puesto en el indumento de las ciclistas el toque de modernismo que hacía falta para rehabilitar el viejo deporte, tan en boga en el 1900.



• *Rita Disdier, acróbata ciclista, realizó una demostración en una máquina que pocos aficionados sabrían conducir.*



• *Pollera - pantalón de jersey de lana y blusita también de jersey con hilera de botones forrados. El conjunto, práctico y con una elegancia que lo hace muy femenino, es ideal para las ciclistas.*



• *En la fiesta del Bois de Boulogne hubo pruebas reservadas para la gente menuda.*



• *Modelo presentado por Dewar. Consiste en "knickers" y sweater formando un claro conjunto que presta realce a la boina, la écharpe y el cinturón.*



• *Miss Sunlaville lució pantalón de lino inarrugable, blanco, con bordados en azul claro, camiseta de hilo azul marino, "sockettes" de lana blanca y sandalias.*

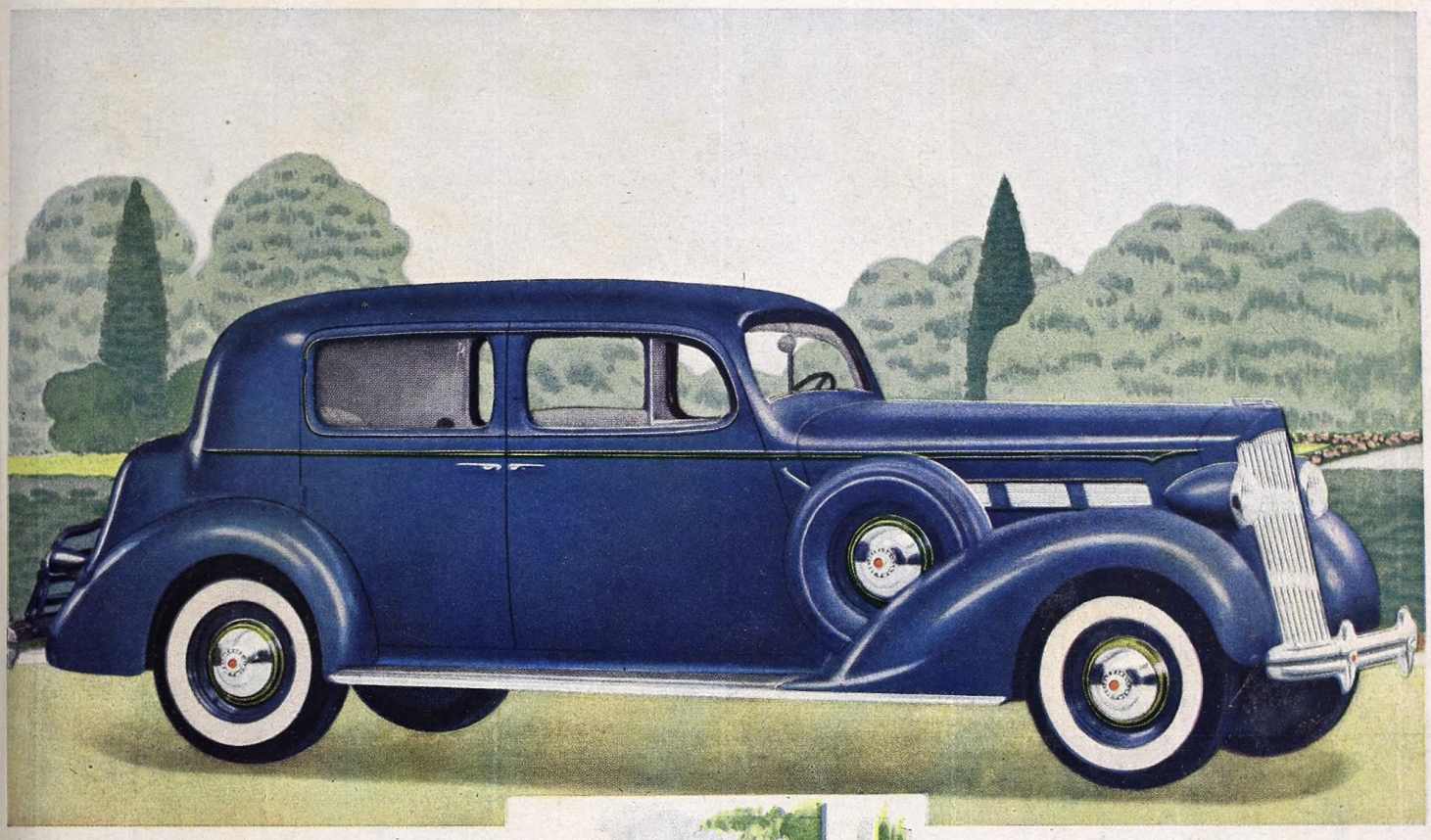


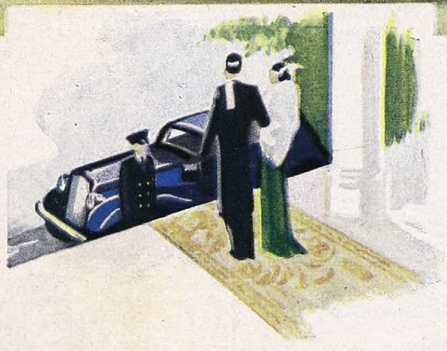
○ *El barón Fould Springer presentó una bicicleta heredada de su padre, y vistió un equipo que databa de la misma lejana época*



○ *Presidente del jurado fué el príncipe René de Borbón Parma, a cuya izquierda se ve a Mme. Ryan.*

PACKARD 120





Señoriales por excelencia, los automóviles Packard han disfrutado siempre y hoy más que nunca, de una marcada preferencia por parte de las personas de gusto refinado. Gran Señor entre los coches, Packard es, por definición, el coche del gran señor.

El estilo puro de sus líneas de perdurable belleza, la potencia silenciosa que surge de su famoso motor '120', la suavidad de su marcha y una infinidad de detalles de lujoso refinamiento en su carrocería, son otros tantos motivos de justificado orgullo para quien posee un Packard.

UNICOS DISTRIBUIDORES

AROCENA & TIPHAINE Soc. de Resp. Ltda.

SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS: CHARCAS 1185

U. T. 41 PLAZA 0093 BUENOS AIRES

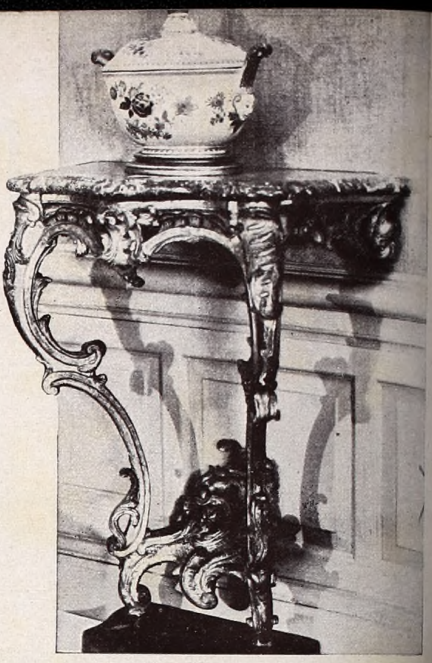
PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

Muebles y objetos preciosos en Amigos del Arte

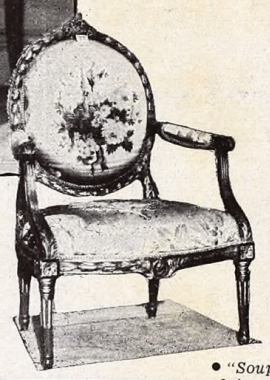
EN los salones de Amigos del Arte acaban de ser expuestos algunos de los muebles y objetos preciosos que lucen en los hogares tradicionales de la sociedad porteña. Por eso la muestra constituyó no sólo un alarde de buen gusto artístico y de valor material, sino también una demostración de los tesoros que se conservan en las colecciones particulares de nuestra ciudad. A ello ha obedecido, sin duda, el singular éxito obtenido por esta exposición tan original como delicada y llena de sugerencias.



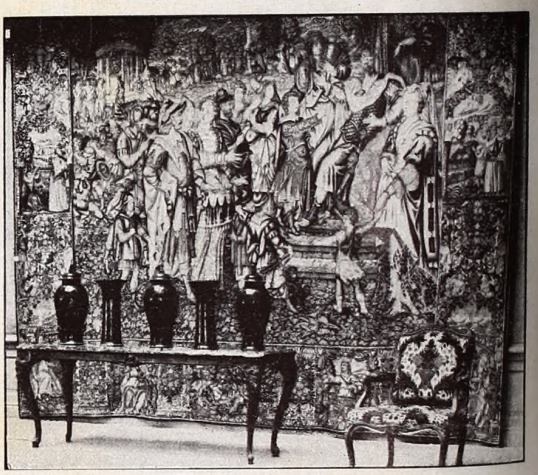
• *Cómoda de la época de Luis XV. Marqueteria con flores ornada en bronces. Pertenece a la señora Laura Pacheco de Solar Dorrego. Par de candelabros de tres luces en bronce cincelado y dorado al mercurio, época Luis XV, pertenecen a las Srtas. Maria y Faustina Duhau. Reloj de mármol, cuadrante firmado: "Lechopié a Paris", zócalo en bronce dorado, pertenece al Sr. Luis Garcia Lawson. Isabey, Jean Baptiste (1767-1885), retrato de hombre, propiedad del Sr. Antonio Santamarina.*



• *Consola "rocaille", época Luis XV, sopera porcelana de la "Compagnie des Indes", pertenece al Sr. Miguel Pando.*



• *Sillón de madera esculpida y dorada, género de la época Luis XVI, pertenece al señor Federico Bemberg.*



• *Tapiz de Flandes del siglo XVI con episodios de las guerras púnicas. Pertenece a la señora Matilde Luro de Mezquita. Suite de cinco piezas de porcelana china. Epoca K'ang-Hi, Bleu jouetté d'or. Pertenecen al señor Diego Lezica Alvear. Mesa regencia de madera natural tallada. Tapa de mármol. Pertenece al señor Juan Manuel Acevedo.*



• *"Soupiere ronde avec plateau", del servicio llamado "Service Orloff", trabajo francés del maestro orfebre J. N. Roettiers, 1770. Este servicio fué encargado por la emperatriz de Rusia, Catalina II, para el principe Gregorio Orloff, y readquirido por ella en 1783 a la muerte del principe, pertenece a las señoritas Maria y Faustina Dahau. Huillier de plata ejecutado en Paris en 1757 para la familia de Orleáns por el maestre orfebre Edme Pierre Balzac. Dos candelabros de plata "Vieux Paris", antigua colección de la corte de Rusia, pertenecen al señor Antonio Santamarina.*



• *Sillón de madera esculpida y dorada, época Luis XV, recubierto con lampas antiguo, estampillado E. Meunier, pertenece a la señora Elena Peña de Alzaga Unzué.*



• *Par de vasos exagonales de porcelana china azul mazarino, época K'ang-Hi, transformadas en jarras por el artista gracias a la montura de bronce cincelado y dorado que forma asas y pico. Epoca Luis XV, proceden de la colección Mango de Londres, pertenecen a la señorita Mercedes Santamarina.*

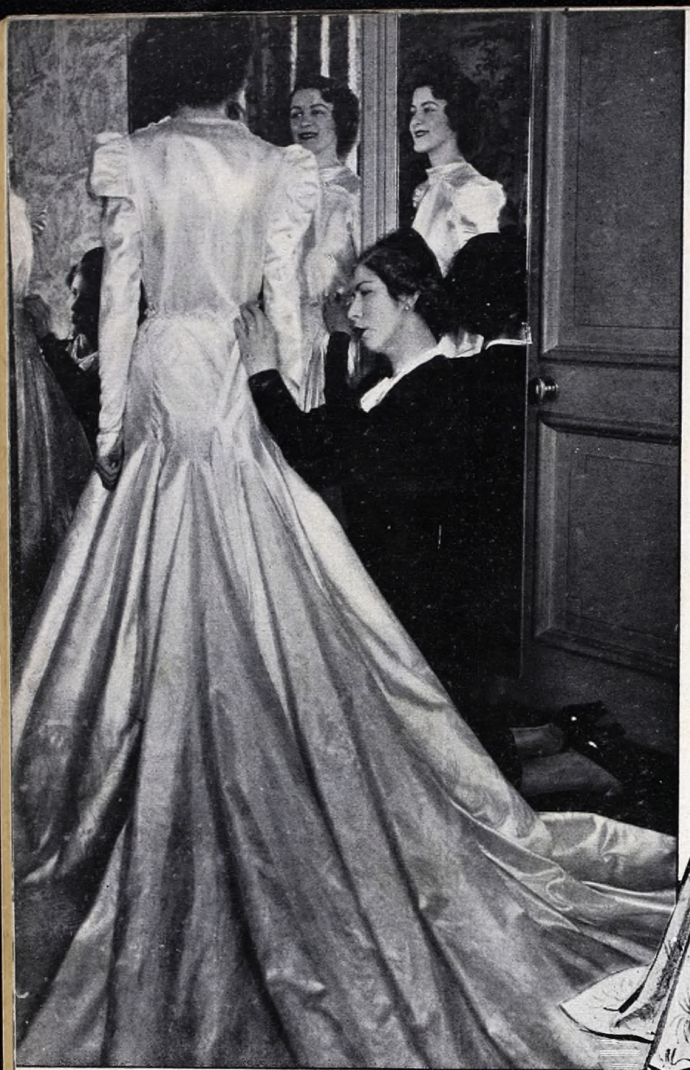


UN MAPA EN RELIEVE DESDE LAS ALAS DEL AVION

Acostumbradas nuestras pupilas a la contemplación habitual del paisaje, la perspectiva desde la altura modifica fundamentalmente el mismo lugar que estamos habituados a conocer en nuestras diarias andanzas a ras de tierra. Tal es lo que habrá de ocurrir a la mayoría de los que se detengan a examinar la presente página.

CAMPO de golf, propiedad del Jockey Club, en San Isidro, fotografiado por Arthur Bauer, especialmente para EL HOGAR, desde un avión. En la parte superior puede verse un extremo del nuevo hipódromo, cuyas tribunas aparecen en el lado izquierdo junto a la ancha avenida llamada Bernabé Márquez, que comunica con la avenida Santa Fe que conduce a la capital federal. En el "rond-point" que se advierte al término de la parte ancha de la primera avenida está ubicada la puerta de acceso de automóviles a la tribuna de socios. La calle que divide la pista del hipódromo con la cancha de golf es el antiguo camino de la Tahona, cuyo nombre se ha trocado por calle Posadas. El rectángulo inferior de la fotografía presenta en toda su amplitud el hermoso campo de golf. La aglomeración de árboles que aparece a la izquierda, dentro del campo, señala el lugar donde se halla ubicado el "bungalow" de los socios, unido por un pequeño sendero con la playa de estacionamiento de automóviles, junto a la entrada principal, sobre la avenida Bernabé Márquez. El núcleo de árboles, dentro del campo, a la derecha, indica el sitio que ocupa el depósito de máquinas y la casa del encargado de la cancha.

TOILETTES ELEGANTES UNA CEREMONIA [illegible]PC







Detalles del tocado y [illegible] novia. El manto de encaje usó la señora Odila Du[illegible] leret, madre de la nov[illegible] boda, y es copia fiel de [illegible] tenece a la casa real d[illegible]





• *La novia, que es hija de don René Hileret y su esposa, doña Odila Dufaur, prepara la elegante toilette, que acentuó su delicada belleza.*

• *El atavío nupcial de brocado, con plumas de plata esfumadas y adornos de azahares en la cintura y en el escote. Manto de encaje de punto a la aguja y ramo de muguets.*



• *Uno de los trajes del cortejo. Modelo lucido por Delia Lloveras Dufaur, de gasa azul pastel, a volados, y tocado de tul del mismo color.*



• *Modelo que lució María Julia Dufaur Larguía, de terciopelo azul pastel y adorno en forma de lazo del tono en la bata. Tocado con flores de durazno; guantes de encaje.*

El enlace de la señorita María Luisa Hileret con el señor Pedro Ledesma (hijo), que consagró el canónigo doctor Macnab, a mediodía, con misa de esponsales, en la basílica del Santísimo Sacramento, actuando de padrinos doña María Elina Molina Crisol de Ledesma y don René Hileret, promovió una ceremonia nupcial de destacadas proporciones. Las elegantes toilettes que lucieron la novia y las niñas que integraron su cortejo, fueron justamente admiradas por la numerosa y calificada concurrencia que presenció la boda.

• *Los novios dirigiéndose al Registro Civil para contraer matrimonio. La señorita Hileret lució en esta oportunidad traje de tul negro con aplicaciones de flores blancas y lazo verde en la cintura. Bolero negro con flores verdes, guantes de encaje y zapatos de gamuza negros. Capa de zorros plateados, regalo de bodas de su hermana, la señorita María Magdalena Hileret.*

NTES EN NUPCIAL

ramo de es el que ar de Hi- para su que per- nglaterra.

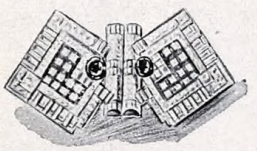




• *Los desposados y el cortejo nupcial, integrado por las niñas (de izquierda a derecha) María Julia Dufaur Larguía, Delia Lloveras, Susana Lloveras, María Magdalena Hileret y Rita María Ledesma.*



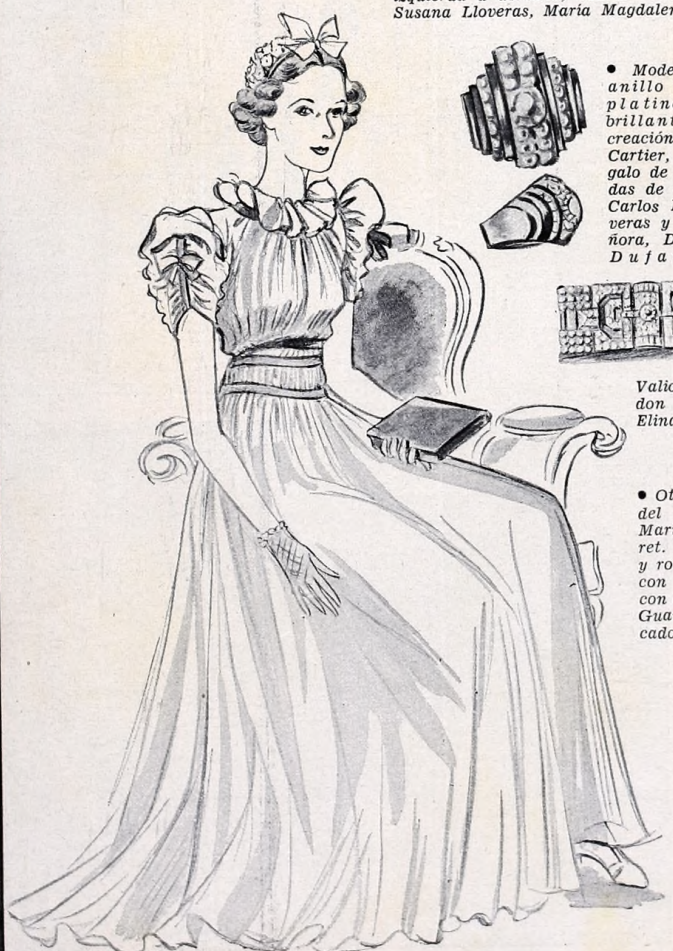
• *Moderno anillo de platino y brillantes, creación de Cartier, regalo de bodas de don Carlos Lloveras y señora, Delia Dufaur.*



• *Clips de brillantes cuadrados y esmeraldas, regalo de los padres de la novia.*



Valiosa pulsera de brillantes, regalo de don Pedro Ledesma y su señora, María Elina Molina Crisol, padres del novio.

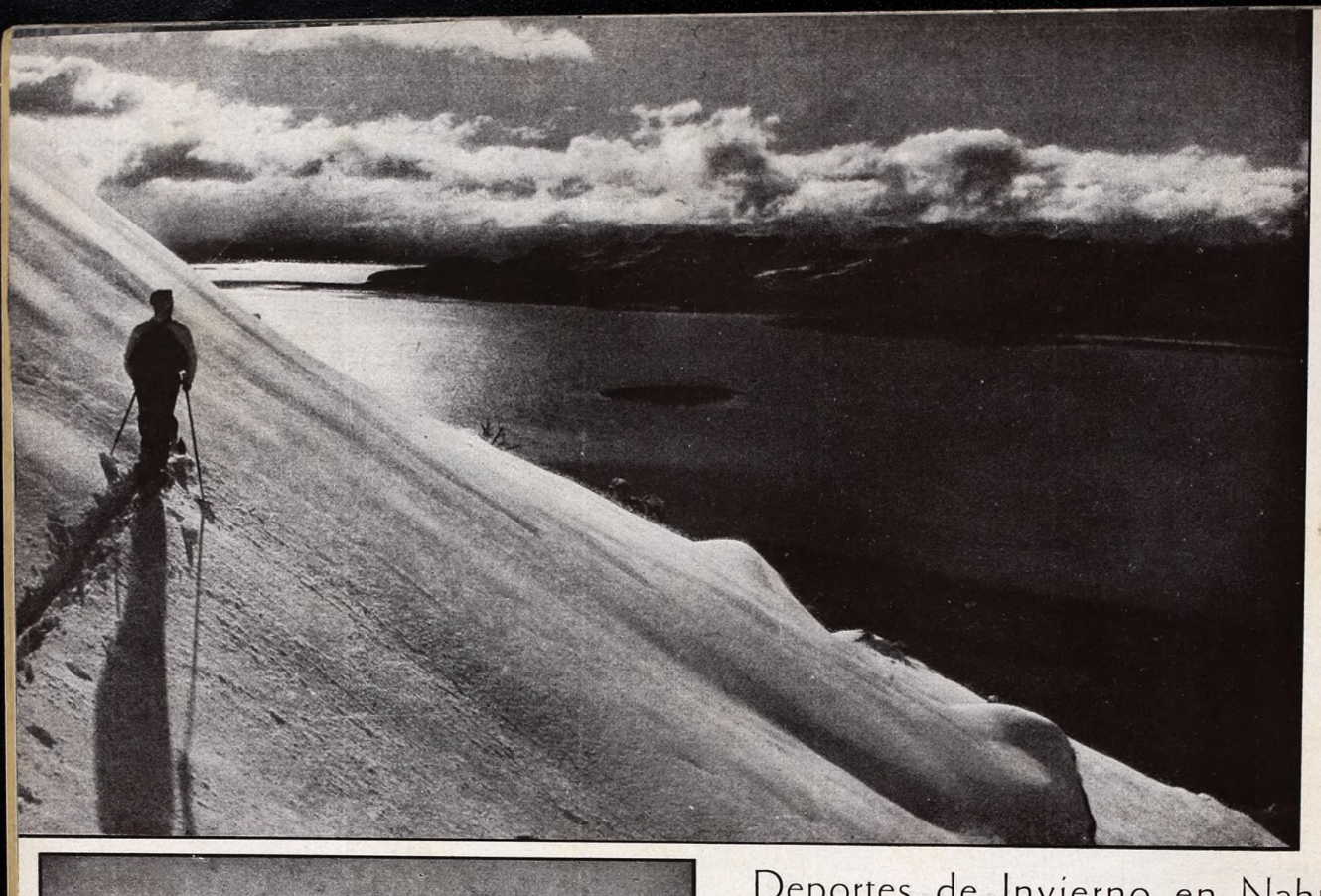


• *Otro de los modelos del cortejo, que lució María Magdalena Hileret. Es de gasa celeste y rosa, en tonos pastel, con frunces tomados con cintas de terciopelo. Guantes de gamuza y tocado de flores en el tono.*



• *Doña Odila Dufaur de Hileret lució elegante traje de georgette negro; la bata bordada de pailletes y bolero negro con aves de paraíso. Lazo en la cintura.*

Apuntes del natural de M. R. Siegrist. Fotografías de Pérez, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".



DESCUBRIENDO HORIZONTES

Este deportista recorre las laderas de los altos cerros, abriendo huellas frescas en la nieve recién caída, para contemplar desde las alturas estos panoramas de cristal en un atardecer sobre el hermoso lago.

Deportes de Invierno en Nahuel Huapí



LA ASCENSION EN FILA INDIA

Fácil es comprender el entusiasmo que despierta el ski en nuestra región de los lagos cuando el estimulante deporte se realiza en un marco como el que le ofrece el panorama sin par del Parque Nacional.





LISTOS PARA LA LARGADA

Debajo de los añosos bosques y por las largas canchas despejadas, volarán con sus skis los que ya han perfeccionado su técnica bajo la dirección del profesor Hans Nöbl, a cuyo cargo está este deporte.



UN MERECIDO DESCANSO

Numerosos son los turistas y aficionados locales que intervienen en las diversas pruebas organizadas por la Dirección de Parques Nacionales. He aquí algunos participantes haciendo un alegre paréntesis.

EN LOS CERROS SOBRE BARILOCHE

La belleza de los paisajes nevados en las costas del lago Nahuel Huapí, atrae cada año mayor número de turistas, prometiendo rivalizar con los centros europeos donde se practican los deportes de invierno.

Fotos cedidas por la Dirección de Parques Nacionales.



Otro asilo para los niños desamparados

UN prestigioso núcleo de damas de nuestra sociedad constituyó hace nueve años la Sociedad Protectora Infantil de Nueva Pompeya, cuyo objeto era fundar un asilo para niños desamparados. A través del tiempo, la institución ha visto coronados sus propósitos. Mediante una serie de iniciativas realizadas con entusiasmo e inteligencia, logró arbitrar la suma de doscientos mil pesos y obtuvo del gobierno de la provincia de Buenos Aires la cesión de dos manzanas de terreno en el partido de Avellaneda, donde se construirá el asilo. La entidad a constituirse con esos medios se denominará "Obra Argentina del Niño", y ha sido confiada a la Pequeña Obra de la Divina Providencia, sostenedora del "Pequeño Cottolengo", que dirige el R. P. Don Orione. El prestigioso sacerdote aparece en la fotografía al hacer uso de la palabra durante la reunión que se celebró antes de su viaje a Europa para hacerle entrega de la escritura respectiva y de los fondos recaudados.





• *Sras. Leonor Cabral de Vivot, Lía Elena Elizalde de Pirovano y Magdalena Bosch de Udaondo, que forman parte también de la Sociedad Protectora Infantil de Nueva Pompeya.*



• *Mercedes Bosch Marín de González Guerrico y Lucrecia Peña Salas.*



• *Sras. María Luisa Martínez de Hoz de Anchorena y Eleonora Hughes de Ortiz Basualdo, integrantes de la comisión que arbitró los recursos, siguen atentas la palabra de Don Orione.*

• *Señoras Adela Bengolea de Balcarce, Marcela Torres Duggan de Helguera, Magdalena García Calvo de Madero y Sara Josefina Anchorena de Leloir, que asistieron a dicho acto.*



• *La marquesa de Salamanca con las señoras Leonor Cabral de Vivot y María Elena Luro Roca de Arana.*

Fotos de Bravo Flores

Niñas de la sociedad tucumana presentadas en el baile de gala de "El Círculo"



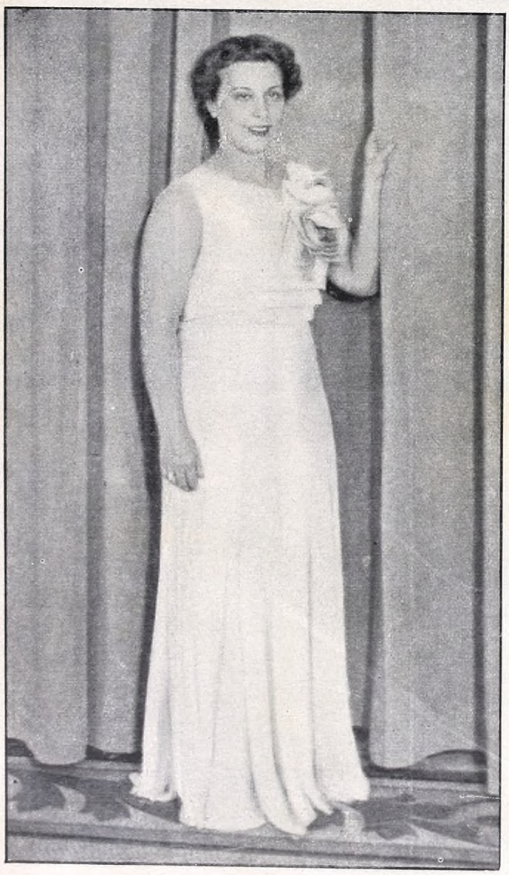
MARIA ISABEL ROMERO MONTES
De tul celeste con ramo de pimpollos rosas en la cintura.



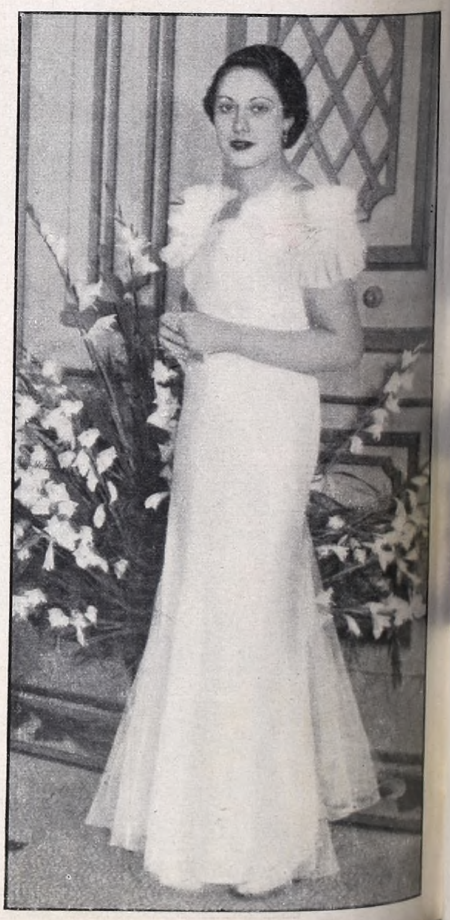
SILVIA EUGENIA DE LA VEGA
De vestido de tul rosado con aplicaciones de encaje al tono.



ALICIA MOLINA ARAOZ
De organza rosa con motivos de encaje; flores en la cabeza.



ALICIA MARQUEZ VASCONCELLOS
De "fleur de soie" rosa con flores en tono más fuerte en el hombro



NOEMI COLOMBRES BOURGUIGNON
De vestido de encaje y tul blanco.

Fotos de Martin



Estampas del 1900

LAS VISITAS

Composición por
MARUJA MALLO

ERA en los tiempos en que la vida social de la "gran aldea" se reducía a las visitas. Buenos Aires carecía de los atractivos de las grandes ciudades, y no quedaba otro recurso que salir de su casa para llegarse hasta otra donde pasar largas horas en amable plática. Después..., ¡oh!, después las costumbres cambiaron fundamentalmente y apenas si las criaturas juegan ya "a las visitas". La vida exterior ofrece innegables atractivos, y los reclamos de la actividad social tienen distintos escenarios. Se vive demasiado a prisa, y las clásicas visitas del otro siglo con sus conversaciones sin término han pasado a la historia. Son estampas evocativas y pintorescas que presentan todo el sabor añejo de un tiempo que no ha de volver.

Una fiesta de jovencitas



• *Celebrando un acontecimiento íntimo, Emma Speroni del Campo reunió a un grupo de sus amigas en una fiesta que, como todas las que congregan a gente joven, tuvo el poderoso atractivo de la espiritualidad y buen humor de que hicieron gala las niñas invitadas. Un grupo de concurrentes en una de las mesas dispuestas para el buffet.*



• *De izquierda a derecha, María Güiraldes, Magdalena Paz Anchorena, la dueña de casa, Sara Lacroze y Rosa Zemborain, en un momento de la reunión.*



• *La fiesta fué una sucesión ininterrumpida de motivos de expansión para las niñas invitadas: Silvia Videla, María Luisa Ezcurra, Isabel Madero y Carmen Pueyrredón, durante uno de los juegos.*



• *Elena de Olazábal, Julia Bidau y Delia Ortiz Basualdo, interesadas en uno de los entretenimientos.*



• *Ana Vivot y Carmen Dominguez, que integraron el núcleo de invitadas a la reunión.*



• *María Luisa Ezcurra demuestra sus habilidades para el baile ante la expectativa de Ana Vivot, María Güiraldes, Emma Speroni del Campo y Clara Juárez Celman.*



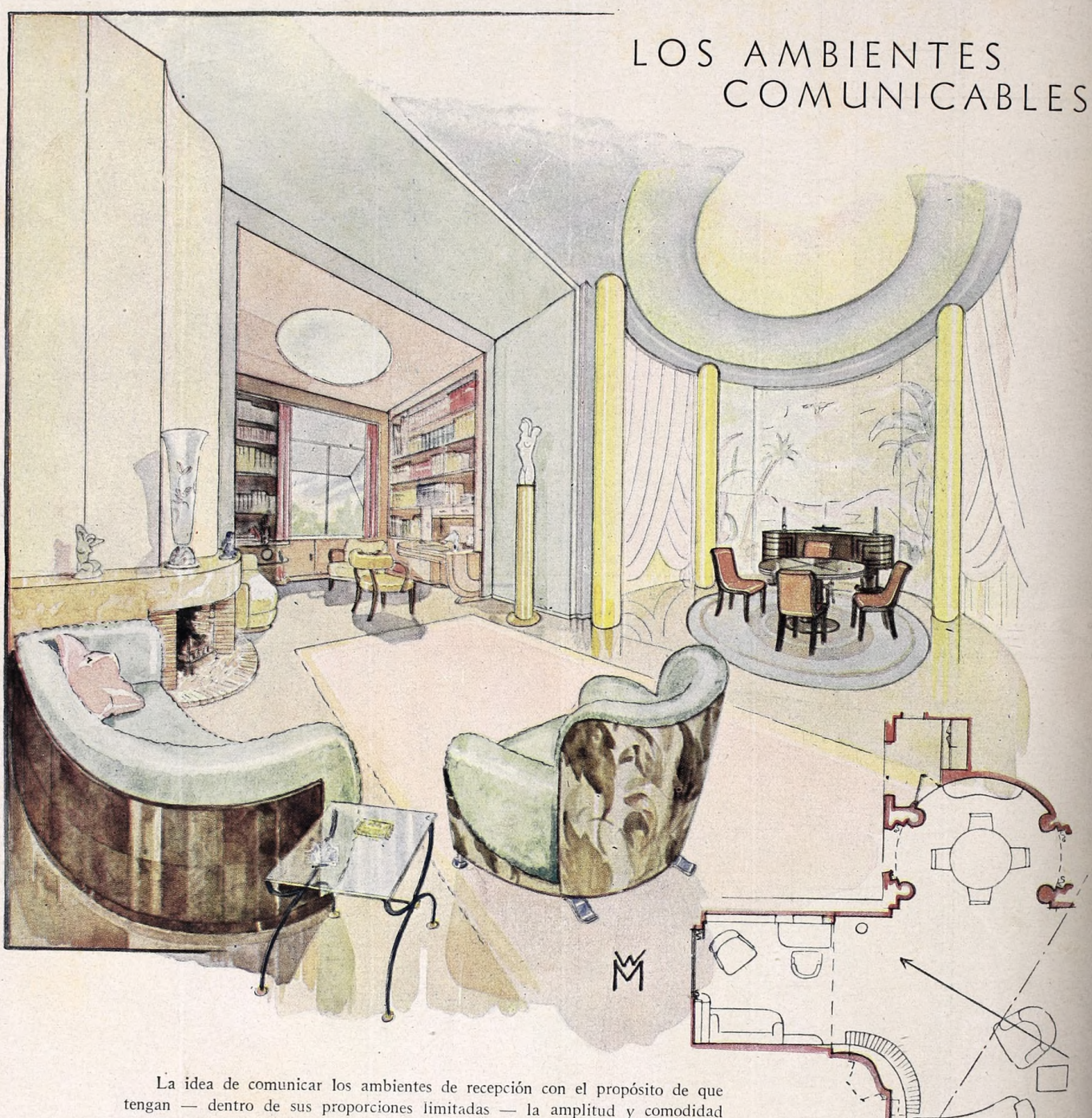
• *María Luisa Pradere, Isabel Madero, María Luisa Ezcurra y Julia Dufaur, haciéndole los honores al mate que se sirvió a las jovencitas invitadas.*



• *Un momento del baile, que transcurrió dentro de la mayor animación y fué una de las atracciones más celebradas de la fiesta*

Fotos de Camera Talks, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

LOS AMBIENTES COMUNICABLES



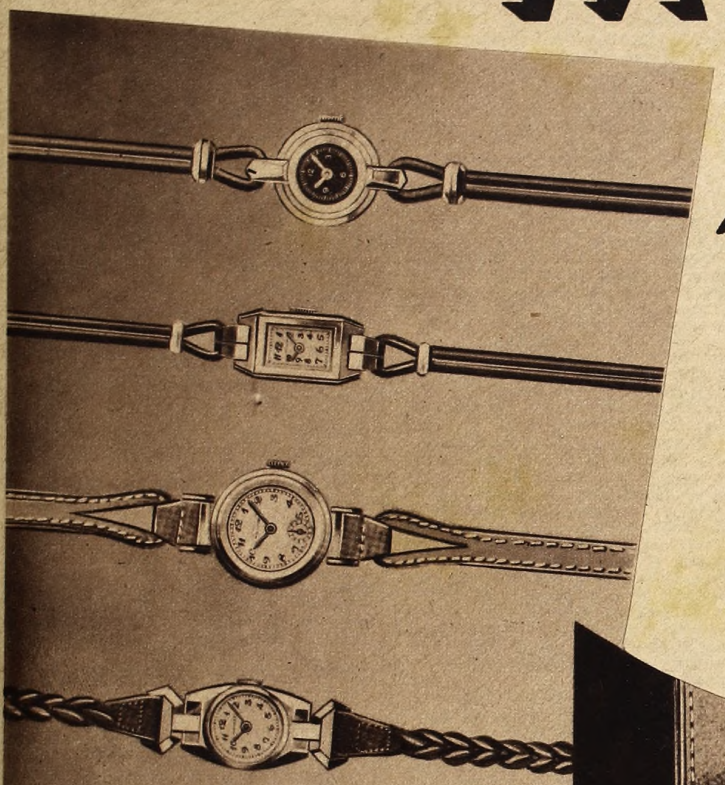
La idea de comunicar los ambientes de recepción con el propósito de que tengan — dentro de sus proporciones limitadas — la amplitud y comodidad deseables, constituye un problema que ofrece siempre las mayores dificultades bajo el doble aspecto del arte y de la técnica.

En este proyecto de NORDISKA se demuestra gráficamente la posibilidad de reunir en un atrayente conjunto, tres o más ambientes que se diferencian entre sí por su finalidad y su carácter. Al mismo tiempo — y no es ciertamente lo menos significativo — sirve también este proyecto para determinar la importancia que reviste una acción coordinada entre el arquitecto y el decorador, único modo de obtener un resultado satisfactorio, especialmente en cuanto se refiere a confort y a belleza decorativa.

Estudio NORDISKA — Florida 999

MOVADO

Relojes finos



En los universalmente famosos relojes MOVADO, mérito y prestigio ván estrechamente unidos — el mérito que corresponde a la exactitud precisa de las máquinas MOVADO y el prestigio internacional de una marca que en cada nuevo reloj se supera a sí misma. A todo esto se agrega la hermosura exterior de los MOVADO, renovada siempre en los estilos más modernos y exclusivos, que gana siempre el aprecio de sus poseedores. Mappin & Webb experimentan verdadera satisfacción en invitar a Vd. a examinar su extenso surtido de relojes MOVADO, sin compromiso.





CHATELAINE MOVADO, el "dernier cri" en relojes para dama.

★CURVIPLAN MOVADO, único entre los relojes curvados por sus notables y múltiples ventajas.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires

1715

Desde hace más de 200 años...



LA MARCA DOS VECES SECULAR

La reputación del Cognac MARTELL constituye la mejor garantía de su calidad y de su pureza.

COGNAC
MARTELL
Deja en el paladar un delicioso sabor.

• CALVET & Cía. Ltda. - Buenos Aires •



Una sola capa de L'Onglex... y las uñas quedan brillantes, pulidas como el nácar. El esmalte L'Onglex no se pela, destiñe o resquebraja y resulta muy económico, porque el frasco de $ 0.80 es de tamaño doble. Dura mucho más. Se vende en todas las farmacias y perfumerías en 8 hermosos colores.

¡Nuevo! El Quita Esmalte Oleoso L'Onglex en un frasco gigante al mismo precio de siempre: $ 0.80



L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO en los COLORES:

Natural, Rosa Coral, Ladrillo, Granadina, Rosa Viejo, Carmín, Rubí e Incoloro.

REPRESENTANTES: PALMER & CIA. - TACUARI 371 Buenos Aires

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

"7000 noches de casados"



SILVIA PARODI

MUCHOS y malogrados han sido ya los intentos para fundir el teatro y el cinematógrafo en una sola forma de espectáculo. Artes tan afines tienen, no obstante, técnicas y medios expresivos muy distintos. Desde el punto de vista del teatro, esos ensayos de fusión y adaptación de los recursos cinematográficos han fracasado casi por completo. Ni los escenarios giratorios, ni las escenas simultáneas en el mismo proscenio — que dan la impresión de ver a los personajes encerrados en cajas o jaulas que se iluminan y desaparecen en la obscuridad sucesivamente, — ni los paisajes y escenas proyectados cinematográficamente en un telón de fondo, ante el cual actúan las figuras vivas, pueden producir la emoción orgánica y estética de un arte sin confusiones.

Las obras realizadas con esos procedimientos dejan en el espectador una sensación de exotismo, de insuficiencia. Más absurdo es el recurso de un arte con dos máscaras en el mismo rostro: la del teatro, viva, objetiva, y la fantástica, espectral, del cinematógrafo.

Tal es la vieja novedad introducida por Ernesto Vilches en "7000 noches de casados", festiva comedia del escritor húngaro Arpad Pastzor, traducida y adaptada por Edmundo Bianchi. En este caso no se realiza la fusión de las dos técnicas del espectáculo, sino la utilización sucesiva de una y otra.

Así, por ejemplo, después de presenciar escenas reales en un comedor de casa rica o en las oficinas de un banco, se produce de pronto una completa obscuridad de cinematógrafo y en la pantalla se proyectan los jardines de Palermo o la entrada pintoresca de un chalet en el Tigre — sitios donde se desarrollan episodios de la comedia, — como si cerráramos los ojos y soñáramos.

En "7000 noches de casados" la transición de lo vivo y real a lo fantástico nos produce la sensación de vacío de un salto sobre el abismo... Y ese vacío nos da la noción exacta de la naturaleza irreconciliable de dos formas del espectáculo. Las separa un abismo. Este sólo ha logrado salvarlo el cinematógrafo, destruyendo precisamente el principio esencial del teatro: la realidad, la vida.

El cine ha incorporado a sus medios expresivos todos los elementos del teatro, pero después de matarlos. La voz humana y todos los sonidos de la naturaleza viviente son captados por el cinematógrafo en forma mecánica y rígida. No percibimos la música, ni la risa, ni las voces reales, sino sus fantasmas.

Lo mismo que las figuras vivas son fotografía muerta, así las voces y los ruidos del cine son también fonografía muerta. La voz viva de los actores, con su cálida fluidez natural, dialogando detrás de la pantalla las escenas de una película, nos produciría un contraste tan violento como esos episodios filmados que se mezclan a las escenas vivas en "7000 noches de casados". En cambio, en las películas la voz fonográfica y los sonidos mecánicos nos parecen naturales. Son la expresión fonética propia de esos fantasmas. Los episodios filmados por Vilches en "7000 noches de casados" no son precisamente aquellos que hacen del cine un arte maravilloso porque da expresión a lo psíquico, a lo fantástico, a todo ese mundo exuberante de la imaginación, que rebasa el espacio y el tiempo reales, y que en el teatro sólo puede ser sugerido, pero no presentado objetivamente en una rapidísima sucesión de imágenes como en el cinematógrafo.

Aparte estas observaciones de índole externa, "7000 noches de casados" es una comedia muy ágil, fina y divertida. Pastzor, quien según nuestras noticias es un viejo autor de éxito, ha amalgamado hábilmente en esta obra una fábula de vodevil — de situaciones algo atrevidas — con la sátira social, la crítica de las costumbres modernas y la filosofía moral.

El autor juega con los sentimientos, las pasiones, las ideas y los sueños con frivolidad deliciosa. Como si la vida fuera algo incongruente y caprichoso. Ni la familia, ni el deber, ni el honor, ni el amor tienen en esta comedia la tremenda importancia que les damos en la vida. Pastzor nos presenta una familia desquiciada y corrompida por los vicios y falsas ilusiones de nuestros días. La libertad individual, que exaltan y practican todos los personajes, es sólo un disfraz del desorden y el libertinaje. Cada cual vive a su antojo, sin otra norma de conducta que sus placeres, diversiones e intereses.

El padre, dedicado a los negocios, que mantiene el lujo de su familia, procura disipar su abulia seduciendo a sus empleadas; la madre, entregada a devaneos sentimentales y aventuras peligrosas que la hacen olvidar el aburrimiento atroz de su hogar; el hijo, embrutecido por los deportes y el cine, y la hija sólo preocupada de su elegancia y su disipación mundana, viviendo día y noche para el baile, el cigarrillo, el copetín, el juego y el flirteo, hasta convertirse en la rival sentimental de su misma madre.

Este es el conflicto dramático, esencial, de "7000 noches de casados". Pero el autor lo plantea y resuelve en forma muy vaga y confusa. En realidad, no se advierte claramente si Beba — prototipo de la niña moderna que sabe demasiado — está enamorada del amigo de su mamá o si sus atrevidos coqueteos son simplemente un frío y calculado enredo para escarmentar a su progenitora y traerla al buen camino, evitando así la tragedia y la infamia que amenaza a la familia.

Ciertas situaciones sentimentales, algo artificiosas, presentan a Beba profundamente enamorada de Félix — el flirt de su mamá — con el sentimiento inconsciente, ciego, de las niñas precoces que aman desde la infancia; en otros momentos de la comedia, Beba parece resignada a sacrificar los impulsos de su corazón para salvar el honor de su hogar; pero en las últimas escenas todo se disuelve en una alegre farsa, cuya finalidad es reconciliar amorosamente a sus padres, distanciados por el hastío de más de siete mil noches de casados, inspirándoles la ilusión de una nueva luna de miel.

La interpretación por el disciplinado elenco del teatro de la Comedia fué, en general, excelente.

Vilches compuso con gran propiedad, finura y gracia el personaje del marido despreocupado, abúlico y paciente; muy delicados matices, agilidad expresiva y dominio escénico demostró la joven actriz Thelma Carlo en el complejo tipo de Beba; comprensiva, desenvuelta y sobria en los recursos cómicos nos pareció la actriz Silvia Parodi. De los demás artistas, merecen citarse con elogio: Alberto Candeau, Domingo Mania y Blanca Alonso de los Ríos.

EL COLOR DEL CABELLO Y LA MODA

Indiscutiblemente, la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres, aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.





EL ELASTICO PARIS

...no es un elástico común. Lávelo, hiérvalo todas las veces que quiera: siempre seguirá como nuevo! Y dura más que la prenda donde está cosido! Por eso, insista en pedir elásticos "PARIS"!

PRECIO DE VENTA:

100 1/6 La pieza de 5 mts.	$ 0.75
100 1/4 " " " " " "	$ 0.95
100 3/5 " " " " " "	$ 1.10

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

A. STEIN & Cía. ARGENTINA S. A.
LUIS SAENZ PEÑA 1866

Actualidades de la capital





PRO COLONIA DE VACACIONES EN COSQUIN

El intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre, y el secretario de Hacienda, doctor Atilio dell' Oro Maini, rodeados por los representantes de veinte mil empleados y obreros del personal de la comuna, que elevaron un petitorio solicitando la pronta construcción de la colonia de vacaciones en Cosquín.

HUESPED CALIFICADO

El honorable Jestyn Philipps, heredero de lord St. Davids, que llegó a Buenos Aires a bordo del vapor "Arlanza". Lo acompaña el señor Mervyn Ryan, director gerente del ferrocarril de B. A. P.



EN EL CLUB HIPICO ARGENTINO

Monseñor Calcagno durante la ceremonia de la bendición del picadero cerrado, que el Club Hípico Argentino acaba de hacer construir en su campo de deportes de Palermo.



El presidente de la República, general Justo, antes de emprender en avión su viaje a Córdoba con motivo de cumplirse las bodas de plata de la Escuela Militar de Aviación. En la foto lo vemos rodeado por altos jefes del ejército poco antes de emprender vuelo.

DOCTOR RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK. — Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel). Tatuaje Médico. — De regreso de Norte América, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. Informes Gratuitos sobre operaciones



ESA BELLEZA

que "brota por todos los poros"... no es consecuencia de afeites, viene de más adentro, del mismo organismo, porque la engendra la salud perfecta, "la salud de Lysoform"... ¡Cuántas casadas y solteras deben la salud que exterioriza su belleza, su mirada expresiva y su actitud firme y elegante a una higiene íntima bien hecha con soluciones de Lysoform!

LISOFORM VIGILA Y DEFIENDE LA SALUD

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISÉPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10



SUS LABIOS!

Animarán deliciosamente la expresión de su boca usando Lápiz Labial Heather.
Se extiende fácilmente en una capa fina, brillante y uniforme.
Por su calidad, precio y tamaño, el más conveniente.



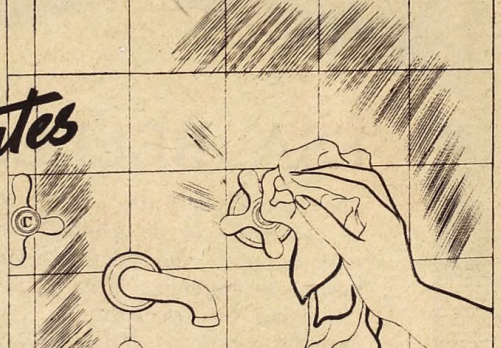
LAPIZ LABIAL
HEATHER

Claro
Mediano
Obscuro
Dos tonos

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 - Buenos Aires

Bronces Brillantes

EN POCOS MINUTOS



La primera impresión cuenta... Haga que las personas que visitan su hogar admiren su prolijidad, lustrando todos los objetos de bronce o de metal que lo adornan con Brasso, el limpiametales que sin necesidad de frotar da un brillo intenso y duradero que resiste a la intemperie, al humo y al contacto de las manos. Tenga siempre a mano un tarro de Brasso y toda su casa relumbrará en pocos minutos.



BRASSO LIMPIA LUSTRA Y PULE

Las conferencias en la Sociedad Argentina de Horticultura



En prosecución del ciclo que viene desarrollando con buen éxito, la Sociedad Argentina de Horticultura auspició una clase sobre siembras a la intemperie, que dictó en el Plaza Hotel el señor Alfredo Parel. Un aspecto de la concurrencia durante la clase



A la derecha, doña Julia Bullrich de Saint, presidenta de la Sociedad Argentina de Horticultura, atiende a los concurrentes al acto.



Don Alfredo Parel, durante la demostración práctica de su conferencia.



Integrantes de la comisión directiva de la entidad, al iniciarse el acto.

Fotos de "El Hogar".



Con este purgo-laxante tendrá buen resultado!

—Contiene un estimulante natural del intestino

No es un purgante irritante, ni un laxante que obra a medias. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción de bilis que es el estimulante natural del intestino. Los residuos tóxicos se eliminan así sin causar violencia al organismo. La acción de las Píldoras de Brandreth es lenta pero segura—y tan inofensiva que pueden tomarse todas las noches si necesario, sin temor de malas consecuencias. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Los Sordos Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oir bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!



INSTITUTO "HARRIS"

de Cirugía Estética y Dermatología

Dr. MARIO M. HARRIS - Director

Operaciones correctoras y plásticas: nariz, arrugas, orejas, senos, etc. Tratamientos cosméticos y dermatológicos: seborrea, poros dilatados, arrugas, manchas, acnés, eczemas, etc.

DEPILACION

Radioterapia, fisioterapia, ducha filiforme. Curas de adelgazamiento y engorde.

METODOS ULTRAMODERNOS.

Consultas gratis: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 19 hs.

Reserve horario: 41-Plaza 8498 - Arenales 1132



— (El invitado, para sí.) ¡Qué lástima que cante tan mal! Y yo que pensé divertirme mucho... Menos mal que me desquito contemplando los hermosos adornos que alquilaron a **Longobardi**, Rolivar 280...

mogénita de los Montes. Ellos viajaron. Ellos regresaron. Ellos vivieron. No les pudo olvidar, empero, y siguieron ocupándole el corazón, mordiendo a veces, otras dulcificando en melancólica caricia la afrenta pasada.

— No es un ruego; es decir sí, lo es, un ruego por Luisa... — ¡He aquí la ocasión de desquite! No ir, ¿eh? ¡No ir! Luis Alberto cercado por los ruegos de su hija. Luisa intuyendo peligro, rompía su deliquio llamándola. ¡Tarde! Una vez desdeñó sus consejos. ¡Ah!, pero ¿era justo? Allá se alzaba un pensamiento conmovedor. Allá crecía y crecía en las lenguas de fuego la valla de dos palabras temibles. ¡L u i s a madre! Luisilla, Luisilla, la madrina de Celina, la gataza persa.

— ¡Luisilla! — Y repentinamente cual vino, diluyóse el abismo de imágenes. Quedaron unos ojos desesperados, buscando la inspiración de los leños. Inquietos de abstraerse en el fuego, reposaron en los morillos y de los morillos inmóviles fuéronse a los gatos. Sobre Celín desperezado por nueva vez, inquieto, juguetón, melindroso, mordisqueándola la mano; sobre Celina, hierática, abroquelada en su dignidad de matrona. Cuando el hijo pasó sobre ella, arqueó apenas el cuerpo. Celín escapóse del sofá, hizo una fiesta al ama y se alejó a corretear un papelucho bajo divanes y consolas. Quebróse el silencio con los rumores de sus patas jaraneras. Las orejas de Celina se movieron un poco. Fué su única conmoción. ¡Profunda abstracción el de aquella pelota mimosa! ¡Nada, ni un temblor! Ella tuvo un relámpago de atención meditativa para fijar la mirada en la gata. Hubo un claro en sus devaneos para verla cual la vió, ajena, lejana, perdida. ¡Poseer la impasibilidad de aquel animal! ¡Poseer en su trance esa quietud también de madre opulenta, de madre de abolengo! ¡Poseer aquella dignidad protectora, este orgulloso despego!

Y se lo gritó entre lágrimas:

— ¡No, no iré! ¡Ay, pero Luisa puede morirse! ¿Morirse? Ella puede quedárseme... ¡Ah, no, no!

Curvas y meneos de las llamas en la boca roja. La lámpara brillando y un reloj de péndola tañendo en el salón vecino su cítara monocorde. Celín, ¿qué haría Celín jugando en la obscuridad? ¿Morirse Luisita? Injusto, sería injusto. Ella la llamaba ahora a su lado. Ahora, pero... ¿y antes?, ¿siguió antes su consejo?

Orgullo con orgullo. Y Luis Alberto ¿condescendió en humillarse? Una desconsideración imperdonable, una herida en el pecho. Luego el bochorno del a ñ o de murmuraciones irónicas. "La hija de los Montes se casó con el pintor. Siempre dije yo que la soberbia... Los M o n t e s lo eran. Los Montes... ¡Un fracasado!" ¡Ah, eso era! "Eso", el "fracasado" con retintín lacerante. Eso, eso, la vanidad sangrante sin restañar aún. Aquel "fracasado" acababa en buena hora con su titubeo. Se sentía aherrojada en sus cadenas. Tendíase una valla imprecisa entre la ternura de la Luisa madre y la visión insufribe de la Luisa esposa. ¡No iría, no iría! Luis Alberto desaparecía con su figura odiosa. Quedaba la hija en peligro... Y moría también aplastada por diez hidras sedientas. Las llamas, la luz, Celín allá, allá, corriendo y saltando.

— ¡No iré, no, no! — Aunque las lágrimas, como ahora, rodasen al cabo inundándola, aun cuando llorase por la niña, nada podía ya torcer su decisión. ¡Un fracasado! Se incorporó, recobrando la perdida dignidad orgullosa.

— No es posible que dé el paso.

LOS GATOS

(Continuación de la pág. 13)

Luisa aprenderá. Luis Alberto aprenderá. ¡Un fracasado! ¡No puedo! ¡No puedo!... Aunque me negase...

Pero... ¡Ah, qué horrible maullido! ¿Dónde, Dios mío, dónde? Celín, es Celín. ¿Dónde?

— ¡Micaela! ¡Micaela!

¿Qué pasó allá? Pero no tuvo tiempo de saberlo, porque apenas vió la mancha de la penumbra rasgada por el velador, una cosa gris, sedosa y abullonada, saltó sobre ella como loca. Vió los ojos de la gataza persa tenderse en un salto; los vió brillar, tremendos. ¡Celín! Oyó un maullido terrible contestar al primero. Vió a Celina, desperezada en un salto, caer sobre la luz, con las uñas arañando el aire.

— ¡Celina! ¡Celina! — La lámpara iba a caer. Por el pasillo corría ya Micaela. Celina, enredada por el cuello al cordón de la lámpara, tironeaba desesperadamente hasta desgañitarse. Sus pupilas, aquellas pupilas sin aplomo, no ya verdes, sino de fuego, morían en la impaciencia del tropiezo. ¡Celina!... La libró del encierro. La gataza escapó en busca del hijo. Micaela y la criada daban ya luz.

— ¡Micaela, Micaela, por Dios, esos animales!... ¡Celín! Creo que se ha lastimado. ¿Dónde está?

— ¡Diablo de gatos! ¿Qué pasa? Di, ¿qué pasa allá? A ver, Celín, ¿qué pasa?...

¡Hola! Allá estaba el gran tuno gimiendo, recogido y sumiso, con la madre encima dándole de lengüetazos y achuchones. Una travesura: la naricilla curiosa en los tubos de la salamandra candente...

— ¡Qué maullido terrible! Estos animales. ¡Ea, ven aquí, ven aquí!

—¿Para eso les dejé yo, como a los señores, repantigados junto al fuego? Di tú, Celín... Vaya, ¿es que no tenían bastante con la chimenea? ¡Ven aquí! Y tú, ¡fuera! ¿Qué quieres? Pues vea, ¡como si le quisieses tanto! No le miras en la vida y ahora...

Pero el ama no prestaba atención más que a Celina. Constatada la travesura del hijo, la gata se abandona-

(Concluye en la pág. 61)



Buenos días con Salus

La mejor manera de empezar el día es tomando unos mates SALUS por la mañana. SALUS estimula, anima, despeja y predispone al trabajo. SALUS es un notable alimento de la Naturaleza, vegetal siempre fresco, rico, fragante y sumamente económico.

SALUS se presenta en modernos envases, comprimidos a 100.000 veces su peso, que le conservan su sabor y su fragancia y le defienden su clásica pureza. Haga Patria! exija SALUS en todos los buenos almacenes y despensas de la República.

YERBA SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda. S. A.

Victoria 2666 - Buenos Aires

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA



Lord Hailsham ante su mesa de trabajo.

Nuestro ilustre huésped: el vizconde de Hailsham

El lord canciller británico luce aquí las insignias de su alta investidura.



DOUGLAS McGarel Hogg, primer vizconde de Hailsham, se cuenta en el grupo de eminentes británicos que, como lord Carson, lord Reading y lord Birkenhead, han abandonado una carrera brillante y lucrativa en el foro inglés para dedicarse a la política. Nacido en 1872, se educó en el famoso colegio de Eton y luego pasó a trabajar durante diez años en las plantaciones de caña de azúcar que su padre poseía en las Antillas y la Guayana inglesa.

Encontró tediosa aquella existencia, y cuando estalló la guerra contra los boers marchó a Sud Africa, donde peleó como teniente de caballería en el ejército inglés. Terminada la guerra, estudió derecho y se dedicó de lleno a la profesión de abogado. Su salud se resintió por exceso de trabajo, pues debido a su gran popularidad y su fama, le tocó figurar en los pleitos más notables. Llegó así a acumular una renta anual de cerca de cuarenta mil libras esterlinas, que sacrificó en 1922 al ser nombrado procurador general de la nación.

En 1928 pasó a ser lord canciller por un año. En 1931, con el retorno de su partido al poder, y hasta 1935, ocupó la cartera de Guerra, introduciendo varias notables reformas en el ejército.

Recientemente se hizo cargo, por segunda vez, de la Gran Cancillería.

Desde su juventud, el vizconde de Hailsham ha sido un entusiasta cultor del cricket y otros deportes, pero en los últimos años, a fin de atender su salud un tanto quebrantada, se ha dedicado a viajar. Aprovechando el actual receso parlamentario en su patria, ha querido dedicar uno de estos viajes a conocer nuestro país, que lo recibirá, sin duda, como gratísimo huésped, a pesar de que no trae representación oficial alguna, pues el vizconde de Hailsham ha dejado momentáneamente sus funciones

¿CUALES SON LAS FUNCIONES DEL LORD CANCILLER BRITANICO?

Al "Lord High Chancellor" la constitución británica le asigna múltiples y complejas funciones. En efecto, este funcionario es: 1) jefe de la judicatura inglesa; 2) miembro del gabinete como consejero principal del rey en asuntos judiciales; 3) el primero de los "familiares" del monarca; 4) el Guardián del Gran Sello; 5) "speaker" o prolocutor de la Cámara de los Lores; 6) tutor de todos los menores e incapaces; 7) dueño absoluto de muchos beneficios eclesiásticos. Por orden de importancia en la corte, sigue inmediatamente al arzobispo de Canterbury, es decir, ocupa el segundo lugar después de la familia real. Designado para su cargo por el primer ministro, lo abandona cuando ya no ocupa el poder el partido a que pertenece. En la Cámara de los Lores le corresponde sentarse sobre el "woolsack", una bolsa rellena de lana y cubierta de paño rojo. Esta costumbre se remonta al siglo XII, cuando la lana fué el artículo de exportación más importante de Inglaterra, y, por consiguiente, símbolo de su riqueza. Aun cuando se trata de un cargo tan elevado y de tanta dignidad, no ha podido escapar a la sátira de Gilbert y Sullivan. En efecto, los afamados compositores han basado el argumento de su opereta "Iolanthe" en la tutela que sobre las menores ejerce el lord canciller, y éste canta:

De acuerdo a nuestra ley soy yo quien vela
por las lindas menores en tutela,
lo que es ocupación muy agradable
para un canciller impresionable.

Sea Ud Chic

HASTA LA PUNTA DE LOS DEDOS



Algunos minutos bastan para aplicar el Esmalte Cutex, que no se pela ni destiñe. Muy superior a sus similares, dura más y conserva su hermoso brillo y delicado color. Y ahora posee una nueva cualidad: no se evapora, manteniéndose así fluído, usable hasta la última gota. En 14 colores que van del natural a los tonos "ahumados" que impone la moda, dan a la toilette el toque de perfección en los detalles. Con Cutex Ud. será "chic" hasta la punta de los dedos. Pruébelo hoy.



Distribuidores:
PALMER Y CIA. - TACUARI 371

ESMALTE PARA UÑAS

CUTEX

Se vende en farmacias, perfumerías y tiendas a $ 0.70 y $ 1.30 el frasco.

Competencia desleal

(Continuación de la pág. 7)

vez.) Esta conversación me encanta y me halaga, señorita, pero preferiría saber algo de usted; más tarde...

Ella.—(Mirando su reloj pulsera.) Soy, ya lo ve, una niña romántica, de otra época, de esas que entienden que hay que arriesgarlo todo por el amor...

El. — (Mirando el reloj a su vez.) ¿Hasta el empleo?

Ella. — De eso ni se habla: ¡qué vulgaridad!

El. — Es que, precisamente, dentro de unos minutos debo estar en la casa Harris, y sería muy mal interpretado que me iniciara llegando con retraso.

Ella. — (Sin apuro.) Naturalmente, usted no me habla en serio.

El. — Puede creer, señorita, que lamento esta coincidencia entre su llamada telefónica y mi cita con Harris Limited. Más tarde, apenas resuelta esta cuestión, quedo por completo a sus órdenes...

Ella. — (Con un hilo de voz.) ¡Qué desencanto espantoso, Juan! ¡Usted, mi héroe de romance, tratando de conciliar su conveniencia con nuestro acercamiento!

El. — (Perdiendo la serenidad.) ¿Cómo ha dicho? ¡Yo esperaba sólo otra conversación por teléfono!

Ella.—(Confidencial.) Es una ocasión única, ¿sabe? En seguida volveré a caer bajo la implacable tutela familiar, pero en este momento estoy sola, ¿comprende? Esperando el tren para regresar al centro. Yo esperé que hiciéramos ese viaje de regreso juntos.

El. — (Mareado.) ¿Es capaz de esperarme?

Ella. — Lo estoy haciendo ya.

El. — (Rápido.) ¿Dónde debo reunirme con usted?

Ella. — (Susurra.) Estación Tigre.

El. — ¡No tardaré!...

(Camila separa el tubo de su orejita dolorida; lo cuelga delicadamente en su sitio, y mira otra vez el reloj: dispone de cinco minutos para llegar a la casa Harris, y, realmente, no tiene por qué apurarse, habiendo alejado al enemigo.)

LOS GATOS

(Continuación de la página 59)

ba a su instinto. Y no era ya Bagdad, sino el maullido lastimero de la pelota sedosa. Miraba desesperadamente hacia el ama. Le dejaba tranquilo, le mordía los orejas, iba y venía, colérica, inquieta, extraviado todo el digno empaque de su cortesanía. A ratos maullaba desconsolada. A ratos zumbaba en las piernas de la criada. La gracia hierática se resolvía en sacrificio. Iba y venía olvidando los tiempos del Egipto lejano. Iba y venía con las pupilas verdes anegadas.

Afuera, hacia el portal, tronó la aldaba. Micaela miró el reloj de la consola.

—¡He aquí el señor Luis Alberto! Que no le verá usted, ¿verdad?

¿Eh? Ella se despeñó por una cima inquietante. ¿Eh? ¿Qué decían? Sin duda hablaban allí de algo. A Celín, reconvenían a Celín, ¿no es eso? Es verdad, a Celín y a Celina. Es verdad...

—¿Eh? ¡No, no, Micaela! ¡Oh, no, que aguarden!... ¡Que aguarden! ¿No oyes? No te quedes ahí. ¡Vete, vete! ¡Que aguarden! ¡Luisilla, alma de Dios! ¡Celina mía!

simplex

El baile es un placer...



... que se duplica, al practicarlo con su orquesta favorita.



Baile... baile cuando quiera, sin molestias, sin interrupciones, siempre con sus orquestas y sus piezas favoritas. Los discos "ODEON", de reproducción perfecta ofrecen a Ud. el repertorio más completo de bailables, ejecutados por CANARO, SANTA PAULA, FIRPO, HARRY ROY y demás orquestas famosas en todo el mundo.

Toque sus discos en su aparato de radio con el ADAPTADOR

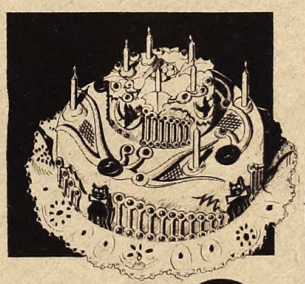
Odeonola

Completo $ 110.—

La música de su gusto, sólo y siempre en discos "Odeón"

INDUSTRIAS ELECTRICAS Y MUSICALES ODEON

Odeon Montañeses 2150 Buenos Aires



Postres para Cumpleaños



Un postre de cumpleaños es un regalo gratísimo para el agasajado y para todos los que lo rodean.

Pero cuide que ese postre sea algo más y mejor que el vulgar de "velitas"...

Encárguelo a LOS DOS CHINOS. Cuando llegue el instante tradicional de "prender las velitas", y luego al saborearlo, Ud. y todos comprobarán que en esto, también, LOS DOS CHINOS **es única.**

Los hay de todo precio.
Conviene encargarlos el día antes.

CONFITERIA
Los Dos Chinos
Alsina y Chacabuco
Buenos Aires

9024 AV.
9025 "

Menú explicado en la 217.ª conferencia de "El Hogar"

DULCE DE HUEVO

INGREDIENTES: *Diez yemas, doscientos cincuenta gramos de azúcar refinería, una pizca de vainillina, unas gotas de carmín.*

PREPARACION: Poner en una cacerola doscientos cincuenta gramos de azúcar refinería, remojar con agua y cocinar al fuego hasta que llegue a punto de hilo. Aparte pasar las yemas por el cedazo, revolver un poco y echarle despacio el almíbar; poner en una cacerola, cocinar a fuego lento revolviendo continuamente, y una vez espeso retirarlo. Agregar la pizca de vainillina y unas gotas de carmín.





TORTA RUSA

INGREDIENTES: *Diez claras, trescientos gramos de azúcar molida, trescientos gramos de harina, trescientos gramos de manteca, dos cucharadas de polvo de levadura, setenta y cinco gramos de almendras tostadas y molidas, una cucharadita de esencia de vainilla, dulce de leche.*

Ingredientes para el baño: *Dos panes de cubertura amarga, una lata de leche condensada, una cucharada de agua fría.*

PRIMERA PREPARACION: Cernir tres veces la harina mezclada con el polvo de levadura. Pelar las almendras en agua caliente, dorarlas en el fuego y molerlas.

SEGUNDA PREPARACION: Poner las claras en un perol, batirlas a nieve, y estando bien duras unirle, poco a poco, el azúcar; mezclar con una espátula de madera. Agregarle la manteca derretida y medio fría, intercalando con la harina las almendras molidas y esencia de vainilla. Poner la preparación en un molde enmantecado y enharinado a horno de calor moderado. Desmoldar y dejar enfriar; luego cortarlo en capas, ponerle dulce de leche y cubrir con el siguiente baño: Raspar los dos panes de cubertura con el filo de un cuchillo, ponerlo en un tazón, disolviéndolo a baño maría; agregar una lata de leche condensada, revolver con una cuchara de madera durante diez minutos, unirle una cucharada de agua fría y continuar trabajando hasta obtener la consistencia para cubrir la torta.



ALFAJORCITOS

INGREDIENTES: *Doscientos gramos de harina, cincuenta gramos de azúcar molida, dos yemas, cien gramos de manteca, esencia de vainilla, dos cucharadas de azúcar impalpable*

PREPARACION: Poner sobre la mesa la harina en forma de corona, y en el centro la manteca, yemas, azúcar molida y esencia de vainilla; trabajar bien los ingredientes del centro, unirles la harina. Dejar descansar la masa, luego estirar con el palote, cortar con cortapasta redondo y colocar los discos sobre placas. Cocinar a horno de regular temperatura, retirarlos, dejar enfriar y unirlos de a dos con dulce de huevo, espolvoreándolos después con azúcar impalpable.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los JUEVES a las 17. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una **en la próxima conferencia, el 26 de agosto,** y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 218ª conferencia, a realizarse el jueves 26 de agosto, a las 17, en cuya oportunidad se procederá al sorteo de una cocina eléctrica.

GALLINA A LA PREVILLE
SOUFFLE DE CHOCLO
POSTRE MIL HOJAS

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

De Rosario de la Frontera



Señoras Clara Figueroa Alcorta de Tobal y Rosa Amelia Barrenechea de Campos Urquiza y su nieta Rosa Sojo Campos Barrenechea, en las termas de Rosario de la Frontera.



Don Guillermo Martínez Guerrero y su señora, Ana Rosa Schlieper, a la salida de misa.



Señoras Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, Clara Figueroa Alcorta de Tobal y Lucila Larrosa de Jorge y señorita María Jorge Larrosa, en el Termas Hotel.



Señoras Sara Frederking de Paz Nelly Mihanovich de O'Farrell, Margarita Hope Duggan de O'Farrell y Justa Ester Dose de Zemborain, con el señor Miguel Mihanovich.



Doña Magdalena Madero de Tornquist, durante un paseo en Rosario de la Frontera.

Fotos Bejarano

TENGA UN CUTIS ADORABLE...
—¡CON HINDS!



Si hasta un cutis marchito se transforma en atrayente—¡qué esplendor admirable ganará el cutis normal! En cualquier caso, pruebe Hinds. Le sorprenderá lo pronto que mejora su belleza—y lo bien que la conserva.

EL METODO ES SENCILLO...
EL RESULTADO...¡TRIUNFAL!



Sí; el método Hinds es sencillísimo porque Hinds es una crema de doble efecto: embellece y protege. Basta pasarla suavemente sobre el cutis después de lavarse. De día, mientras usted está expuesta al sol, al aire, al polvo, Hinds protege su cutis. De noche mientras usted duerme, Hinds lo suaviza y le presta nueva tersura. Y al levantarse y siempre—¡usted luce encantadora! La aterciopelada suavidad de su cutis, su fresca lozanía, su blancura exquisita atraen y conquistan!



Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS
Hinds
Es líquida... ¡Penetra mejor!
(Industria Argentina)

• *Para la cara, cuello, escote, brazos y manos.*

¡Rechace imitaciones o sustitutos! • Exija la Crema Hinds genuina.

EN FRASCOS DESDE **$0.70**—¡ECONOMICE! COMPRE LOS TAMAÑOS MAYORES

RADIO para acumulador. Toda onda. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ amperes por hora. Si no le agradara lo devuelve y le devolvemos el dinero. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina o alternando con el de un auto. Radio para corriente alternada, **toda onda**, 7 lámparas, "ojo eléctrico". Radio para continua, 7 lámparas; "ojo eléctrico", toda onda. Wincharger. Motorcito generador. Usina eléctrica de 8 lámparas, montada para casa de campo. Acumulador de 180, de 120 y de 90 amperes.



NECESITAMOS AGENTES.

FABRICA DE RADIOS DE CALIDAD
689 - Av. Montes de Oca - 695 - Buenos Aires

LIMPIE Y PROTEJA TODOS SUS DIENTES



Estudie este diagrama — vea como el copete en la punta del Pro-phy-lac-tic Perma-Grip alcanza *todos los lados* de *todos* los dientes de atrás. Solamente un cepillo de dientes con copete en la punta puede hacer ésto.

SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA

● Los cepillos corrientes no alcanzan ni limpian como deben los dientes de atrás. El copete grande en la punta y las cerdas dentadas del Pro-phy-lac-tic Perma-Grip le permiten alcanzar y minuciosamente limpiar *todos* los dientes, los de enfrente y los de atrás—por todos lados.

Las cerdas de los Pro-phy-lac-tic Perma-Grip son de la más alta calidad—van cientificamente espaciadas, y son flexibles y eficientes. Limpian mucho mejor y mucho más minuciosamente que las cerdas de ningún otro cepillo de dientes. Van fijas en el mango del cepillo firme y permanentemente por el nuevo procedimiento exclusivo Perma-Grip. Insista en los Pro-phy-lac-tic Perma-Grip. Busque el nombre Pro-phy-lac-tic separado con guiones.

N-60

HAY TRES TAMAÑOS: ADULTOS, MEDIANOS, CHICOS

Pro-phy-lac-tic
MARCA Perma-Grip REGISTRADA
FABRICADOS EN LOS E. U. A.

$15.365.- en premios

se reparten durante los meses Julio y Agosto entre los compradores de las cajas

"MEJOR LUZ, MEJOR VISTA"

en el sorteo organizado por la revista

Bichito de Luz

No deje de adquirir ahora su provisión de lámparas, para obtener un bono gratuito. Pida la caja-sorteo con las afamadas lámparas de calidad

MEJOR LUZ MEJOR VISTA

PHILIPS



DELEITA Y ALIMENTA A CHICOS Y GRANDES

Turrochole

PRODUCTOS BARILÁ

SAN MARTIN 444 Bs. Aires U. T. 31, Retiro 2644



Todavía desconocido en nuestro país, el galgo árabe goza en Europa de gran popularidad.

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El Saluki o galgo gacel

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

SEGUN algunos sinofilistas, el saluki es el padre de todos los galgos; se ha comprobado que es de origen anterior al galgo que corre la liebre en Inglaterra y al borzoi ruso, y no sería aventurado reconocerlo como el más antiguo de todos los perros.

Esta raza, de la cual tenemos muy pocos ejemplares en el país, es el compañero del árabe nómade, a quien sigue en todas sus peregrinaciones a través de los desiertos africanos. Rápido como todos los galgos, es indispensable a su amo para la caza, trabajando solo o en



En esta foto es fácil comprobar el parecido del saluki con el galgo corriente. De líneas aerodinámicas, este ejemplar, que teniendo una gran capacidad torácica es de pecho relativamente estrecho, no ofrece mayor resistencia al viento durante la carrera.

conjunto con el halcón; esta última forma de caza es una de las más crueles que puedan concebirse.

A la vista del gacel, el árabe larga el ave amaestrada, la que después de perseguir a su presa hasta cansarla, se precipita encima y le arranca los ojos con el pico. Se largan entonces a los perros, que alcanzan rápidamente al animal, ya que, enceguecido, éste corre sin rumbo.

En el libro, tan interesante, que publicó E. C. Ash, bajo el título de "This doggie business", el autor indica los valores que los árabes han fijado a los salukis: el perro capaz de alcanzar al gacel de largos cuernos, vale tanto como el mejor de los caballos; el que consigue cazar cualquier gacel rápido puede pretender el mismo precio que el que corresponde a



una camella, y por fin, el perro que no puede cazar más que gacelas chicas sólo vale lo que un corderito.

Como es fácil comprobar por el dibujo y la foto que ilustran esta página, el saluki tiene todas las características físicas del galgo, con excepción de las orejas, que están cubiertas de largos pelos sedosos, y de la cola "emplumada"; también el saluki es de tamaño más reducido que el galgo europeo.

Esta raza es de aspecto muy gracioso, aunque, como el famoso afgano, puede parecer un poco "raro" a ciertas personas, cuyo criterio de belleza canina es el pomerania o el fox-terrier.

Extremadamente manso, el saluki tiene una mirada toda ternura. El color más apreciado en este galgo es un bayo dorado, pero hay también ejemplares negro y fuego, y negro y blanco; el tamaño ideal es de sesenta y tres centímetros de altura a la cruz.

En vista de la creciente popularidad del saluki, en Inglaterra se han organizado recientemente, y con todo éxito, carreras del tipo galgo.

Estos certámenes han demostrado que el "galgo gacel" no es inferior en ninguna forma a su hermano europeo, haciendo alardes no sólo de velocidad, sino también de ese espíritu de persecución que se exige a todo buen galgo de carrera.

Abscesos

EL absceso es una hinchazón dolorosa, acompañada generalmente de fiebre, y al contrario del tumor, madura muy rápidamente. Cuando se forma en lugares donde es posible vendar, conviene aplicar cataplasmas de "Antiflogistine" o "Kaolin", y tapar luego con vendas impermeables.

Se cubre después, con algodón y vendas corrientes. Conviene cambiar la cataplasma cada doce horas, hasta que el absceso se ablande y con un bisturí perfectamente desinfectado se hace una incisión para que pueda salir la materia.

Después de la operación se aplica otra cataplasma para estimular la afluencia de pus.

Se limpiará luego la herida con un desinfectante suave y se introducirá en la lastimadura una mecha de gasa humedecida en pomada curativa para que la herida no se cierre muy prontamente y el absceso vuelva a formarse.

Hay que tratar la lastimadura dos veces por día, hasta conseguir cicatrizar.

La comida

Los abscesos debilitan mucho al animal, y es bueno entonces proporcionarle algún tónico reconstituyente y cuidar mucho la comida.

Fe de errata

Un lapsus tipográfico me hizo decir en el último número que, por efecto del clima, el galgo afgano pierde el copete de pelo que lleva sobre la cabeza a los pocos *días* de estar en el país. Como remarcaba Mark Twain al leer el anuncio de su fallecimiento, es un poco exagerado; se precisa algunos *meses* para que se produzca el mencionado fenómeno capilar.





DE ARTE Y LETRAS



DOCTOR MARIANO DE VEDIA Y MITRE, cuyos discursos y documentos, dichos o escritos en su carácter de intendente municipal de la capital, ha editado Gleizer con el título de "En nombre de Buenos Aires".



Dr. RAMON F. VASQUEZ, que acaba de publicar "Los mayas", interesante obra en la cual estudia las instituciones americanas prehispánicas.



Srta. JULIA SALAZAR que dió con éxito un recital poético en el Club de Flores.



Dr. JUAN R. BELTRAN, autor del libro "Historia del Protomedicato de Buenos Aires", que acaba de inaugurar la cátedra de historia de la medicina en la Facultad respectiva.

COCINA ELECTRICA



COMODIDAD
ECONOMIA
HIGIENE
SEGURIDAD
0.15 0.20 040 0.75
0.30 0.10 015 0.55
0.15 0.30 0.10 0.05 0.60

NO VACILE MAS

ADQUIERA HOY MISMO UNA, PORQUE ES LA MAS PRACTICA, SEGURA Y LIMPIA DE CUANTAS HAY Y, ADEMAS, PORQUE SU USO RESULTA SIEMPRE

MAS BARATO

QUE CUALQUIER OTRO SISTEMA, COMO LO ATESTIGUAN MILES DE AMAS DE CASA.- SABIAS EN LA ADMINISTRACION DOMESTICA MAS QUE UN EXPERTO CONTADOR.- QUE YA LA HAN ADOPTADO

PIDA NUESTRA TARIFA ESPECIAL

CIAE

Compañia Italo Argentina de Electricidad

SAN JOSE 180 ESQUINA ALSINA U. T. LIBERTAD 35-5451

EXPOSICIONES





Indalecio Pereyra, en la exposición de sus obras que ha realizado en la Galería Gutiérrez, con el intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre, que asistió al acto inaugural.

El pintor Pereyra atendiendo a un grupo de concurrentes a la muestra.



El pintor Eduardo Induni, que inauguró una exposición de sus obras en la Galería Gutiérrez, con un grupo de concurrentes a la muestra.

Fotos de "El Hogar"

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

HAY mujeres, y hay hombres de todas clases, tan diferentes, que todos los días tenemos de qué asombrarnos.

Pero yo no me refiero a hombres y mujeres vulgares, me refiero justamente a hombres y mujeres excepcionales.

Con frecuencia oímos decir: "Fulano se casa." "¡Qué disparate, si es tan joven y no tiene carrera."

Como si la carrera fuera todo, y fuera el gran desafío a la vida y el escudo contra la fatalidad. Hombres con carrera fracasan y fracasan frente al hogar que formaron justamente por eso, porque tenían carrera.

Hay, sin embargo, casos de mujeres que se casaron con hombres de sueldos modestos, casi insignificantes, y que una vez casadas estimularon a ese hombre, y el hombre de nuevo abrió los libros y de lleno se entregó al estudio. ¡Trabajó y estudió! Atendió a la familia y estudió. Llegaron los hijos y él siguió estudiando. Mientras el mayor deletreaba letras, el padre preparaba su tesis.

HAY MUJERES...

Yo le conozco. Es un héroe silencioso, modesto, tiene miedo de hablar fuerte porque le parece que con ello llamaría la atención. Es un grande hombre desconocido. Desconocido para todos, pero no para la esposa que alentó sus horas, que musitó su "arrorró" al niño pequeño para no distraerle. Evitó de que entraran a la pieza de estudio hasta las moscas, temerosa de que una mosca le interrumpiera en el gran sacrificio de estudiar.

Cuando un hombre llega en estas condiciones merece un aplauso, pero la mujer que le ayudó merece una corona de laureles.

Yo digo, siempre que estoy frente a un hombre fracasado: "No quiero saber quién es su compañera, porque no me despiertan interés las torpes." Pero cuando estoy frente al hombre que triunfa valerosamente contra todo, y a pesar de todo, digo: "No es menester que me hablen de la esposa; ésa es una mujer superior."

Sí, mujeres del mundo, madres, novias, hermanas o esposas, ayudad al hombre, haced que con su mano se abra las puertas del porvenir, pero prestadle la fuerza de vuestro brazo, para que mejor abra esas puertas y más ampliamente llegue a un porvenir glorioso y claro.

•

SOMOS muy injustas. Delatar el mal parece que fuera algo así como placer íntimo y profundo.

Cuando se trata de lo bello, de lo bueno, de lo noble, el silencio aplasta la acción.

Cuando una mujer joven y bella se queda sola en la vida y lucha a brazo partido contra ella, todos dicen: "Ha cumplido con su deber." "Ser honrada no es mérito." ¡Sí, es mérito! La honrada bonita, donde va a pedir trabajo le contestan con asechanzas. Lo primero que ella debe escuchar son las palabras amables con que el hombre la galantea y le ofrece ayuda. Ella se resiste. Es heroica. Ha desoído a la tentación que se le presenta como amor..., como pan.

INJUSTICIA

Y va rodando, mendigando ayuda que nadie le da si ella no lesiona su dignidad. Pero la injusticia dice: "Ha cumplido con su deber." ¡Si supieran los dolores y las privaciones a que la pobrecita se ha sometido por cumplir con su deber!

Pero si ella cede, ¡ah!, entonces la hostilidad, la murmuración, las espaldas vueltas... Cuando veamos a una mujer apartada de la senda del deber, preguntemos primero: "¿Le tendieron una mano? ¿Recibió ayuda de alguien?" Preguntemos siempre que una mujer vaya equivocada por la vida: "¿Qué drama la empujó hasta allí? ¡Tal vez un hijo enfermo!... ¡Tal vez una madre inválida!..."

Perdonemos y silenciemos las mujeres. No seamos injustas nunca, que al fin y al cabo somos mujeres, tenemos a nuestro alrededor mujeres jóvenes y no sabemos qué pasión puede perturbar su mente, o qué nube remontar su espíritu, o qué drama ceñirse sobre su corazón joven y sin experiencias.

Tengamos silencios para los errores y elogios para las virtudes.

Seamos siempre mujeres buenas y no seamos nunca el dedo que delata o la palabra que propala.

•

CUANDO hemos dicho "amor", todos imaginamos que amor es un hombre y una mujer que se besan, que se quieren y que realizan la dicha de ambos, uniendo dos vidas, que desafían la vida misma.

Pero no, "amor" es todo y son muchas cosas diversas. Por eso es que la existencia hay que llenarla de amor; amor a la ternura, a la familia, al trabajo, a la bondad, al sacrificio. Amor es también — y tal vez el más grande de los amores — el amor a sí mismo, el culto a nuestro cuerpo.

AMOR

Nacer y morir son los dos puntos principales de la vida. Comienzo y fin de la vida. Dos palabras breves y, sin embargo, tan grandes, tan primordiales. Nada hacemos por nacer, y no obstante todo lo realizamos por no morir. ¡Qué aferrado afán de vida llevamos en nosotros mismos!

¿Vivir? Vivir no es todo, que también vive la naturaleza, los árboles, las bestias, que también vive el mísero, el insignificante gusano.

Hay que vivir llenando el espacio de vida, de un largo y continuado amor. Amor a la ciencia, amor al progreso, amor a la mujer, amor al hombre, amor a los hijos, a la casa, amor de amar... ¡Amar!...

Amar al dolor de amar, o a la consecuencia de haber amado, ¿y qué más da sufrir después de haber gustado la dicha del querer? ¿Si el que supo amar bien disfrutó de ventura incomparable e ilimitada?

Pongamos, mujeres, nuestro amor en todo, y para todo, y convertiremos la vida en una dulce cosa grata y buena, que en vez de herirnos con sorpresas el corazón, arrullará nuestra alma, calmará nuestras zozobras y será una ventura continuada, donde no cabrá ni el dolor ni la traición, donde cosecharemos todos los días un beso para nuestros labios, un aliento para nuestro espíritu y una paz para nuestro sueño.



Berlín cumple siete siglos de



Muy cerca de la puerta de Brandenburgo y en uno de los ángulos del Tiergarten — el inmenso parque central atravesado por las magníficas avenidas Charlottenburger Chaussée, Bellevue Allée, Siegesallée y otras — se encuentra la Königsplatz, que en esta hermosa foto aérea, tomada desde el malogrado "Hindenburg", aparece en primer plano. En su centro se levanta, desde 1869, la célebre Columna de la Victoria (Siegessäule), que tiene sesenta y dos metros de altura y conmemora el triunfo obtenido contra Napoleón en la famosa "Batalla de los pueblos" (Völkerschlacht), librada en Leipzig desde el 16 hasta el 19 de octubre de 1813 por las fuerzas de los diversos estados alemanes que se coaligaron por iniciativa de la reina Luisa de Prusia para combatir al enemigo común. El palacio de estilo Renacimiento italiano que se ve en segundo plano es el del Reichstag, delante del cual se encuentra el monumento a Bismarck, y detrás el río Sprée, que se desvía a la izquierda.



Hermosa vista aérea de uno de los parajes más pintorescos de la ciudad. En primer término, y entre dos brazos del río Sprée, aparecen la magnífica catedral luterana (Domo), y a su derecha el Lustgarten. Detrás de ambos asoma el palacio imperial de Guillermo II. (Foto Klinke.)

Por
ANGEL A. PERRONE

BERLIN — la grande, bella y alegre metrópoli germana que hace un año atrajo la atención mundial por haber sido la sede de los magníficos juegos olímpicos internacionales, y por esto mismo, punto de convergencia de más de un millón de turistas extranjeros — festejará en estos días su séptimo centenario con una serie de actos recordatorios de hechos y cosas pasadas.

Bañada y embellecida por los bifurcantes brazos del río Sprée, los primeros datos históricos sobre su existencia con tal nombre se remontan al año 1237, cuando sólo era una modesta aldea de pescadores adjunta a la de Kölln, que cincuenta años después figuraban a la cabeza de la Liga de Ciudades de la Marca. De la unión de estas aldeas, realizada en 1307 por el conde de Ascania y de Anhalt, margrave de Brandenburgo, después de vencer a los Wendes, pueblo eslavo que habitaba sobre las márgenes del Sprée, surgió la actual ciudad de Berlín, que en el siglo XIV formó parte de la Liga Anseática y logró alcanzar considerable importancia económica. Durante muchos años bregó para conquistar su absoluta libertad, aprovechando las continuas luchas entre los grandes señores feudales. Pero este propósito sólo comenzó a verse cumplido en 1412, cuando el

existencia

onsejo de la ciudad juró fidelidad a Federico de Hohenzollern como Gran Elector de Brandenburgo, y éste aseguró a los habitantes una elativa libertad y el apoyo efectivo de sus uerzas contra cualquier enemigo posible. reinta años después, Federico II, menos liberal que su difunto padre, restringió esa libertad, obligó a los habitantes a jurarle fidelidad, y cuando ellos se sublevaron en 1447, on los auspicios de la Liga Anseática, los dominó e hizo de Berlín la capital de su vasto eudo, carácter que conservó hasta 1701, año n que los Hohenzollern crearon el reino de rusia. Desde aquella época, desaparecidos ya os resquemores inmediatos a la frustrada revuelta, los pobladores de Berlín fueron fieles los Hohenzollern. Con éstos pasaron tiempos buenos y malos, de suerte y adversidad.

En 1486 el elector Johann Cicero hizo también de ella su corte. Si la ciudad había tenido antes de la guerra de los Treinta años unos setenta mil habitantes, al finalizar ésta, en 1648, tal población quedó reducida a menos de la mitad. Hasta fines del siglo XVII el desarrollo de Berlín fué tan lento, que al crearse el reino de Prusia (1701) no contaba todavía con cincuenta mil habitantes. Pero medio siglo después acusaba ciento veintiocho mil, para llegar en la actualidad a la elevada cifra de cuatro millones doscientos mil habitantes.

Berlín es en la actualidad foco central de la vida política y cultural alemana, núcleo principal de la red ferroviaria y aérea nacional, puerto fluvial de suma importancia, ya que se concentran en él varias vías fluviales naturales o artificiales que comunican entre sí a los cuatro puntos cardinales de Alemania.

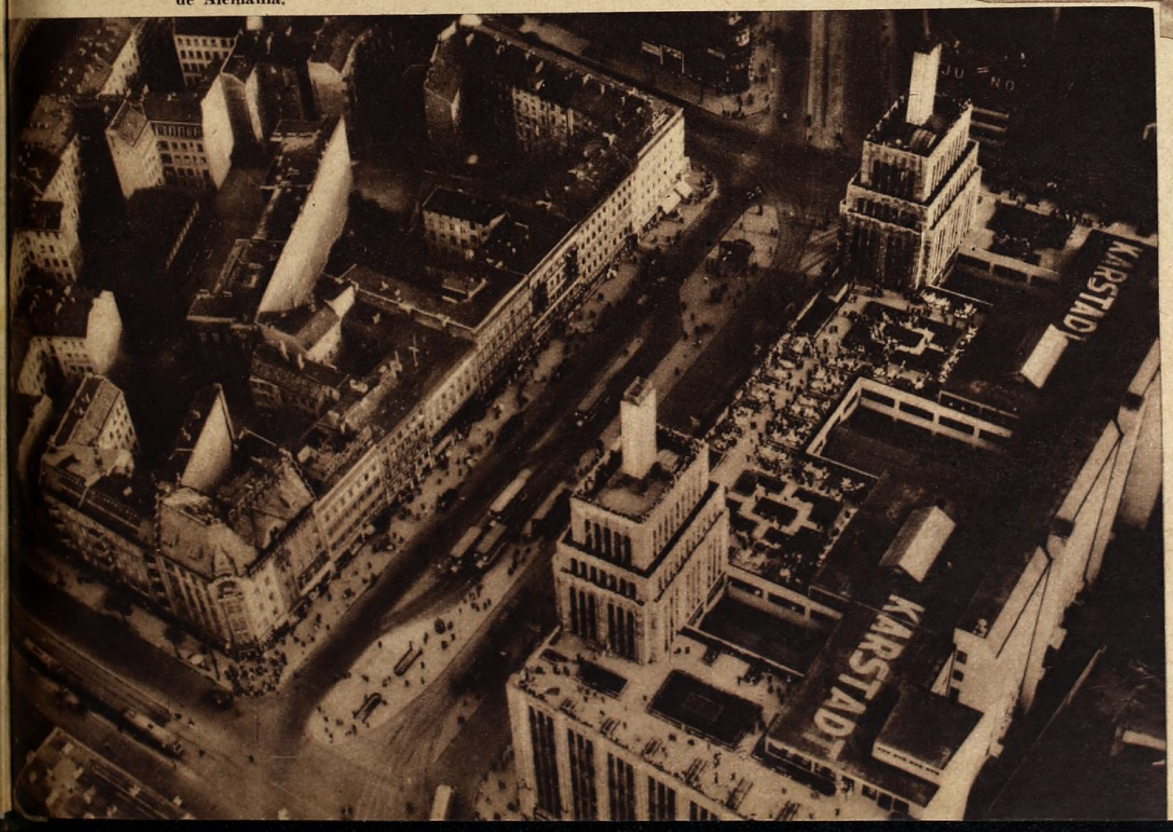
Las fotos tomadas desde el "Hindenburg" fueron facilitadas por la "Luftschiffbau Zeppelin", previa autorización del Ministerio de Aviación de Alemania.



La Avus, famosa pista de más de treinta kilómetros de extensión, situada a pocos minutos del centro de la ciudad, es el escenario obligado para la realización de las grandes carreras automovilísticas, pues permite desarrollar sin inconvenientes las mayores velocidades. Obsérvese la enorme cantidad de público dentro de la curva y junto al comienzo de la recta y de los portones de entrada o salida.



La famosa puerta de Brandenburgo — totalmente de piedra, construida en 1788 según motivos de los Propileos de Atenas y coronada por la cuadriga de la Victoria, de Schadow, que Napoleón hizo trasladar a París como trofeo de guerra a fines de 1812 y los alemanes reconquistaron en 1871 — es más o menos para Berlín lo que el Arco de Triunfo para la capital de Francia. Ella da entrada por un lado a la célebre avenida Unter den Linden (Bajo los Tilos), de sesenta metros de ancho (que aquí se ve en primer plano), y por el otro a la Charlottenburger Chaussée, eje central del Tiergarten, bellísimo parque profusamente arbolado y con muchos pequeños lagos y avenidas interiores que aumentan sus atractivos.



Hermannplatz, uno de los barrios excéntricos de gran actividad comercial, con el vasto edificio de la conocida tienda y almacenes Karstad, que presenta en su parte superior una amplia terraza con jardines y restaurante. (Foto tomada desde el "Hindenburg".)



TAILLEURS DE FANTASIA

Modelo 1073
Para talles desde el 42 al 54.

En lainage bordeaux se ha confeccionado este original "dos piezas", que podrá vestirse también de noche, en intimidad, y cuyo jabot es forrado en blanco.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1074
Para talles desde el 42 al 54.

Más para todo andar es este otro conjunto pollera y saco de homespun en tonos beige con blusa verde, amarillo, o marrón como es el sombrerito de castor.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1075
Para talles desde el 42 al 54.

Muy propio para deportes, para viaje, para salir de excursión este vestido de saco en tela cuadrillé en color ladrillo, usándolo con blusa-camisa en blanco.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1076
Para talles desde el 42 al 54.

Para toda clase de géneros se presta este conjunto elegante, al que realza el corte y el color negro con blusa de seda opaca de un color rosa pálido.

Precio del molde: $ 2.50

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág 82)

Tres paquetes de cartas

Cuento de
MARCELA D'ARLE



CON manos un poco trémulas, Marina toma el cofrecito y extrae de él las cartas. Son tres paquetes minuciosamente arreglados, sujetos con cintas que forman sobre el papel amarillento el dibujo de una cruz.

— Parece un camposanto — murmura con un estremecimiento.

Y es eso, en realidad: un cementerio de ilusiones y de esperanzas.

Luego empieza a desatar el paquete de las cartas más antiguas, recibidas diez años antes, en los tiempos de la adolescencia. Están escritas con la letra atormentada, desigual, a ratos indescifrable, tan característica de Francisco Menardi, el poeta.

Ya en aquel entonces, Francisco no era muy joven. Tenía las sienes grises, los ojos cansados, el rostro pálido. Sus libros, delicados y tristes, traducidos a todas las lenguas europeas, habían enriquecido a los editores; no a él, que vivía en la pobreza.

En un salón de conferencias había conocido a Marina: diez y ocho años, cuerpo de arcángel, rostro irregular aunque bonito, circundado por cabellos rubios y rizados. El amor nació en él de golpe, pleno y vibrante, como nace un torrente en primavera al fundirse un helero. Y la muchacha, al principio esquiva, poco a poco se dejó envolver por aquel amor.

Marina, que ahora tiene diez años más que entonces y mucho cansancio en el alma, entorna los ojos y vuelve a ver esos días lejanos; los largos paseos por las afueras de la ciudad, las idas a los pequeños cinematógrafos poco frecuentados, a los cafés desiertos. Siempre un errar sin meta, la mano en la mano, la mirada ausente, los labios entreabiertos en una inconsciente sonrisa. El poeta cuarentón se había convertido en un adolescente bajo el influjo del primer amor.

Hasta que un día ocurrió lo inevitable.

— ¿Sabes, Marina, a quién vi ayer? — le dijo una de sus antiguas camaradas de colegio. — Pues, a Francisco Menardi con su amiga la actriz... ¡Dios mío! ¿Qué tienes? ¿Por qué me miras así? ¿No lo sabías acaso? ¡Si todo el mundo está enterado!

No. Marina no lo sabía ni lo habría imaginado nunca. Algunas horas después escuchó, pálida, inmóvil, con el corazón sacudido por el odio, los celos y el dolor, las explica-

(Concluye en la pág. 89)



MICHEL

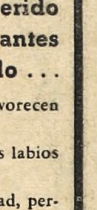
es el Lápiz preferido de las damas elegantes en todo el mundo . . .

PORQUE . . . sus tonos favorecen y su perfume conquista.

PORQUE . . . conserva los labios suaves y encantadores.

PORQUE . . . es, en verdad, permanente.

¡Uselo y verá! Exija el legítimo, que lleva el nombre MICHEL grabado en el estuche.



3 TONOS TENTADORES
Blonde — Raspberry — Scarlet

TAMAÑOS:

De Lujo - Grande - Popular

El Polvo Facial, el Colorete adherente, y el Cosmético (que no irrita ni le ataca la humedad), le gustarán tanto como el Lápiz Michel. Uselos también.

Lápiz para los labios

Michel

Distribuidores:
ILLÁ & Cía. — Serrano 993, Bs. Aires
U. T. 54 - Darwin 0026

DEPILACION
Tratamiento definitivo del vello por electricidad, sin dolor ni cicatrices.
VARICES
Tratamiento sin operación.
ABONOS ECONOMICOS
Dr. RAFAEL CUSIEN
CORRIENTES 1296, 4º piso. 35-6570
Consultas de 13 a 16 y 19 a 20.

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT
Para base de polvo satina y aterciopela el cutis
CREMA YEMINA BLAN-BERT
Combate las arrugas y alimenta el cutis
CERALINA BLAN-BERT
CERA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO
Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN - BERT, Cánning 2189 (antes Lavalle 1059) U. T. 71 - 7136.

Dr. F. A. BRIANCESCO ESPECIALISTA EN
CIRUGIA ESTETICA
ARRUGAS, SENOS GRANDES o CAIDOS, Agrandamiento de ojos, Bolsas Palpebrales, Carrillos caidos, Calvicie limitado, Doble barba, Labios, Narices, Orejas, Brazos y Piernas deformados, Vientre caido o grande.
BELLEZA REJUVENECIMIENTO DE CUTIS, Adelgazomiento, Aumento de peso, Agrandamiento de senos, Aumento de estatura, Eczemas, Acné, Poros dilatados. Manchas, Vello, Depilación.
MASAJES Manuales, Vibratorios, Eléctricos, Rayos infrarrojos y ultravioletas. Análisis.
CORRIENTES 1309. Piso 3º. Dto. 7. de 14 a 19 hs.

La belleza femenina

por qué se debe adelgazar

TANTO por su constitución como por la forma de su cuerpo, la mujer es más liviana que el hombre; midiendo igual que él, su peso es menor.

La diferencia de peso entre ambos sexos está esencialmente en la desigualdad del desarrollo de los músculos, porque la diferencia de peso esquelético es casi inapreciable, ya que, contrariamente a lo que muchos creen, el esqueleto humano pesa muy poco. Pues es una necesidad general para todos los seres vivientes obligados a caminar, correr, que la armazón de la máquina orgánica sea extremadamente liviana. Por eso los grandes huesos de los miembros tienen largas cavidades y los huesos cortos son completamente esponjosos. Cuando las dimensiones exteriores de un hueso, los diámetros, y por consiguiente el volumen, aumentan, su peso no crece en proporción, porque al mismo tiempo se agrandan las cavidades interiores. Así, pues, en oposición a lo que pretenden muchos obesos, para explicar el porqué de su peso, un esqueleto grande, de huesos amplios y voluminosos, no puede influir mucho en su aumento.

Nociones generales sobre el peso

Todas las reglas que se dan sobre el peso generalmente son inexactas, aunque utilizables. La más conocida es aquella que afirma que se debe pesar tantos kilos como centímetros se tenga sobre el metro en la estatura; por ejemplo: 65 kilos para una altura de 1 m 65. Pero esta regla sólo puede ser aproximada, porque, según las dimensiones del ancho y espesor del cuerpo, las distintas alturas acarrearán una diferencia proporcional en el peso. Entre dos personas de la misma altura, la más ancha y maciza será fatalmente la más pesada. El volumen de un cuerpo sólo se puede determinar con la ayuda de tres dimensiones, y de ninguna manera con una sola.

Por otra parte, la experiencia nos enseña que las personas, sobre todo las mujeres más hermosas y mejor desarrolladas muscularmente, tienen un peso inferior al indicado en esta regla; por lo general, en las personas de estatura mediana éste es de cinco a ocho kilos más bajo que el previsto; en las de estatura elevada, la diferencia es aún mayor.

Pero, aunque no muy exacta, esta regla es, sin embargo, muy práctica.

Si todas las personas consintieran en someterse a un control verificando regularmente su peso con el deseo de corregir desde el principio todo aumento, pronto desaparecería la "enfermedad de la gordura".

Razones por las cuales se debe volver al peso ideal



Engordar es el resultado de un estado morboso de la nutrición, en el que se encuentran perturbadas las funciones esenciales, aquellas de la regulación del peso y del volumen corporal, determinadas por el trabajo (en asociación) del sistema nervioso, de los músculos y de las glándulas de secreción interna.

Estas glándulas son alteradas, en primer lugar, por la sobrealimentación, después por la sobrecarga o degeneración grasosa, algunas veces por ataques tóxicos o infecciosos. Para encontrar nuevamente el equilibrio de la nutrición que es regulado por ellas, es necesario ante todo que vuelvan a su estado normal. Del mismo modo que se trata de combatir la sobrecarga y degeneración grasosa del hígado o del corazón por medio de un adelgazamiento completo, es necesario buscar la descarga grasosa de las glándulas. Debe ser éste, por consiguiente, el primer punto que se hace imprescindible atacar.

Luego, es menester hacer cesar todas las perturbaciones circulatorias que resultan como consecuencia del desarrollo de un nuevo campo capilar en la masa adiposa, y por eso no hay que contentarse solamente con reducir su volumen, sino que es preciso hacerlo desaparecer y determinar la atrofia de esos capilares, lo que sólo puede obtenerse llevando el adelgazamiento muy lejos. Además, por mucho tiempo que esos finos vasos quedaran en función en las masas adiposas reducidas, se reconstituirían fácilmente en caso de sobrealimentación.

Es, pues, un error hacer únicamente curvas parciales. Una persona que pesa cien kilos no se beneficiará mucho rebajando diez kilos si su peso fisiológico es de setenta kilos. Mejorará solamente alguno de sus síntomas: sofocación, somnolencia, dispepsia, trastornos cardíacos, elevación de la presión arterial. Son, sin duda, ventajas; pero, ¡tan ligeras, tan poco seguras, tan transitorias si el peso del paciente no desciende a lo normal! Obrar de esta manera incompleta es, como ya dijimos, un error.

A medida que la persona en cura adelgaza, tratando de alcanzar su peso ideal, se comprueba que, más cerca está de éste, más fácil le es mantenerse en el mismo peso si abandona el tratamiento. Así, pues, son muchos los pacientes que, llegando al final de la cura, permanecen años sin variar de peso, aunque cometan errores alimenticios cada vez más frecuentes, lo que es natural creyéndose impunes.

El mejoramiento de las funciones que se comprueba en ellos, y a menudo su cambio feliz de carácter, la actividad y los beneficios que obtienen desde el punto de vista de su evolución social, son una prueba, ante todo, de la transformación radical que introduce una cura completa en el organismo, y también de la importancia de las alteraciones funcionales que antes se habían producido sin que el paciente se diera cuenta.

Así, por ignorancia o por pereza, también por falta de coraje y heroísmo en los sacrificios que el régimen alimenticio exige, es que tantas personas, al iniciar una cura de adelgazamiento, no piden volver a su peso normal, sino perder solamente los kilos que consideran perjudiciales desde el punto de vista estético o funcional.



Cuántas veces les oímos decir a personas que deberían adelgazar por lo menos treinta kilos: "Quisiera perder unos diez kilos; sería suficiente para sentirme bien, porque es natural que con esos kilos se hayan presentado serias perturbaciones en mi organismo."

Ahora bien, y por regla general, una pérdida de peso relativamente tan pequeña no es difícil de conseguir y requiere poco tiempo, por lo cual se la obtiene en la mayoría de los casos.

Mas es indudable que los prejuicios que aquí tratamos de combatir están sólidamente arraigados y que muchas personas continuarán sosteniéndolos de buena fe, más atentas a buscar resultados puramente estéticos que a profundizar en el aspecto científico del problema.

PERPENDICULARES

(Continuación de la página 19)

do hacia su compañera, con quien conversaba vivamente.

Hizo como si no hubiese advertido la exclamación de Leonor, y siguió discutiendo sobre una y otra joya, pero en forma febril, y luego arrastró a su amiga hacia la parte opuesta de donde se había alejado Carlos Montes. No quería saber ni una palabra sobre su vida. No debía ceder a la curiosidad que se le agolpaba en la garganta en un sinnúmero de preguntas. No, no debía saber, porque, quizá, al haberse enterado, al día siguiente no habría llamado, y la única media hora verdaderamente feliz de su jornada hubiese terminado para siempre.

Ahora conocía a Carlos Montes en su forma exterior, alrededor de la cual su fantasía había tejido un alma compleja. La charla de la amiga, hecha de chismes mundanos, habría echado abajo ese su frágil castillo, que ella se afanaba en mantener de pie, sabiendo, sin embargo, a cuál engañador juego se entregaba...

Y esa noche Montes esperó en vano la acostumbrada llamada. No quiso salir, en la creencia de que su "Rubia Incógnita" llamaría a cualquier hora de la noche.

AL día siguiente, a la hora acostumbrada, estaba Montes sentado ante su escritorio, la mirada distraída, pero el oído alerta al menor repiqueteo del teléfono. Este suplicio se prolongaba ya más de una hora, cuando se oyó llamar.

El ingeniero se precipitó hacia el aparato.

—Buenas noches, amigo. ¿Cómo ha soportado el castigo? — habló la voz conocida de la incógnita.

— Muy mal.

— ¿Todavía lo toma usted a lo trágico?

— Más que nunca.

— ¿Por qué?

— ¿Por qué? ¿Quiere usted que se lo diga? Porque soy como la araña prisionera en su tela. Peor aún, pues yo conozco quien podría ayudarme y no quiere.

— Y ese *quien* sería yo, ¿verdad?

— Es usted. ¿No le parece que un conocimiento personal sería el complemento lógico del conocimiento telefónico? La cosa es muy simple. Usted me dice a qué hora acostumbra pasear en el parque. Yo le voy al encuentro, un apretón de manos, y caminamos juntos charlando.

— ¡Imposible! Lo que le he contado es todo mentira. Tengo casi cincuenta años y soy un cuco.

—No tiente usted engañarme. Ahora noto que es su voz la que tiembla, no el hilo. Existe en su alma un desequilibrio que yo quisiera ver allanado. Además, piense usted que quien lleva las de perder soy yo. Usted, al fin y al cabo, sabe quién soy yo, y quizá también me conozca. Yo, de usted, no sé nada. Pero confío en que ha de corresponder a la idea que me he formado.

— No es eso. Pero no le puedo decir qué es.

— Hemos llegado a un punto en que el teléfono, en lugar de acercarnos nos aleja. Ha tenido usted una idea verdaderamente original cuando hace unos meses se confió al acaso de la guía telefónica. Tenga ahora usted el valor de ir hasta el final.

Las palabras negativas llegaron hasta él temblorosas:

— No puedo.

— ¿Es que no cree usted lo que le he venido diciendo durante nuestras conversaciones, temiendo un engaño, o es usted la que me ha engañado? — contestó un poco enfadada la voz del ingeniero.

— No; es la verdad, y, además, estoy completamente libre.

— ¿Entonces?

La pregunta quedó en el aire, sin respuesta. Irma quedó un rato pensativa, apoyándose en el teléfono desconectado. Luego entró en su habitación y se sentó a su mesa.

LAS razones eran dos: temía de su parte una desilusión, pero también temía darle otra a Carlos Montes. ¿Y no era acaso muy triste asistir al alejamiento de dos almas si en el contacto inmediato no hubiesen encontrado la íntima comunión de la cual hasta entonces habían participado?

La noche después volvió a llamar, y así siguió muchos días. Durante las conversaciones el ingeniero había empleado frases suplicantes, halagadoras, humildes, mordaces o acosadoras, hasta que una noche, exasperado, le gritó:

—¿Pero es que quiere usted verdaderamente que le haga una declaración de amor por teléfono?

Irma cortó, asustada. Había sido una necia al creer en comuniones intelectuales, en amistades de pensamiento. Necia, si había creído que esas conversaciones podían durar hasta lo infinito. Era amor. Carlos Montes y ella se amaban. Al día siguiente le daría la cita pedida, largamente esperada, en el parque, en ese cruce de callejuelas, su lugar preferido.

Antes de la hora acostumbrada, estaba Irma paseando nerviosa esa mañana por las callejas del parque, orilladas de césped. Las antiguas objeciones se le presentaban.

—¿Y si yo no le gustara? ¿Y si él no me agradase? ¿Si todo debe terminar en la futileza de una mera presentación?

De pronto, Irma salió de su ensimismamiento. Un estremecimiento recorrió su cuerpo. Por el mismo camino avanzaba él. Su silueta se destacaba neta, elegante. Levantó ella los brazos en un ademán involuntario, y murmuró:

— ¡Carlos!

Pero los brazos le cayeron a lo largo del cuerpo, con desaliento. Nunca habría tenido el valor de decirle:

— Yo soy la "Rubia Incógnita", su amiguita del teléfono.

El no vió el ademán; oyó sólo el ruido de un objeto caído; se inclinó y recogió una cartera de cuero blanco, y la entregó con un saludo gentil a la señorita.

La condesita Irma Vallés siguió rectamente por su camino.

El ingeniero Carlos Montes dobló a la derecha.

—¿HAS comprendido, pequeñito mío? Se llaman perpendiculares aquellas rectas que se cruzan formando un ángulo de noventa grados y no se encuentran más...



ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo método del tratamiento por la Profesora **MAGDA de KLEIN**, recién llegada de su nuevo viaje de Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, París y Londres.

CUTIS HERMOSO EN DOS DIAS, Tratamiento para la nariz colorada, **SENOS, VELLO, MASCARAS DE HOLLYWOOD, CREMAS PARA REJUVENECER. GARANTIZAMOS EL RESULTADO**, o devolvemos el dinero.

Consultas, folletos y demostraciones **GRATIS**, de 9 a 12 y de 14 a 19 horas.

Enseñanza con Diploma y consejos también por correspondencia. — Libro de Belleza escrito por la Profesora **KLEIN**, $ 5.—

Los Productos en venta en la Farmacia FRANCO INGLESA y en el

INSTITUTO Y LABORATORIOS KLEIN

CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — BUENOS AIRES



Taniol
APETITO
FUERZAS
CRECIMIENTO

Muy Bien

Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.

Frasco 2,50

LABORATORIOS DEL GENIOL

Taniol

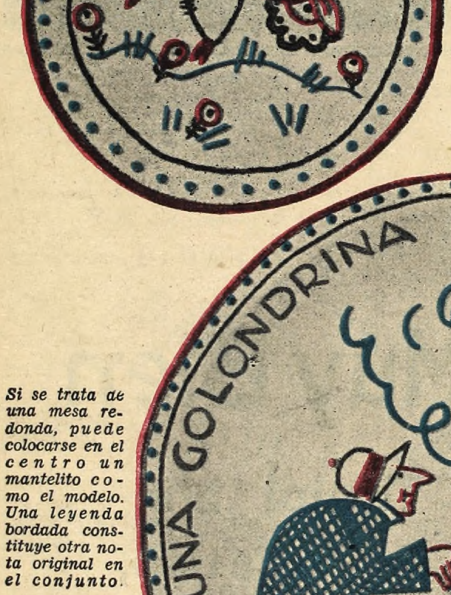
el tónico de los niños

El rincón de los niños

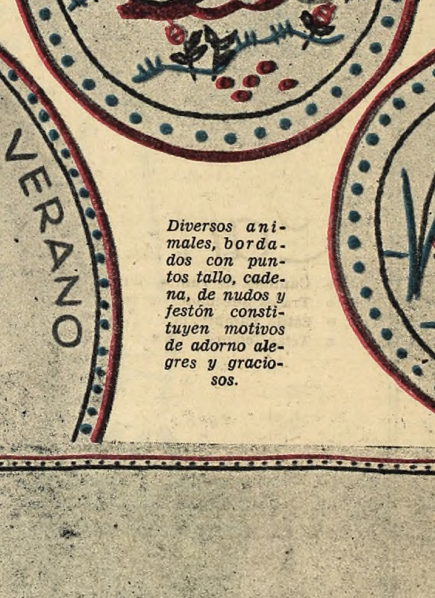


En la mesa para una fiesta infantil, quedará muy bien reemplazar el mantel común por mantelitos individuales de tela de Florencia color crema adornados con motivos apropiados.



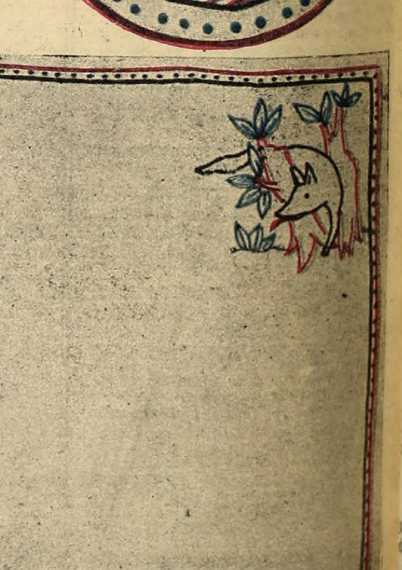


GRACIOSOS MANTELITOS INDIVIDUALES



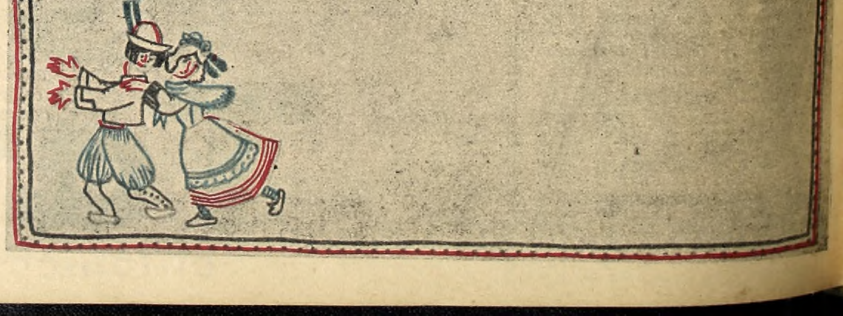


Si se trata de una mesa redonda, puede colocarse en el centro un mantelito como el modelo. Una leyenda bordada constituye otra nota original en el conjunto.



Diversos animales, bordados con puntos tallo, cadena, de nudos y festón constituyen motivos de adorno alegres y graciosos.





En este modelito rectangular, las figuras que lo decoran reproducen una escena de cuento infantil.

¿DE QUIEN ES LA CULPA?

Más de una madre atribuye al trato de su hijo con otras criaturas la rudeza y el mal comportamiento de aquél, el empleo de palabrotas y el olvido de las buenas maneras que se le inculcaron en el hogar. Pero se trata de un problema ordinariamente más complejo. Porque no es lícito concebir que puedan bastar pocos momentos de alternar con chicos mal educados para que se malogre un esfuerzo educativo de varios años. Cierto es que algunos modales y palabrotas se contagian con facilidad; mas también es verdad que los buenos hábitos se aprenden en la propia casa. El niño a quien, por ejemplo, se le permite (y hasta se le fomenta) golpear los cubiertos contra su mesita o arrojar migas de pan a los comensales o alzar la mano en actitud de amenaza, difícilmente olvidará tales costumbres. Y lo que pudo ser una gracia en el comienzo se mudará en censurable hábito, cuyo lejano origen sus padres ya no recordarán.

El buen ejemplo de los de casa debe presidir la educación del niño. Y si algún modal grosero o alguna palabra malsonante se le contagia fuera del hogar, lo mejor es no dar más relieve a la falta, castigándola o inquiriendo a quién le "ha copiado eso"; porque entonces el acto o la palabra adquieren para el chico una enorme importancia y ejercen sobre él una especie de fascinación.



Gorrito de seda negra con claveles en dos colores vivos.

También en seda negra con cinta verde y violeta.





Molyneux ha creado frutas para adornar los sombreros, reemplazando con ellas las flores.

Limones de pequeño tamaño y graciosa tonalidad sirven de adorno a este sombrero.

Cartas de París

- Cambios de rumbo para el veraneo.
- Trajes adecuados al rincón.
- Estilo campesino.
- Telas, colores, formas.
- La bicicleta, deporte de moda.
- Peinados de Jean-Pierre.
- Sombreros de Thérèse Peter.
- Conjuntos para playa.
- Recuerdos de una fiesta.

París, agosto 4 de 1937.
(Por avión).

Muy de moda es este vestido en organza con velours chiffon en su adorno.

QUERIDA MARIA:

LAS grandes estaciones termales, los castillos... mundanos, de cuando en cuando nos suelen estar vedados por razones de familia... o de economía doméstica. Y, ¡por qué no ir a la casita abandonada hace ya cinco años, ya que la última vez fuimos con la tía, que la quería tanto!... Pero hoy, ante la dificultad para ir a cualquier villa bulliciosa, y no queriendo permanecer en París, decidimos muy sabiamente ir allí, al rincón solariego, sencillísimo, con recuerdos de infancia y travesuras lejanas. La casita dulce, amueblada con esmero y amor, que nos espera, nos brindará emoción y mucha alegría al encontrarla de nuevo.

Para llenarnos de bichos colorados, para juntar rosas cortadas a grandes golpes de podadera, para ir a charlar con la viejita vecina, elegiremos trajecitos que estarán muy en boga este verano: polleras muy amplias, cuerpo ajustado, pocas mangas, o si no, manguitas muy breves, pegadas o con un poco de vuelo, formando un volado. El percal, el lino, el organdí, los algodones estampados graciosamente, los inarrugables en tonos lisos, y el piqué cloqué, trabajados por Rodier, son maravillosos, y con sus motivos estivales resultan tan "verano" y tan baratos que convierten a esos trajecitos simples en vestidos de una elegancia inesperada y rústica.

Se puede elegir, por ejemplo, un cuello cuadrado, muy "chemise de paysanne", que se frunce en torno de un lazo de algodón de color y se adopta una pollera con bretelles que se coloca sobre una blusa con grandes mangas bouffantes, ya sea de lino o de organza.

Tratándose de estampados, elige los motivos que te permiten hacer efectos de bandas horizontales. Con la condición estricta de que la pollera sea muy ancha. La moda está inclinada por los vestidos de paisanas, y ¿dónde los luciremos mejor que en la campaña?

Solamente que, entre todas, hay muchas deportistas, y el fin del fin es la bicicleta. Ya te he hablado de una toilette preciosa, creada por Kostio de War. Pues continúa innovando lindezas, cada una más alegre y más chic.

Hay un detalle que es preciso no olvidar, y es el peinado que más nos convendrá para estas toilettes tan modestas. Ciertamente que los rulos en series quedarán muy ridículos, por eso Jean-Pierre ha creado un modelo muy lindo; es un bucle sobre la frente, que recuerda, sí, las elegantes del 1900. Pero ¿acaso en todos los detalles no estamos tratando de copiarlas? Te aseguro que las caras jovencitas pueden hacer intentos de retrotracción, las otras... sería peligroso.

En muselina plisada es este otro, que lleva un saquito de taffetas.

Thérèse Peter ofrece canotiers divertidísimos, las ciclistas los lucen encantadas.

Para el tennis, la jupe-culotte, pero solamente, exclusivamente, para personas muy delgadas. Las caderas fuertes, las piernas cortonas, deben abandonar todo intento en este terreno. Ellas seguirán con sus polleras habituales. Aquella que no quiera confesarse el defecto sufrirá las más penosas consecuencias del ridículo. ¿La evidencia? ¡Pues la encontrarán en las instantáneas de matches!...

Con respecto a los conjuntos de playa, existe el "gran embarras du choix", porque se usa todo. Los pareos han renacido; los sacos largos, de algodón, también; los diaphés; los knickers, sujetos arriba del tobillo, también; pantalones masculinos, de franela gris, muy Marlene Dietrich, también...

Schiaparelli ha creado unos paletots cortos o semilargos, confeccionados en "fil de pêcheurs", en tonos vivos, azul o rojo. No sé si protegen contra el sol ni contra la lluvia, pero son divertidos y muy color local.

De los espectáculos inolvidables de Lisieux, nada habrán dejado de contar los cronistas. ¿Qué puedo agregar yo, sino que fué algo tan elocuente, tan emocionante, tan grandioso, una masa humana que respondía a un llamado de fe, de unión y de amor?... Aquellas calles y casas aparecían adornadas con guirnaldas de rosas rojas y blancas; la Maison de la Médaille, frente a la estación, estaba cubierta totalmente con un cuadro de Santa Teresita, grande como la fachada y encuadrado con rosas de papel. El Palais du Pélerin, convertido en una feria de recuerdos, y cartelones que decían: "Ornements très complets: 375." Allí la moda variaba, los trajes de los monaguillos habían reemplazado en las vidrieras los "complets norforlk".

Y otro día irán más comentarios.

Muy cariñosamente:

Anatolio

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

HIJO de un hostelero, nieto y bisnieto de tejedores, Gerardo Juan Roberto Hauptmann nació en 1862 en una aldea de Silesia. En la escuela de Obersalzbrunn y luego en la "Realschule" de Breslau fué, asiduamente, el alumno más haragán. La escultura fué su primera ambición. En 1880 ingresó en el Real Colegio de Arte de Breslau; en 1882, en la Universidad de Jena. Siguió, ahí, los cursos de filosofía de Rudolf Eucken. Hacia 1883 emprendió un lento viaje desordenado por España e Italia. En Roma, en su taller de escultor, cayó enfermo de tifus. Una muchacha silenciosa y sonriente, Fraülein Marie Thienemann, lo cuidó; esa muchacha — sólo en la realidad pasan esas cosas — fué después su mujer. En 1885 publicó su libro inicial: una epopeya nebulosa que trata (visible y vanamente) de parecerse al "Childe Harold" de Byron. Poco después publicó un extenso relato: "El guardaagujas Thiel". En 1887 lo convirtieron al naturalismo la amistad y la prédica de Arno Holz. En su erudita biblioteca, éste le demostró la conveniencia de que los personajes rústicos dialogaran en alemán vulgar o en dialecto: procedimiento literario que Hauptmann — hombre rústico al fin y muy venerador, como tal, de las convenciones — no había soñado en utilizar.

Muchos y famosos dramas realistas ha escrito Hauptmann. El



GERHART HAUPTMANN

SINTETICAS

horror de la vida familiar, la familia como institución carcelaria, es el tema esencial de "Antes del amanecer", de "Hombres solitarios" y de "La fiesta de la paz". "Los tejedores" (1892) y "Florian Geyer" (1896) son dos sombríos dramas épicos. "Rosa Berndt" (1903) propone el destino de una mujer que adora y mata a su hijo; "La fuga de Gabriel Schilling" (1907), el suicidio de un hombre desgarrado por el amor de dos mujeres. Cabe enumerar también los dramas simbólicos: "La ascensión de Hannele" (1893), "La campana sumergida" (1896), "Y Pippa baila" (1906), "Griselda" (1908). "El arco de Ulises" (1914) presenta, un tanto disminuída y causalizada, la espléndida venganza del héroe homérico; "El Mesías blanco" (1920) la muerte lamentable de Moctezuma, a quien los invasores descubrieron, según refiere el Padre Sahagún, jugando con pesadas muñecas. "Indipohdi" (1923) renueva el argumento de la "Tempestad" shakespeariana.

De las obras en prosa de Gerhart Hauptmann — "Emanuel Quint" (1910), "Atlántida" (1912), "Fantasma" (1923), "La maravilla de la Isla de las Damas" (1924), "El libro de la pasión" (1930), "El hereje de Soana" (1918) — acaso la más memorable es la última. Hauptmann, ahora vive en la soledad montañesa de Agnetendorf. En 1912 recibió el Premio Nobel de Literatura.

LIBROS NUEVOS

EN INGLES

★ "RUDYARD KIPLING: CRAFTSMAN", de Sir George Mac-Munn, K. C. B. — El nombre de este libro voluminoso—"Rudyard Kipling, artífice"—parece prometer un análisis de los procedimientos literarios manejados por él. La materia sería inagotable, ya que la indiscutible simplicidad de las ideas de Kipling — su belicoso patriotismo escolar, su pasión por el orden — está en razón directa de la feliz complejidad de su arte. Sir George Mac-Munn ni siquiera ensaya ese análisis. Apenas si comprueba el lenguaje bíblico en que solía complacerse el maestro, y anota algunos ecos de Shakespeare, de Swinburne y de Morris.

Todo lo resuelve en anécdotas. Uno de los capítulos se titula "Kipling y el verdadero amor"; otro, "Mujeres del Oriente"; otro, "Perros y animales y niños". El temor inglés de ser acusado de difamación y calumnia hace que las anécdotas referidas sean del todo insípidas o no pasen de lánguidas alusiones a antiguos militares y funcionarios británicos cuyo nombre es una mayúscula. En Inglaterra — anota Oscar Wilde — sólo publican sus Memorias aquellas personas que ya han perdido totalmente la memoria.

Sir George, de cuando en cuando, es explícito. Entonces nos refiere la "verdadera" historia de Kim o define la exacta ubicación (en un viejo plano de Lahore) de la Puerta de los Cien Pesares.

El proceso, bien visto, no deja de ser paradójico. El tiempo acumula experiencias sobre el artista, como sobre todos los hombres. A fuerza de omisiones y de énfasis, de olvido y de memoria, éste combina algunas de ellas y elabora así la obra de arte. Después la crítica desteje laboriosamente la obra y recupera (o finge recuperar) la desordenada realidad que la motivó. Repone el caos primordial, es decir.

"STAR MAKER"

De OLAF STAPLEDON



HECHO que regocijará el corazón de los buenos lectores de H. G. Wells: Olaf Stapledon acaba de publicar otro libro. Stapledon, harto inferior a Wells como artista, lo supera en el número y en la complejidad de sus invenciones, ya que no en su buen desarrollo. En "Star Maker" ha tenido el acierto de prescindir de todo artificio patético (hay una incómoda infracción de esa norma en la página 288) y de narrar sus maravillas en el estilo impersonal de un historiador. Temo que la palabra "historiador" sea demasiado cálida...

Este libro refiere una exploración imaginaria del universo. El héroe, mentalmente, llega a un insospechado planeta y se hospeda en el cuerpo de uno de sus habitantes "humanos". Las dos conciencias llegan a convivir y aun a compenetrarse, sin perder su carácter individual. Luego — incorpóreas — visitan otras almas en otros mundos, y construyen, a fuerza de adiciones, un casi innumerable Yo colectivo. Los muy diversos individuos que forman ese Yo guardan su personalidad, pero comparten sus recuerdos y su experiencia. Exploran, desde el primer instante del tiempo hasta el último, el espacio estelar. "Star Maker" es el resumen de esa enorme aventura.

En ciertos planetas el sentido del gusto es el más sutil. "Aquellos hombres gustaban, no sólo con la boca, sino con las obscuras manos húmedas y los pies. Sabores de metales y de maderas, de tierras dulces y agrias, de las muchas rocas, y de las tímidas o insolentes fragancias de las plantas pisadas por los desnudos pies corredores, definían un mundo variadísimo y singularmente íntimo." En los planetas de mayor volumen la gravitación es tan fuerte que apenas si unos pájaros muy livianos pueden alzar el vuelo. Su cerebro es exiguo, y una bandada viene a ser el órgano múltiple de una sola conciencia. "Aprendimos penosamente a ver con un millón de ojos simultáneos y a percibir la disposición de la atmósfera con un millón de alas." En ciertos gigantescos planetas áridos el cuerpo múltiple de cada conciencia es un enjambre o manga de insectos. "Con pies innumerables y apresurados nos internamos en diminutos laberintos de material, con innumerables antenas participamos en obscuras operaciones agrícolas e industriales, o en la navegación de barcos minúsculos en los estanques y canales de ese mundo playo." Hay mundos auditivos también, mundos que ignoran el espacio y están sólo en el tiempo... No en vano es socialista el autor: sus imaginaciones (casi siempre) son colectivas.

Baruch Spinoza, geómetra de la divinidad, creía que el universo consta de infinitas cosas en infinitos modos. Olaf Stapledon, novelista, comparte esa abrumadora opinión.

DE LA VIDA LITERARIA

La casa editorial Grasset, de París, ha publicado un nuevo libro de Jacques Chardonne. Su nombre, "Romanesques"; su tema, la historia de dos amantes; su lección, el sumo riesgo de que dos personas enamoradas piensen demasiado bien una de otra y se exijan difíciles perfecciones.

o

El periodista André de Wissant ha compilado en un volumen de grave aspecto una serie de graves entrevistas a los políticos franceses contemporáneos. Singular coincidencia: ni uno solo de esos prohombres le ha ocultado su firme voluntad de asegurar el bienestar de la patria y la dicha de todos. La todopoderosa influencia de Pirandello—"Seis personajes en busca de autor"—ha hecho que el libro se titule, no sin misterio, "Francia en busca de una mística".

●

Mac Orlan, en París, ha hecho rematar su biblioteca. En el prefacio del catálogo, escribe hermosamente: "Hace años que estos libros viven en casa. He alcanzado una edad en que el porvenir se confunde con el presente. No sin melancolía cedo a un nuevo destino estos ejemplares, que reflejan en sus primeras páginas los rostros de mis amigos.

"Felizmente poseo otros espejos no menos fieles.

"Se trata, simplemente, del definitivo abandono de una manera particular de exornar la vida."

● GUIA DE LECTURAS ●

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

VI Salón de Pintoras y Escultoras



EN tres salas de Nordiska se realiza este año la exposición de pintoras y escultoras que organiza la asociación artística "Camuatí".

El tesón con que estos certámenes se llevan a cabo es digno de elogios, la intención de agrupar a las artistas argentinas resulta simpática. Lástima que el conjunto de las obras aparezca tan dispar, y casi, salvo excepciones honrosas y escasas, tan pobre.

Porque, en efecto, es pobre este salón de mujeres artistas; no por la cantidad, sino por la calidad de buena parte de los envíos. Pobre como expresión espiritual, ya que lo que principalmente lo caracteriza es una notoria falta de independencia.

Pocas son las mujeres que se destacan con acentos propios; no descubro aquí sino escasas personalidades. Por lo común—y esto ya creo haberlo dicho hace poco y en ocasión de otra exposición femenina, — hay en nuestras pintoras mucho sometimiento al maestro, o, al menos, al ideal estético preconcebido.

Pasear los ojos por estas salas de Nordiska, aun sin acercarse a buscar la firma en los lienzos y cartones, es reconocer la influencia de Cassorati en tal desnudo de tonalidades amarillentas, la de Gutero, la de Cunsolo, la de Siqueiros.

No es que esté mal sufrir una influencia ni seguir una escuela ni un estilo; es que a esa influencia, a esa escuela hay que añadirle algo tan personal que señale la obra como propia y la justifique como expresión.

Esto digo respecto a lo mejor del conjunto; porque hay envío cuya pobreza no tiene siquiera antecedentes. Se me dirá que estos certámenes de Camuatí son de estímulo, es decir, que la selección no puede ni debe ser demasiado severa. Me pregunto hasta dónde conviene estimular la ineptitud, y por qué causa se han de nivelar figuras destacadas del arte con personas cuya capacidad no pasa de ser producto de un estudio sin disciplina, ni tienen reales aspiraciones, y que, en verdad, no comprenden siquiera lo que significa como responsabilidad el cultivo de las bellas artes.

Se habla generalmente en estas exposiciones de "valores dispares". Valores es, precisamente, lo que escasean en ellas.

Me complace, naturalmente, ir desentrañando de la profusión algunos trabajos que, reunidos o aislados, cobrarían valor, aunque en este fárrago artístico pierden significación.

Por ejemplo, el envío de Ana Waiss, cuya categoría artística está bien definida, y que se ha mantenido en una norma estética a través de las diversas corrientes turbadoras del momento. Su "Marisita" está llena de la familiaridad tierna, de la gracia maternal que esta mujer artista y madre pone en la representación de la niñez.

Vaga y desorientada aparece Vezetti; no es la misma que conocimos, brutal y expresiva. Se diluye en "Danza". No importa demasiado. Las contradicciones pueden dar resultado en los espíritus fuertes y en las naturalezas inquietas.

Lola de Lusarreta es otra que sigue su camino sin perturbaciones. Sus dos acuarelas la muestran en búsqueda de combinaciones plásticas como operación inicial, de la que emana su emotividad artística. Siempre en busca de mayor expresividad con medios más simples.

Dos acuarelas de Aurora Navarro Hurtado señalan un estilo limpio y un espíritu comprensivo del paisaje suburbano. Sin cierta timidez que los afecta aún esos dos paisajes, éstos ganarían notablemente. Su autora parece tener condiciones de acuarelista.

"Frutas y flores" de Pietro de Torras está realizado en tonos leves, pero puede contarse entre los trabajos apreciables de esta exposición. Dos estudios de cosas, temple, exhibe Mane Bernardo, dos composiciones de las que trata de extraer una armonía puramente visual, exenta de emotividades y "asunto". Como combinación plástica resultan expresivas.

"Haydecita" responde a una concepción apacible, de buena pintura, sin inquietudes; su autora, Miranda Gallino, parece haber trabajado con seriedad.

Elena Calcaño ensaya ahora el paisaje. Harto verde, con dificultades poco resueltas; se advierte poca soltura en su pincel, poca elaboración en sus facultades de intérprete de la naturaleza.

En general, las flores tienen, en las pintoras, copistas bastante comprensivas. Lástima que por lo común la naturaleza muerta en que aquéllas intervienen adolezca de cierta afectación de rebuscamiento: al manojo o jarro con flores, casi todas añaden un abanico entreabierto, un libro "abandonado", un bibelot, un guante, una careta..., es decir, un elemento de "sugestión" literaria, de una literatura de Pérez Escrich o cosa por el estilo.

Las hermanas Terry siguen cultivando sus pequeñas composiciones, que han llegado a caracterizarlas. Villegas de Cadot tiene dos óleos, una figura, desnudo, y una naturaleza muerta en la que alientan cualidades.

Gunche expone óleos; se muestra superior en la interpretación floral que en el retrato.

Carmen Souza Brazuna mejora en sus posibilidades, como lo evidencia su paisaje, que tiene un fondo bien logrado. "Gris" de Lidia Tropeano es una obra significativa.

Muchas otras artistas exponen aquí telas y acuarelas. En cuanto al grupo de escultoras, es muy reducido y poco importante.

Tres nombres conocidos, los de Guarnacha Altamira, Villafañe y Deretich, se llevan la atención con sus respectivos envíos; un desnudo, incierto, de Karnauj, otro desnudo mejor logrado de Pispiero y un "retrato" de Morteo y Vacarezza completan la parte plástica de formas.

A estos nombres hay que añadir el de las grabadoras, cinco en total, en la exposición femenina de Camuatí. Un "Nocturno" de Berta Bidondo, que revela, si no condiciones excepcionales, acierto en los sombreados. "Ventana Colonial" de Stella Genovete, también acuarelista, "El arriero" de Cortés y "Niña pensando" de Jofré, así como "Ocaso" de G. Giacosa, completan el breve y poco expresivo conjunto de grabadoras.





Para los ambientes modernos

Por EMA TALAMAS



LA decoración de este original bar, fácil de ejecutar y de práctica aplicación, aun en ambientes reducidos, tan propios de las viviendas modernas, se inspira en motivos característicos de la jazz.

Vemos así que el mostrador, que será ejecutado en madera pintada al duco, aparenta el frente de un tambor de singular tamaño. En el estante, que igualmente deberá ejecutarse en madera y pintarse al duco, las pinturas del negro y del saxofón complementan la inspiración del decorado.

Hacemos notar que se trata de un trabajo fácil de realizar y cuyo principal efecto reside en la eficacia con que se pinte.



¿POR QUE SUFRIR EL REUMATISMO?

La mejor manera de combatirlo

Si Vd. sufre de reumatismo, haga esta sencilla prueba: empiece desde mañana a tomar una pequeña dosis de "Sales Kruschen", a la mañana, en ayunas — tómela en un vaso de agua caliente, o en su primera taza de café, — haga lo mismo todas las mañanas, y en poco tiempo experimentará un alivio de sus dolores, y si persiste con el tratamiento, probablemente notará que su reumatismo ha desaparecido completamente.

Los dolores del reumatismo se deben a los puntiagudos cristales de ácido úrico acumulados en sus coyunturas, músculos y tendones, punzando a los nervios e inflamando a los tejidos. "Kruschen" — una combinación científica de sales minerales naturales — estimula al hígado, riñones e intestinos, y los incita a funcionar debidamente. El exceso de ácido úrico en las vías arteriales es eliminado, y sus dolores pronto desaparecerán.

Notará que esa dosis diaria de "Sales Kruschen" le da a Vd. una nueva sensación de bienestar y energía. Su andar será más ágil — no se cansará tan fácilmente, — y día por día se sentirá más joven. No postergue este tratamiento un solo día más. Obtenga un frasco de las "Sales Kruschen" y empiece a tomar su dosis diaria sin demora. Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275. 2° piso.

Peines pulidos a mano



para no romper el cabello

Los peines ACE fabricados con caucho puro vulcanizado, tienen dientes ovalados cuidadosamente pulidos a mano para no tironear ni romper el cabello. Hay 15 magníficos modelos. Seleccione el suyo para su cabellera.

PEINES ACE

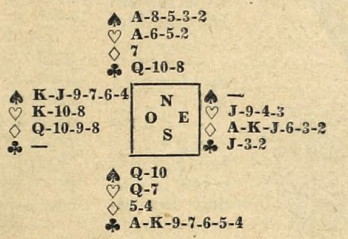
Un producto distribuido por Mayon

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

ES. en realidad, una pena ver a un declarante preparar una hermosa combinación de "squeeze" y ver que a último momento le flaquean las fuerzas. La jugada de un triunfo más puede ser la baza fatal sobre la cual uno de los jugadores de la defensa se vea obligado a descartar, dejando sin protección una carta importante, pero si el declarante pierde el valor y no se atreve a jugar el último triunfo, echa a perder todo su excelente trabajo. La jugada de la carta que completa el "squeeze" es la decisiva, y todas las jugadas precedentes pierden su valor si ésta no se lleva a cabo.



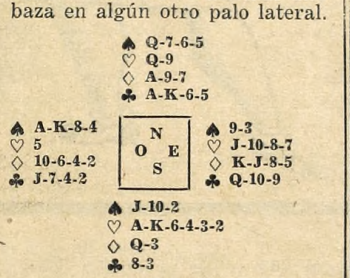
Norte, dador.
Este-Oeste, vulnerables.

En el partido en que se presentó esta mano, Este y Oeste permitieron a Sud jugar la mano en cinco tréboles, aunque ellos mismos podrían haber cumplido cinco diamantes. Oeste salió con el ocho de diamantes, que Este ganó con el Rey, y no teniendo una jugada mejor devolvió otro diamante para que el Muerto fallara.

Ahora el declarante comenzó a poner en práctica un excelente plan jugando trébol tras trébol hasta dejar en el Muerto tres piques y dos corazones y en su propia mano dos piques, dos corazones y un triunfo. A Oeste le quedaban tres piques y dos corazones.

Si Sud hubiese jugado ahora su último trébol, Oeste no hubiera podido descartar un corazón sin dar a Sud la baza que necesitaba. Si descartaba un pique, el declarante podía entrar al Muerto con el As de pique y devolver otro pique, entregando la mano a Oeste. Este último no tendría entonces nada más que corazones y tendría que jugar hacia la tenace del declarante. Sud, no obstante, no jugó su último trébol, y jugó, en cambio, el 10 de pique; Oeste cubrió con el Valet, el Muerto ganó con el As y devolvió otro pique, entregando la mano a Oeste. Este último, como tenía otro pique, lo jugó, para que el declarante fallara, y Sud tuvo que entregar la última baza de corazón, y el contrato se frustró por una baza.

MUCHOS jugadores, contra un contrato de palo, tienen la costumbre de dar un eco alto-bajo teniendo un duplo en el palo jugado por el compañero. El compañero entonces tiene que repetir el palo y darle así una oportunidad para fallar. Este eco debe emplearse con mucha cautela. Si el jugador tiene una tenencia que producirá una baza en el palo triunfo sin fallar, por lo general le convendrá mucho más instar al compañero a que cambie de palo, ayudándolo así a afirmar una baza en algún otro palo lateral.



Norte, dador.
Ambos lados vulnerables.

Norte inició el remate con un trébol, Sud declaró un corazón, Norte un sin triunfo, Sud dos corazones, Norte dos sin triunfos y Sud cuatro corazones.

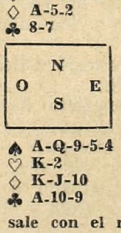
Cuando Oeste jugó su Rey y As de pique, Este jugó primero el nueve de pique y luego el tres. Oeste entonces jugó el cuatro de pique, que Este falló. No importaba lo que hiciera ahora la defensa, el declarante ganó el resto de las bazas.

Si Este hubiese jugado su tres de pique sobre la primera baza, su compañero hubiera tenido que cambiar a diamante, quitando el As de diamante del Muerto. Esto hubiera asegurado la baza de la multa, porque la defensa hubiera ganado dos bazas en pique, una en triunfos y una en diamante.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 29

Por PATRICK EASEDALE

Después de una declaración inicial de un trébol por Oeste, Sud juega un contrato de cuatro piques.



Oeste sale con el rey de trébol.

¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 80)

ELIMINE LA CAUSA O LOS **CALLOS** APARECERAN OTRA VEZ



El roce irrita los dedos — *Después se producen callos* — *Los Zino-pads los suprimen.*

UNICO METODO CIENTIFICO

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin eliminar la CAUSA, el callo aparecerá mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores e impermeables. No se desprenden en el baño, ni se pegan a las medias.





En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

Y 40 Otros Remedios para todo Malestar del Pie.



Insista — Exija

BROMO QUININA Grove

porque es exclusivamente para catarros, gripe y resfriados. Los domina con una o dos tabletas porque ataca directamente el mal en su foco.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

1 ó 2 GRAINS DE VALS

harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.

En las farmacias.

GRAINS DE VALS

LAXANTE IDEAL.

La secretaria yanqui

(La influencia de las novelas en los grandes negocios o del mal el menos.)

Por CHAMICO

Dibujos de Lino Palacio

UNA señorita trae esta carta para usted — me dijo la mucama, entregándome una cuyo sobre estaba dirigido a "míster Chamico". Toda la carta estaba escrita en inglés comercial, a juzgar por sus muchas abreviaturas, con excepción de la firma, que era la muy catamarqueña de mi amigo Atahualpa Ovidio Chancaca. A la tercera lectura me convencí de que el inglés que se aprende en el cine no alcanza para otros usos, y decidí hacer entrar a la portadora para que me explicara el caso.

Yo no había visto a Atahualpa Ovidio desde su llegada de Norte América, donde aprendió en seis meses a hablar el inglés por la nariz, rumiar goma mentolada y andar siempre apurado.

La interesada entró. Era una muchacha alta, rubia, bonita y que se movía dentro de su traje sastre con la desenvoltura con que cualquiera otra lo haría dentro de una malla de baño.

— Señorita — le dije ofreciéndole una silla, — esta carta está escrita en inglés y yo no encuentro en este momento mis lentes para leer ese idioma; si usted fuera tan amable que me explicara . . .

— Con mucho gusto.

Y leyó, traduciendo a un castellano bastante bueno: "Estimado Chamico: He notado una cierta lentitud en el ritmo de tus negocios, por lo cual, y pensando en tu porvenir, he resuelto desprenderme en tu beneficio de miss Juanita Morris, mi secretaria yanqui, que habla castellano y te dará un nuevo impulso. Una secretaria yanqui es el secreto del éxito." Y seguían otras reflexiones filosóficoprácticas que el lector encontrará en cualquier libro del profesor Marden.

— Es el caso, señorita, que yo no necesito secretaria — le dije.

Miss Juanita se echó a reír.

— Eso creen todos los latinos. Pero ya se convencerá. ¿Dónde está la máquina de escribir?

— No tengo máquina; escribo con tinta o lápiz, según el tema.

— Pues hay que comprar una máquina de escribir. No puede despacharse la correspondencia comercial como en la edad de piedra.

— Es el caso que tampoco tengo correspondencia comercial.

— Pues ya la tendrá en cuanto tengamos la máquina y un dictáfono, y una máquina de calcular y un mimeógrafo.

A medida que enumeraba los artefactos iba anotando en una libreta. Yo la dejaba hacer, sorprendido y divertido. Pero mi diversión se trocó en susto cuando la vi precipitarse al teléfono y encargar todo aquello a una casa del ramo, dando mi nombre y mis señas.

— Lo primero que hay que hacer es organizar la propaganda. La propaganda es la base inconmovible de los negocios modernos — agregó, quitándose el sombrero y sentándose en mi escritorio.

— ¡Pero es que yo, salvo su mejor opinión, no tengo negocios, ni modernos ni de otra época!

— Esos son prejuicios latinos. Todo hombre tiene negocios; lo que hay es que muchos no se dan cuenta.

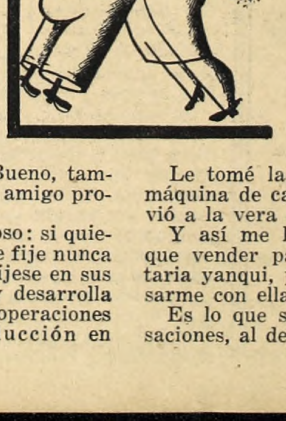


— ¡Pero, señorita Juanita, le juro a usted!...

— ¡Por favor, no me llame Juanita, ni complique los negocios con juramentos sentimentales! Dígame Morris...

— Bien, estimada Morris...

— Para empezar lanzaremos sobre la ciudad una escuadrilla de aeroplanos-sandwiches, con grandes carteles en que se anuncien sus productos. Después mandaremos quinientas mil cajas de muestras y sólo entonces iniciaremos la venta al público. Para reforzar la venta alquilaremos durante una semana una butaca de cada dos de todos los teatros y cines, y en esas butacas se sentarán agentes nuestros, que, debidamente aleccionados, harán comentarios en voz alta sobre el espectáculo, introduciendo el nombre de sus productos, el precio y los lugares de venta.



El plan me pareció admirable, y le pregunté:

— ¿Y qué beneficio líquido cree usted, Morris, que nos dejará la primera semana?

— Eso depende del costo de cada unidad, deduciendo lo que se gaste en propaganda y el celofán.

— ¿El celofán?

— Sí, ningún producto moderno puede venderse bien si no lleva celofán. El público consumidor de nuestros días no se deja engañar.

— Sin embargo — la contradije, — yo tengo un amigo que se ha hecho de una buena fortuna y jamás usó el celofán... Bueno, también es cierto que la fortuna de mi amigo proviene de insistentes herencias.

— Le voy a dar un consejo valioso: si quiere alcanzar la meta comercial no se fije nunca en el éxito de sus competidores; fíjese en sus fracasos; eso templa el espíritu y desarrolla la dinámica implícita en las operaciones arriesgadas, aumentando la producción en proporción geométrica al radio inicial y desmoronando el retraimiento de capitales en beneficio del operante.

— ¡Nada más cierto! — exclamé.

En ese momento llamaron a la puerta. Era de la casa a la que miss Morris había pedido las maquinarias. En un momento mi escritorio Luis XV quedó transformado en una oficina comercial.

El empleado esperaba con la factura en la mano.

— ¿Dónde está el libro de cheques? — me preguntó Morris, dispuesta a pagar.

Eché un vistazo a mi biblioteca, y respondí moviendo la cabeza:

— No poseo esa obra.

— Bien — dijo ella dirigiéndose al empleado; — soy la secretaria yanqui del señor Chamico y pagamos el tercer jueves de cada mes.

Lo de secretaria yanqui impresionó de tal modo al de la factura, que dijo que estaba bien, y se retiró dejando allí toda aquella ferretería con teclas. Miss Morris arreglaba, disponía, tiraba bibelotes al canasto de los papeles, trazaba con un lápiz azul un mortal "anulado" sobre mis originales de versos, y, por último, se encaró conmigo y mirándome con aire de conocedora, me dijo:

— Vaya y córtese el bigote; le da un aspecto de viejo que puede perdujicar sus negocios.

Obedecí, y mientras me afeitaba, en la soledad del baño, me volvió la reflexión y una sospecha.

Cuando salí, lampiño como un japonés, le dije:

— ¿Y qué tal estoy ahora?...

— Muy bien; sólo le falta una corbata clara y unos movimientos más deportivos.

— Muchas gracias. Pero dígame, Morris, ¿usted es norteamericana? — Y la miré fijamente a los ojos azules.

— No, señor; soy de Flores — respondió bajando las pestañas doradas.

— ¡Ah!...

— Pero eso no le hace, pues he leído todo lo referente a secretarias yanquis, y es como si lo fuera.

— ¿Y qué es lo que ha leído usted?

— Las mejores novelas del género.

— ¿Hasta el fin?

— Hasta el fin — respondió, ruborizándose deliciosamente.

— Entonces, Morris, sabrá usted que en el último capítulo la secretaria se casa con su patrón.

Le tomé las manos y la besé junto a la máquina de calcular, beso que ella me devolvió a la vera del dictáfono.

Y así me libré de inventar un producto que vender para no defraudar a mi secretaria yanqui, pero, en cambio, tengo que casarme con ella la semana que viene.

Es lo que se llama la ley de las compensaciones, al decir de mi futura.

LA BREVEDAD

Cuento de JUAN DE LA RAFIA

Ilustraciones de Macaya

SAM Rich, el famoso novelista, revisando una mañana su correspondencia, leyó la siguiente carta: "Estimado y admirado señor: Cuando logré, al fin, el honor de conocerle en casa de la señora Pelicanoff, quien tuvo la generosa delicadeza de recomendarme a usted, me prometió guiarme en mis primeros pasos literarios; aunque comprendo mi osadía, me permito adjuntarle un modesto cuento, "El bar alemán", rogándole se sirva hacerme las indicaciones que crea necesarias, las que al mismo tiempo que perfeccionar mi trabajo me servirán de preciosa guía en el conocimiento del difícil arte de escribir. A la espera de su respuesta, le ruego acepte mi sincera admiración y todo mi agradecimiento.—S. S., etc."

El escritor recordó muy vagamente al joven de aspecto desgarbado y lentes de carey a quien había dirigido una incierta promesa de protección por complacer a la señora Pelicanoff, que hacía tan bien el pato relleno; a punto estuvo de tirar al canasto la carta y el manuscrito que la acompañaba, cuando la idea de tener que perturbar con explicaciones la ingestión del excelente manjar lo impulsó a leer el trabajo. Decía así:



"LA CERVECERIA"

Cuento alemán.

— Debe ser algo alemán — pensó vagamente el escritor; y empezó la lectura.

"La cervecería estaba llena de ruidos alegres, de esos ruidos de vajilla, cristalería y portazos que han hecho la celebridad de Ricardo Wágner. Bajo las ramas de los castaños las parejas bebían risueñamente. Dos cosas desconcertaban al observador dotado de imaginación: que los castaños hubieran frutecido bombitas eléctricas en lugar de castañas y que los parroquianos que recién llegaban tenían la misma expresión de haber bebido tanta cerveza como los que se encontraban allí desde muchas horas antes. De donde era posible deducir sin excesiva audacia que las bombitas eléctricas son castañas estilizadas que llevan dentro su propio asador y que la expresión de bebedores de cerveza es independiente de la ingestión de dicha bebida.

"Flotaba en el aire ese hálito espumoso y romántico que forma parte esencial de la modalidad de esos pueblos alegres y rozagantes en los que se mezclan el lirismo y la filosofía como se mezclan lo acre y lo fresco en la cerveza nacional.

"En un rincón, Otto Buchner consumía su trigésimocuarto medio litro; frente a él una torre babilónica de "felpudos" daba testimonio de su maravilloso poder absorbente del líquido rubio como una Gretchen y servía al mozo de control de caja, uniéndose así lo bello y lo práctico en un conjunto de inimitable frescura.

"Otto Buchner mostraba una expresión de tremenda tristeza; sus ojos ensebados y su crencha rubio-escoba caída sobre la frente le prestaban un aire impresionante de amargura.

"— Mozo, mozo — gritaba con el áspero acento de Westfalia.

"— Sí, sennior — contestó acudiendo el camarero, también con inconfundible acento alemán, aunque en italiano. — ¿Qué desea?

"— Una confidencia — repuso Otto a punto de llorar.

"— ¿Sola o con papas? — le preguntó el mozo, no porque no hubiera comprendido, sino porque lo extraordinario forma parte diaria de los sucesos de un bar alemán; de lo que resulta esa intensa propensión a la filosofía de sus camareros.

"— Con lágrimas — respondió Otto. El servidor se acercó tanto, que Otto encontró cómodo secarse los ojos en la punta del delantal, que como la conciencia de los hombres débiles era blanco de intenciones, pero lleno de manchas en la realidad. — Mozo — siguió diciendo al borde de la angustia lacrimosa, — sólo usted puede comprenderme, sólo usted puede alcanzar el tamaño de mi desgracia.

"— Sí, sennior — admitió automáticamente el camarero, puesto que sólo eso era lo que le estaba permitido contestar de acuerdo al reglamento de la casa.

"— Mozo, mi tragedia consiste en que no me puedo emborrachar; bebo y bebo más cerveza sin llegar ni siquiera a un miserable mareo; mi cabeza funciona con la precisión de un escuadrón de ulanos y se pone más clara cuanto más bebo: estoy deshonrado. Soy un rechazado de la cerveza y la cerveza es el elixir de la nueva mitología.

"— Sí, sennior — aceptó reglamentariamente el mozo.

"— No me queda sino morir, pero antes debo pedirle un favor; diga a todo el mundo que morí borracho: sólo así evitaré la deshonra de mi muerte, que es la deshonra de mi vida — terminó Otto, tras breve pausa y con exquisito humorismo. — ¿Me lo promete?

"— ¡Sí, sennior! — dijo el camarero.

El silencio de Otto le hizo comprender que la conversación había terminado, y se alejó con ese paso marcial y filosófico que es el encanto de los hombres de su oficio y que espíritus vulgares pretenden atribuir a las várices. De pronto un estampido acentuó el ambiente wagneriano de la cervecería; pero nadie mostró extrañeza, porque en ese momento la orquesta atacaba una mazurca militar ciento por ciento, y a nadie puede asombrar que una música guerrera comience por una detonación. Y porque, por otra parte, lo extraordinario flota siempre en el ambiente de las cervecerías. Pero en un rincón, bañado en cerveza rubia y espumosa, se moría como una dulce ballena romántica el



cuerpo de Otto Buchner. Sobre la mesa, cuidadosamente alineados, estaban los pesos de la consumición más el diez por ciento de propina para el mozo.

"Y así se salvó la honra de Otto Buchner en el ambiente foliáceo y rumoroso del bar alemán."

A medida que avanzaba en la lectura la expresión de Sam Rich tomaba un aspecto más ceñudo y áspero. Al terminar oprimió el timbre, y con voz seca y tableteante como una ametralladora, dictó a su secretaria:

"Estimado señor:

"De acuerdo a la promesa que le hice en casa de la señora Pelicanoff, doy a usted mi impresión sobre su cuento "El bar alemán". Debo adelantarle que tiene usted ricas dotes literarias, pero le falta el sentido de la brevedad y la concisión. Hay que ir derecho al tema; toda la descripción del bar me parece completamente inútil, así como sus disquisiciones sobre la filosofía de los pueblos dipsómanos. El hecho de que el mozo sea italiano introduce un elemento de sainete indigno de un escritor de buen gusto. El diálogo es fastidioso e innecesario para el desenlace de la muerte. Todo lo demás está bien. Reduzca sus perifraseos y será usted, sin duda, un escritor de éxito. Así se lo deseo, etc."

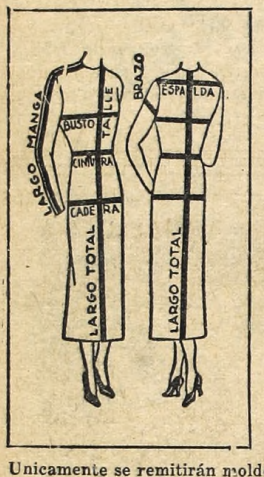
UN mes después, Sam Rich recibía la siguiente carta: "Estimado maestro: Gracias a sus sabios consejos he corregido mi estilo, y con ello conseguí un puesto de redactor de telegramas en la Albatros Line Steam-ship; he aquí cómo quedó "El bar alemán": Otto Buchner, borracho sin saberlo — stop — se suicidó en un bar alemán — stop; — no hubo desorden — stop."



SEIS meses más tarde, Sam Rich publicaba su famosa novela "El Prado Vienés", en la que, sobre una trama muy simple, tejía una agradable filosofía de los bebedores de cerveza y del ambiente de los bares jardines.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1076 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo





—¿No sabe si volvió mi coche? Lo presté para perseguir a un bandido...
—Sí, ha vuelto. Y le aplicaremos a usted una multa por llevar malos frenos y faltarle la luz de atrás.

El médico optimista. — Lo encuentro hoy de mejor aspecto que ayer.





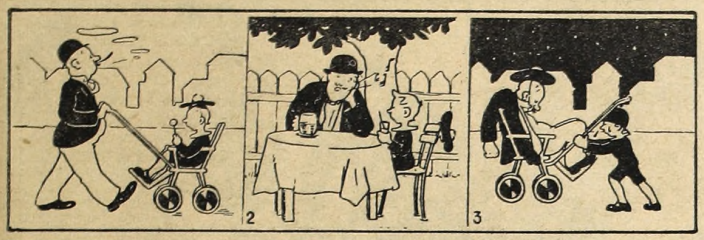
El empleado. — ¿Usted es extranjero?
El gordo. — La mitad, nada más; porque cuando vine aquí pesaba sesenta kilos y ahora peso ciento veinte.

El secuestrador, a su cómplice. — Malas noticias, Juan. Los padres del chico exigen veinte mil pesos para aceptarnos su devolución.



—De buena gana iría a la fiesta sin tanto maquillaje; pero temo parecer demasiado afectada.

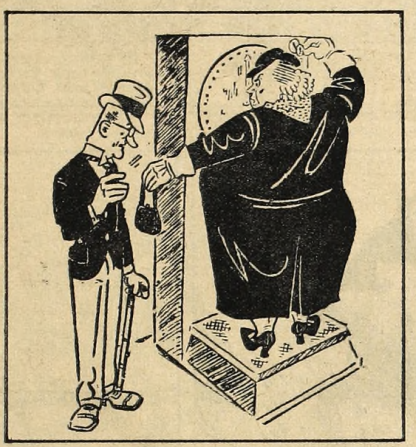
y el de todas partes



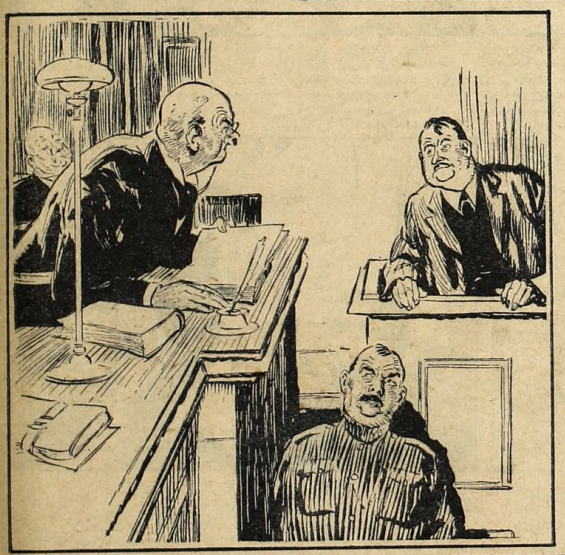
Quien mal anda mal acaba.



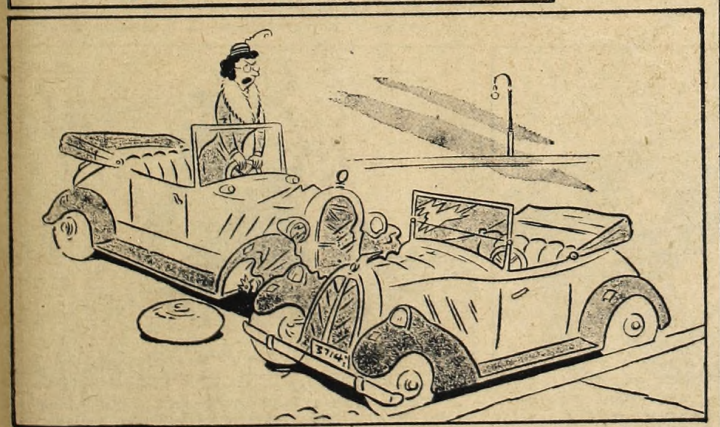
—¿Qué estás haciendo con la regla y el compás?
—Tratando de averiguar la hora en este reloj ultramoderno.



—Toma un momento la cartera. Necesito saber mi peso exacto.



—¿Por qué se gasta en bebida todo lo que gana?
—Todo no, señor. Una buena parte se me va en propinas.



La chambona, por la fuerza de la costumbre. — ¡Eh! ¿No puede fijarse por dónde va?



ALFOMBRAS

Para confeccionar **ALFOMBRAS** de **SMIRNA** hechas a mano ofrecemos un surtido completo de Lana Importada e Industria Nacional. Canevá en los anchos 75 cm., 100 cm., 115., 140 cm., y 200 cm., además dibujos y demás útiles. Extenso y novedoso surtido en Lanas para tejer y bordar. Solicite muestras y precios o visítenos.

CASA PASS
LANAS - BORDADOS - LABORES - UTILES
OTTO GEHRLS Y CIA.
"La casa que conocieron las abuelas"
61-C. PELLEGRINI-61



¡FÓRMESE un PORVENIR!

Fundadas el 2 de enero de 1915 son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo.

Director General: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

•

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

•

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

•

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de **$ 10.**

EnseñamosporCorreo:

Contador	$	120
Tenedor de Libros	„	80
Modista	„	85
Sastre	„	110
Radio-Electricidad	„	140
Automóviles	„	160
Constructor	„	150
Procurador	„	130
Agrícola Ganadero	„	120
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía — Por 2 de estos cursos.	„	70
Dibujante	„	140

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

EN países EXTRANJEROS $ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios: **Bolivia**, "El Diario", La Paz. — **Chile**, "La Nación", Santiago. — **Colombia**, "El Tiempo", Bogotá. — **Costa Rica**, "Diario de Costa Rica", San José. — **Cuba**, "Diario de la Marina", Habana. — **Dominicana**, "Listin Diario", Santo Domingo. — **Ecuador**, "El Telégrafo", Guayaquil. — **El Salvador**, "La Prensa", San Salvador. — **Guatemala**, "Liberal Progresista", Guatemala. — **Honduras**, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — **México**, "LA Prensa", México. — **Nicaragua**, "La Noticia", Managua. — **Panamá**, "Star y Herald", Panamá. — **Paraguay**, "Paraguay", Asunción. — **Perú**, a nosotros. — **Puerto Rico**, "El Mundo", San Juan. — **Uruguay**, "El Día", Montevideo. — **Venezuela**, "Panorama", Maracaíbo.

Escuelas Sudamericanas
695 Avda. Montes de Oca 695 Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar.....

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Resuelto a regresar a la ciudad de la costa, Palito emprendió el camino acompañado de Colín y sin hacer caso de las protestas del mono Ugú, que quería ir en dirección opuesta; pero bien sabía Palito que Ugú lo seguiría ocultándose en la espesura. Era aquella la única forma de poder regresar.



De pronto, se le apareció delante, a una veintena de metros y en medio de un claro de la selva, un mono.

—¡Oh!... Parece Ugú, pero... ¡No lo es!...

Y casi de inmediato apareció detrás del mono un segundo cuadrumano; éste sí que era Ugú.



El primer mono era de cuidado; lanzó un feroz gruñido que Palito nunca le había oído a Ugú y avanzó para hacer presa en el niño. Palito echó a correr siguiendo a Colín, que ya se había adelantado.

—¡Ugú! ¡Ugú! — llamó a gritos al mono amigo en su socorro.



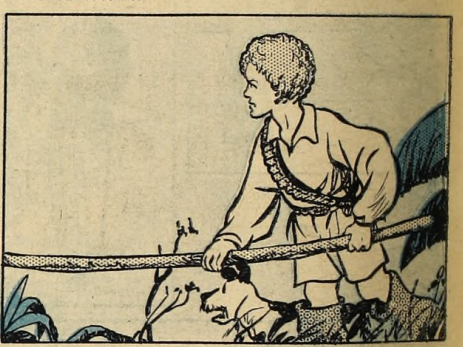
Detúvose al escuchar ruido de pelea detrás de él.

—¡Ahí está Ugú peleando al mono malo!... ¡Ya sabía yo que lo iba a hacer!... ¡Volvamos, Colín!...

Y volvió sobre sus pasos cautelosamente; quería estar seguro de lo que pensaba.



Vió en el claro de la selva a dos monos semejantes peleándose furiosamente a manotazos; Palito los miró vacilante, eran tan iguales ambos monos, que difícilmente podría distinguir cuál era Ugú y cuál era el enemigo; ambos pertenecían a la misma raza y sólo había un detalle impreciso para distinguirlos.



Ese detalle era su furia en pelear; uno de los monos gruñía más que el otro y enseñaba los dientes más a menudo.

—Ese debe ser el mono malo — calculó Palito, asiendo un palo. — Ugú no es tan fiero y en cambio el otro sí...



Y seguro de que el mono que peleaba más furiosamente era el enemigo, levantó el palo y acercóse a los peleadores en ayuda de Ugú; con todas sus fuerzas descargó un tremendo garrotazo en la cabeza del mono elegido. El cuadrumano sintió el golpe y cayó sentado, mientras el otro se le abalanzaba.



Palito no esperó a que el animal reaccionara, apartóse del sitio de la riña y entonces escuchó con gran congoja que de la garganta del mono golpeado salían los conocidos gruñidos: "¡Ugú! ¡Ugú!"

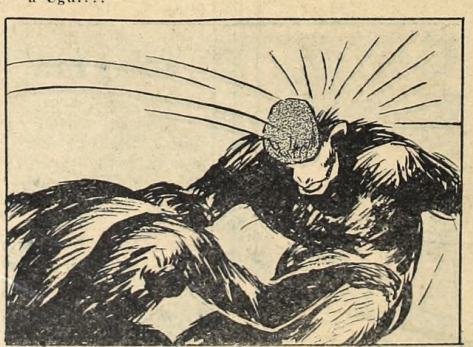
—¡Le he pegado a Ugú! ¡Oh!... ¡Le he pegado a Ugú!...



Lleno de desaliento, comprobó Palito su equivocación lamentable y vió cómo el adversario de Ugú se abalanzaba con nuevos y terribles manotazos sobre el caído mono amigo. Ugú ya no peleaba, sólo atinaba a defenderse esquivando torpe y vagamente los manotazos de su enemigo; se hallaba atontado.



—¡Es necesario hacer algo y pronto! — exclamó Palito, buscando desesperadamente en derredor algún objeto. Vió un montón de pequeñas piedras pesadas y tomó una. Calculó en un fugaz segundo que podría arrojarla como proyectil con más eficacia que usar el palo; tomó cuidadosa puntería y luego...



...arrojó con todas sus fuerzas la piedra. Esta vez logró ampliamente su objetivo; la piedra fué a dar en el entrecejo del enemigo de Ugú, en el mismo instante en que se disponía a rematar al amigo de Palito. El enorme mono se tambaleó un instante y luego cayó pesadamente al suelo.



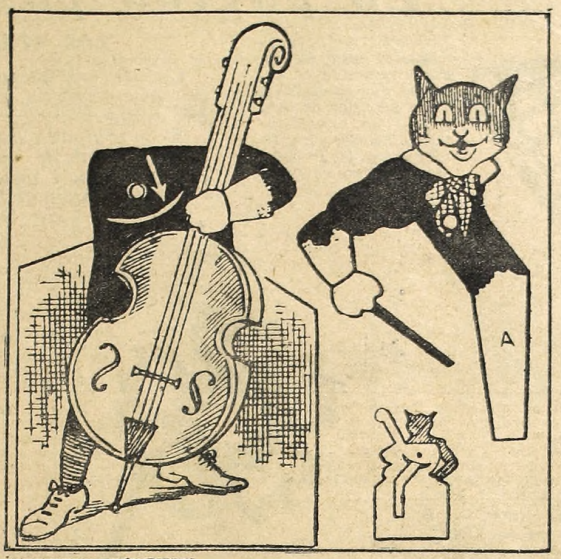
Estaba muerto; la piedra lo mató instantáneamente. Palito prestó sus solícitos cuidados a Ugú; no tuvo mucho que hacer, porque el vigoroso mono se reponía rápidamente. Palito lo miró temeroso, recordando el golpe; mas Ugú le probó que seguía fiel: lo cargó en sus hombros y continuaron la marcha.

Para la Gente Menuda

EL GATO MUSICO

Para ver en acción al gato músico, recorten las dos piezas después de pegar la figura sobre cartulina. Luego hagan un corte donde marca la flecha, introduzcan por este corte la palanca A, según lo aclara el pequeño croquis, y sujeten las dos piezas con un broche para papeles a nivel de los círculos blancos. No les queda sino mover la palanca cuando gusten.





PROBLEMA CON FOSFOROS

Pongan diez y seis fósforos sobre la mesa, formando cuatro cuadrados. Traten ahora de formar un quinto cuadrado, igual a los anteriores, sin agregar ni quitar fósforos. La solución está al pie de la página.

¿QUE HAY AQUI?

Algo más que ramas, hojas y flores, ciertamente, como lo dejan suponer los números dispersos. Pero no se trata sólo de adivinarlo, sino también de ponerlo en evidencia. Tomen ustedes un lápiz y vayan uniendo los puntos con un trazo continuado, siguiendo el orden correlativo de los números desde el 1 al 25. Hecho esto, retoquen el dibujo y pintenlo.





FIGURAS OCULTAS

Además de la niña y el enanito que se ven en el grabado, el dibujo contiene, hábilmente disimuladas en diferentes sitios, las caras de otras cuatro chicas y las siluetas de otros dos enanitos. Con un poco de paciencia y de atención, creemos que a ustedes no les será difícil descubrirlas si miran el dibujo desde diferentes puntos.



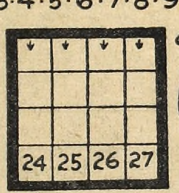
EN BUSCA DEL OSITO

A esta niña se le ha extraviado el osito con el cual suele jugar. De pronto lo ve a cierta distancia, pero no logra llegar hasta él porque se interpone entre ambos un laberinto de caminos. ¿Por dónde debe ir la niña para recuperar su juguete?

PROBLEMA CON NUMEROS

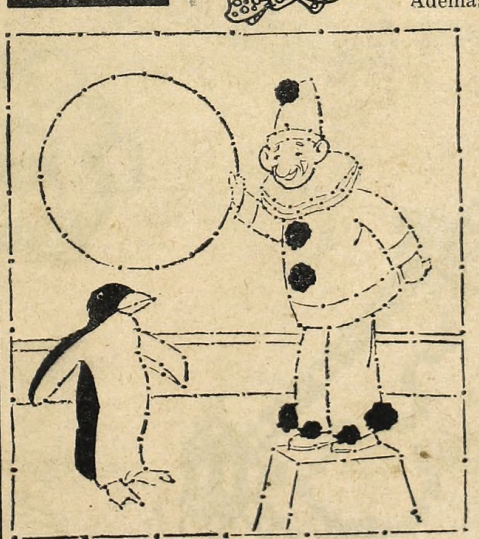
Observen la figura que aparece abajo. Hay en la parte alta doce números en fila. El payaso dice que puede colocarlos en los doce cuadritos en forma tal que sumados verticalmente den las cantidades de 24, 25, 26 y 27. Para facilitar la tarea les aconsejamos recortar los doce números y distribuirlos en el casillero hasta dar con la clave del problema. Por si no lo consiguen, al pie de la página les damos la solución.

3·4·5·6·7·8·9·10·11·12·13·14









LOS HOLANDESITOS

Estos dos niños, vestidos con los vistosos trajes típicos de Holanda e inclinados sobre un canal para probar en él un pequeño yate que acaban de construirse, forman una linda escena, que quedará mucho más bonita si ustedes se entretienen en iluminarla con lápices o acuarelas.

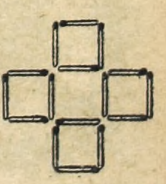
PARA BORDAR

Este es un entretenimiento para nuestras lectorcitas, y tiene por objeto adiestrarlas en el manejo de la aguja. Consiste en pasar por los puntos hilos de colores, de modo que cobre más realce la escena de circo representada en el dibujo.

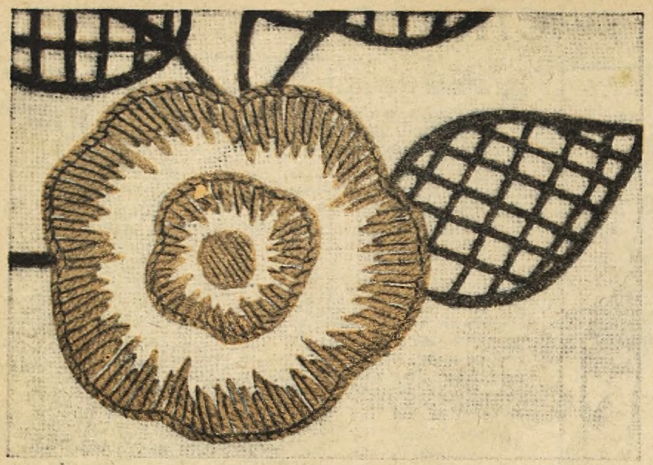
SOLUCIONES A LOS DOS PROBLEMAS

Aquí tienen ustedes resueltos los dos problemas, el de los fósforos y el de los números. Este último puede resolverse también de otras maneras.

14	12	11	13
3	9	10	6
7	4	5	8
24	25	26	27



La página para la casa

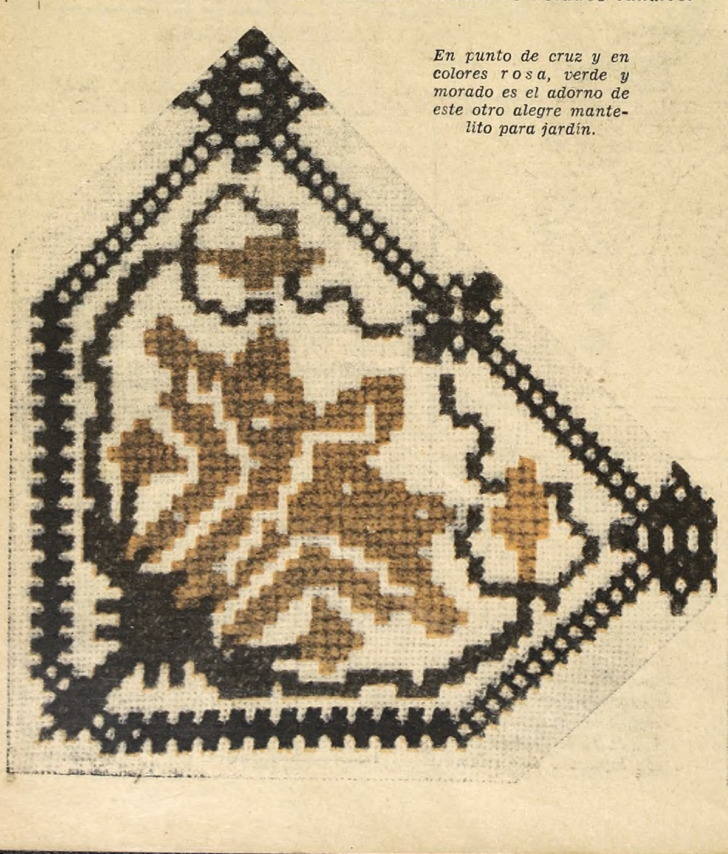


MANTELITOS EN LINO CREMA

Decorados principalmente en verde almendra y rosa salmón, entre los que se destacan flores variadas de tono y de forma, estos mantelitos lavables y graciosos visten bien mesas rústicas y mesas de té.

PRIMAVERA EN INVIERNO

En el hogar de la chimenea crepitan los resinosos leños. Cálido nido de almas ligadas. El niño construye un castillo de cubos sobre la alfombra de lana. Chiquitín de menguados años y ya arquitecto en ensueño. Fuera, en la calle desierta donde el asfalto húmedo hace soñar con una Venecia de helados canales, ulula el viento bamboleando los focos mojados que destilan flamigeros dardos. La esposa borda, sumida en felicidad. El marido en el diván, la pipa en la boca, lee. Tres seres unidos por la raíz de la mutua existencia, compartiendo la abnegación de amores como única razón de haber nacido. Silencio de bocas y rotundo palpitar de almas en concierto. Instantes pasados la callada angustia de espera fué como un oído tenso adherido a la puerta de calle. Y de pronto la esposa se irguió anhelante. Palmoteó el niño. Abrióse la puerta dando paso al varón enrojecido de frío, con el abrigo mojado de lluvia y el aliento brumoso del propio vaho caliente. Y fué en el vestíbulo como el deshojar la rosa de un beso. El abrirse la guirnalda de un abrazo. El arquitecto chiquitín estrechóse a la pierna tan fría y enorme como una columna de mármol. Y sonrió luego radiante la lámpara en la mesa, el centelleo de la cristalería, los rubíes de los vinos, el humo de los manjares. Y luego el diván, la pipa, el libro. Hogar tibio. El rescoldo en la chimenea. El niño construyendo sus castillos en ensueño. La mujer bordando. Tres almas prietas, cálidas, en vuelo de callado deliquio, calor de nido y primavera en invierno, mientras en la calle ulula el viento y el asfalto brilloso hace soñar con una Venecia de helados canales.



En punto de cruz y en colores rosa, verde y morado es el adorno de este otro alegre mantelito para jardín.

LOS ATAQUES DE NERVIOS

Cuando una persona sufre un ataque de nervios, conviene acostarla, procurando ponerla de tal manera que no pueda recibir golpe alguno ni lastimarse.

Se le aflojarán los vestidos, se abrirán las puertas y ventanas de la habitación y se le hará respirar a cierta distancia un poco de éter.

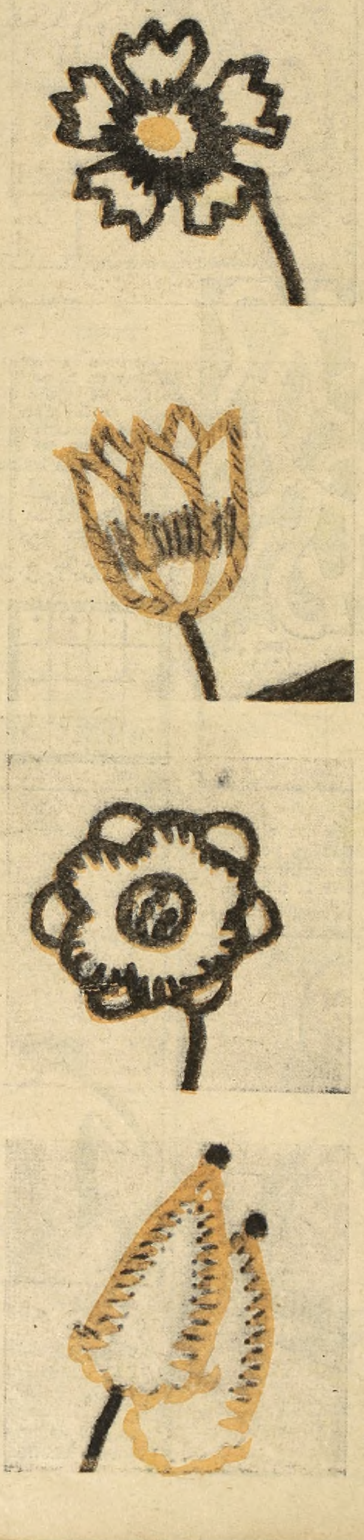
Una vez calmada la crisis se le hará tomar una infusión de flores de tilo o de flores de azahar.

CONVIENE SABER QUE...

- **Las legumbres secas se cuecen mejor** en una solución muy débil de bicarbonato de sodio.
- **En invierno, mientras dura la gripe,** es conveniente no frecuentar los sitios concurridos sino por necesidad. La afluencia de personas resfriadas o convalecientes puede ser un motivo de contagio, y sabido es que un resfrío que no se atiende debidamente puede ser el origen de enfermedades que lleguen a preocuparnos seriamente.
- **El aislamiento de un enfermo infeccioso** debe ser severo durante el período de la enfermedad, a fin de evitar la propagación de los gérmenes del mal. Al terminar la enfermedad, se impone la desinfección completa del local y de todo lo que en él se encuentre, y si es posible la destrucción por el fuego de todo aquello que pueda contener gérmenes.
- **El vinagre tiene la propiedad** de ablandar las fibras vegetales, lo que permite comer crudas algunas verduras, y transmite cierto aroma apetitoso a algunos platos que de otro modo resultarían insípidos. Tomado con exceso irrita las vías digestivas.

MATERNIDAD

Mujer: no idolatres tanto a tu niño, que te olvides del padre. Criatura mimada es criatura débil, caprichosa, egoísta, a menudo enfermiza. Hombre que se cree olvidado es hombre quisquilloso, celoso, malhumorado. De verdad te digo que el hogar milagrero posee la virtud de aniñar el alma del varón más varón y agrandar la del niño más pequeñín que crece soñando con llegar a ser hombre, a ser "grande", a ser fuerte. Te aconsejo que cuides y mimes a tu hombre como si todavía fuera un niño y a tu niño como si fuera un hombre. Serás doblemente feliz. Porque edificarás en el ensueño de tu hijo la vigorosa fortaleza de su porvenir viril, y no perderás nunca, nunca, lo que hay de sensible, de candoroso, de débil en esa alma grande pero aniñada de tu hombre, tu verdadero hombre... El esposo niño...



Motivos originales en flores, que dispuestas sobre lino de color en forma un poco caprichosa decoran modernamente.

¿Cómo hacer para llegar a centenario?

Por Fernando Larvessi

La aspiración humana de llegar a la vejez sin mayores achaques constituye uno de los más poderosos motivos del progreso y de la supervivencia de los pueblos. Llegar a centenario es, bien puede decirse, alcanzar una de las metas más acariciadas por la higiene y la ciencia de nuestros días. En laboratorios e institutos se investigan todos los días las posibilidades que el hombre tiene de vencer a los años. Y aun cuando no se puedan ofrecer todavía razones muy sólidas acerca de por qué unos seres viven más que otros, aun viviendo en condiciones higiénicas desfavorables, lo cierto es que con mucha frecuencia se llega a descubrimientos y conclusiones muy interesantes relacionados con el problema de la longevidad.

Se sabe, por ejemplo, que los seres velludos tienen más probabilidades de vivir largamente que los de piel lampiña o desprovista de vello. El pelo es siempre una señal de vigor, de seguridad vital, de afirmación del "yo". Representa algo así como una multiplicada raíz al revés. Tantos más pelos tiene uno, tantos más días puede vivir o tantas más defensas puede oponerle a las causas externas de las enfermedades, entre las cuales ocupa preponderante lugar el clima. El frío y el calor son mucho más soportables siendo velludo que no siéndolo. E igual cosa puede afirmarse de la humedad. En consecuencia, los calvos jóvenes alcanzan los sesenta o setenta años, pero jamás los ciento.

La dentadura tiene también su papel—y muy importante—en esto de la longevidad. Una dentadura sana o cuidada nos garantiza una prolongada y saludable vejez. Nunca se aconsejará por eso bastante a los padres que obliguen a sus hijos a lavarse los dientes varias veces por día. Esta práctica constituye una defensa maravillosa contra muchos gérmenes que minan la vida humana, y es, por sí sola, todo un programa de higiene. De ahí que la investigación haya descubierto que los hombres que a los cincuenta años tienen una dentadura normal, es casi seguro que alcancen a centenarios.

Con el oído se han hecho, asimismo, descubrimientos muy singulares. Si un hombre de sesenta años, por ejemplo, percibe fácilmente el sonido de las llaves en un llavero, puede estarse seguro de que ese hombre está en condiciones de doblar su edad. El ruido de referencia está compuesto por muchas notas agudas, difíciles de percibir, de manera que se puede considerar muy feliz el hombre que ya ha transpuesto la edad madura y que, sin embargo, lo oye sin esfuerzo.

Algo que está comprobado en nuestros días es que los hombres o mujeres centenarios son mucho más corrientes que en el siglo pasado. Hace poco se ocuparon los diarios porteños de un caso ocurrido en Inglaterra, en una de cuyas ciudades un anciano de ciento dos años, que apenas si hacía uno que se había casado con una joven de diez y nueve, acababa de ser papá. Naturalmente que esto no es cosa que se produzca todos los días, pero lo que sí queda en ella establecido es que el anciano de referencia tenía todo su cabello, todos sus dientes y un oído sutilísimo: es decir, las tres condiciones que parecen elementales para aspirar a Matusalén con probabilidades de éxito.

¿Quién de nosotros no recuerda una abuelita o una vieja tía "que tenía dos trenzas hasta el suelo" y unos lindos dientes, que leía sin anteojos y que se alarmaba en cuanto oía el vuelo de una mosca, todo esto a los noventa años"? Haced memoria y veréis cómo es así.

Pero todas estas comprobaciones, ¿nos acercan, acaso, a "conseguir" la longevidad? Aparentemente se trata de algo que está implícito en la naturaleza de cada cual, que, por ende, no es susceptible provocarse mediante agentes de educación o de higiene. Se llega a centenario porque se nació para ello—se dirá,—y en parte tendrá razón quien así opine, aun cuando su juicio merezca una ligera corrección.

Muchos centenarios no han bebido jamás alcohol. Otros, por el contrario, se han tomado, por lo menos, dos botellas de vino por día. Unos no han fumado nunca; otros viven con el pucho en la boca sin que esto les cause mella. Los regímenes alimenticios tampoco parecen tener nada que ver con el problema de cómo se puede coronar el siglo de vida. Pero, en cambio, nadie se equivocará si afirma que con una alimentación higiénica y privándose del alcohol y del tabaco, logró transponer la sesentena sin mayores achaques.

La casualidad o, mejor dicho, leyes que nos son por completo desconocidas, son los factores que rigen la longevidad. La herencia desempeña un papel importante. Hay familias de longevos y familias de gentes que mueren jóvenes. Pero como ejemplo de lo que puede la ciencia al servicio de la vida, acude a los labios el nombre del recientemente desaparecido multimillonario norteamericano don John D. Rockefeller, quien, a pesar de estar gravemente enfermo durante una cuarta parte de su vida, alcanzó a cumplir cerca de noventa y siete años, merced a los cuidados dietéticos y a las prácticas higiénicas a que se sometía.

Aparte los casos de longevidad de que da cuenta la Biblia, o que se hinchan de siglos en las mitologías, vale la pena recordar al hombre que gozó da más larga vida entre los mortales. Fué éste un portugués llamado Numa da Cunha, que nació el año 1196, y que según los textos históricos de ese país, murió el año 1588. Lo más singular de este caso verdaderamente extraordinario es que el tal don Numa tuvo durante su dilatada existencia cuatro denticiones sucesivas. Cuando se resignó a morir contaba trescientas setenta primaveras.

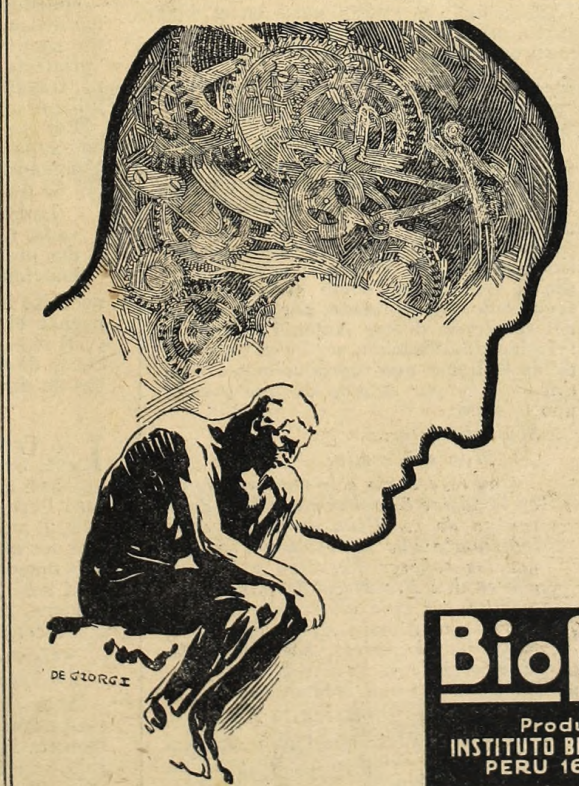
Los periódicos dijeron oportunamente, en 1930, que un chino que acababa de morir en Pekín contaba doscientos cincuenta y dos años.

Muchos años son también éstos para que parezcan verdad. En cambio, sí lo parecen los del inglés Thomas Carn, cuya fe de bautismo existe en la iglesia de San Leonardo, en Shereditch, 1381, y que aparece muriendo en 1588. Pero..., ¿sería el mismo Carn?

Según Buffon, la edad máxima a que puede aspirar un hombre son los ciento veinticinco años. Pero un sabio ruso, M. P. Lazarev, cree, tras haber estudiado concienzudamente el sistema nervioso, que es posible aspirar a los ciento ochenta. Opina este sabio que todo lo que se diga de más —con Matusalén, inclusive,—son sencillamente cuentos para entretener a los chicos.

Ciento veinticinco..., ciento ochenta años... ¡Ya es bastante!... ¿No les parece a ustedes?...





CEREBRO...
complicado mecanismo...

es el centro motriz de los sentidos y el fiscalizador de nuestras sensaciones. Por eso, gran parte de los males que nos aquejan tienen origen en la debilidad cerebral, a que son propensos todos los que tienen que soportar una excesiva labor intelectual, abogados, estudiantes, comerciantes, escritores, etcétera.

Contra la debilidad cerebral y sus consecuencias, impotencia cerebral, fuga de ideas, falta de memoria, inapetencia, insomnio, etcétera, está indicada la BIOFORINA LIQUIDA de RUXELL, que es considerada el tónico del cerebro por excelencia.

La Bioforina Líquida de Ruxell fortifica la sangre, entona el sistema nervioso y restituye la sensación de seguridad, vigor mental y el bienestar del perfecto equilibrio cerebral.

La Bioforina Líquida de Ruxel es muy agradable, por eso los médicos aconsejan tomar una copita antes de las comidas en reemplazo de aperitivos u otros estimulantes alcohólicos, pues aumenta considerablemente el apetito y, puede decirse, que duplica el valor del alimento.

Es indicadísima para los niños que van al colegio, pues al par que les favorece en sus estudios contribuye a su normal desarrollo.

Bioforina Líquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Lirio de Plata (Gualeguay), *R. Martinelli* (Capital) y *Lancelotti* (Mar del Plata).



NINGUNO de vosotros ignorará que contamos en el país con un modesto Rocambole económico, que, como el héroe del vizconde Ponson du Terrail, se permite el lujo de resucitar cuando lo cree conveniente, o cuando las necesidades del argumento lo exigen.

Hace poco cayó en poder de la policía, víctima de su amarretismo, pues en su última defunción usó un cadáver de 49 pesos, que, naturalmente, encogió, lo que hizo que las compañías de seguros, interesadas, entraran en sospechas.

Creeréis, como creíamos nosotros, que seguirá a la sombra. Nada de eso. Superando al Rocambole francés, no se conformó con practicar la más sensacional de las evasiones, sino que encima consiguió un magnífico nombramiento, si es verdad esta noticia de *La Acción* de Paraná, del 21 de julio:

En compañía de su esposa y de sus hijos, regresó de Ginebra uno de los delegados ante la Sociedad de las Naciones, señor Abel Pellegrini Torriglia, autor de la tentativa de estafa...

¡Después nos quejamos del descrédito en que ha caído la Sociedad de las Naciones!

Con delegados así, naturalmente que va muerta. Y ya veréis cómo al día siguiente se presenta el señor Pellegrini Torriglia a querer cobrar el seguro.

●

ESTA visto que si no fuera por las transmisiones radiotelefónicas de obras y poesías gauchescas, en nuestro campo ignorarían por completo las costumbres camperas.

De la misma manera que nuestros compadritos no sabrían cómo hablar el día que se acabaran los sainetes y las letras de tango.

Cualquier señor de Corrientes y Esmeralda sabe, teóricamente al menos, cómo se caza un ñandú, y qué son las boleadoras, sin necesidad de entrar en detalles. Pues en Los Surgentes (Córdoba) necesitan que en el periódico local *La Verdad*, del 17 de julio, se las describan así:

...Los cazadores les tiran al cuello una especie de lazo, que termina en tres ramales, cada uno de éstos con una gruesa piedra a su extremidad.

—¡Istá qui son las boileadoras! — exclamaría de inmediato cualquier gaucho de la calle Veinticinco de Mayo. En cambio, no nos sorprendería ver en cualquier periódico de tierra adentro la descripción de un argentino sorbiendo por un canuto la infusión de la Ilex paraguaiensis contenida en un calabacín seco...

●



EL vate gualeguayense don Vicente P. Giorno, tras de profundos estudios de introspección, ha llegado a conclusiones un tanto pesimistas acerca de sus parientes.

Y como los poetas son la indiscreción personificada, sin necesidad de que ninguna rima le obligara a ello, incluyó este terceto en el soneto que con el título de "Egolatría" publicó en *El Debate* de Gualeguay el 21 de junio:

Deudos del tesoro que han perdido
irán junto a mí féretro mullido
***piafando* sudorosos mi partida.**

Más claro, imposible. Para algo el autor se llama Giorno.

Porque piafar, sudorosos o no, sólo lo hacen los equinos cuando alzan alternativamente las extremidades delanteras para darse corte. Y la verdad, esa manera de tratar a los deudos que lo acompañan a uno creyendo que han perdido un tesoro, es lo más apropiado para provocar un pequeño lío póstumo en la familia piafadora.

●

EN cambio, si los caballos pudieran leer *Tribuna Libre*, se hallarían con la recíproca al ver en el número del 16 de julio una fotografía con esta leyenda:

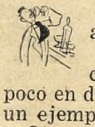
Los soldados de caballería italianos, pertenecientes a las tropas coloniales, demuestran cómo *se transforman dócilmente los caballos en barricadas humanas tras de las cuales pueden cobijarse.*

—¡Caballos y a mucha honra! — dirían, indignados.—¡Y cuidadito con confundir borricadas humanas con barricadas equinas!

●

LOS quirósofos de la revista *Mire* afirman rotundamente que

EL PULGAR HABLA CON ELOCUENCIA DEL CARACTER DEL HOMBRE



Si no creéis en la quiromancía, acaso exclaméis:

—¡Hablariola! — acompañando con el gesto correspondiente, ya un poco en desuso; con lo cual estaréis aportando un ejemplo a lo que acabáis de leer.

Otro ejemplo lo encontramos en el mismo artículo, en el que nos aseguran:

El aspecto científico de su interpretación es mundialmente conocido desde que se utilizara la impresión del pulgar como medio moderno e insustituible de identificación personal. El mayor o menor desarrollo de *cada una de las tres falanges* corresponde en cada caso a una de las tres fuerzas citadas.

En este caso, el pulgar, no sólo nos habla del carácter del hombre: hasta nos dice cuáles son sus opiniones políticas, porque sólo un falangista fanático puede llevar sus ideas hasta el punto de usar tres falanges en el pulgar.

●

EL peligro de los curanderos aumenta. Los pobrecillos, como ignoran la medicina, suelen hacerse una lamentable confusión con la terminología clínica, en perjuicio de sus confiados clientes.

A uno de esos curanderos, según *La Razón* del 17 de julio, varios pesquisantes lograron

detenerlo mientras *diagnosticaba* medicamentos a varias personas.

Claro está que hay medicamentos que se pueden diagnosticar: por ejemplo, el whisky.

La nariz es un síntoma infalible.

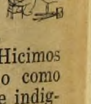
Pero este curandero llevaba las cosas más lejos. Le decía a un paciente:

—A usted le diagnostico una aspirina.

Y de inmediato le recetaba un dolor de muelas.

●

EL otro día tuvimos una pequeña cuestión en una sucursal de Correos.



Quisimos mandarle a un amigo, como delicado obsequio, una bañadera. Hicimos un paquete e intentamos despacharlo como "producto de granja". La empleada se indignó, creyendo que nos queríamos burlar de ella, y llamó a un agente.

Por suerte, el representante de la autoridad supo reconocer también la de *La Nación*. Y cuando le mostramos la sección de avisos del 30 de junio, con uno que decía:

Lado del Jockey Club, casa recién renovada, tiene 32 baños nuevos modernos, todos productos de su propia granja, alq.: habitaciones...

nos hizo la venia, obligó a la empleada a despachar el paquete como producto de granja, y, al irse, nos pidió que le hiciéramos la gauchada de conseguirle algunas semillitas de flores de ducha para hacer un almácigo.

●

¡LA Costa Azul! ¡La Riviera! ¡Cannes, Niza, San Remo! ¡Cuántos pesitos argentinos han quedado por aquellas playas deliciosas! Pero, ¡qué diablo!, bien gastados están. Allí, al menos, nos conocen. Saben quiénes somos los argentinos. Nos distinguen de las demás naciones sudamericanas. Y si no lo creéis, aquí tenéis este número de abril de *L'Eco della Riviera*, que se publica en San Remo, en el que dicen:

Carioca, la danza argentina, la passione dei "*pamperos*"...

Anche io sono "pamperos"... Y si bien nuestra pasión es carioca (no le digáis nada a Carmencita Miranda, porque se trata de una pasión secreta), no está bien que todos los demás pamperos que sois vosotros nos vayáis a hacer la competencia...

CUIQUE SUUM

En el número 1450, y en esta sección, comentábamos una perla atribuída por error a la sentencia de un juez que interviene en una querella entablada por plagio.

Tratándose de perlas, se explica la delicadeza con que el alto funcionario judicial, tan injusta como gratuitamente favorecido, ha declinado, por intermedio del secretario doctor Antonio Alsina, la referida adjudicación, según se desprende de la líneas que reproducimos a continuación, y por aquello de que a cada uno lo suyo:

Señor Director.

Muy señor mío:

Con referencia a la nota aparecida en la página 88 del número 1450 de la revista de su digna dirección, debo informarle que en el juicio seguido por los señores Trevisan y Sinland contra don Francisco Arriola, y que tramita por ante el juzgado a cargo del doctor Martín Abelenda, secretaría del subscripto, hasta la fecha el señor juez no ha dictado sentencia.

Saluda a usted atentamente

ANTONIO ALSINA.

De más está decir que hay, pues, una auténtica perla sin dueño a disposición de quien la reclame...

ciones de Francisco. Pero Marina era demasiado joven para comprender sutiles distingos entre el amor excluyente que su novio juraba profesarle y aquel amorío casualmente revelado. Esa misma noche se puso en viaje y fué a buscar refugio en casa de una hermana que vivía en provincias.

Francisco averiguó su paradero y le escribió largas y desesperadas cartas—las mismas que Marina está releyendo, — cartas dejadas sin respuesta y que parecían contener todo el amor del mundo. Así, con el silencio obstinado de ella, hecho de celos, de desesperación, de orgullo, había concluído todo.

MARINA arroja al fuego las cartas de Francisco Menardi y las mira arder.

Luego desata el lazo que reúne las cartas de Jorge Montes. Estas llevan una fecha de cinco años atrás.

Jorge era muy alto, magro, erguido; tenía ojos de oriental, ávidos y tristes, y un soberbio perfil de emperador romano. Antigua y nobilísima sangre árabe corría por sus venas; sangre de príncipes sarracenos, violentos en el amor y en la guerra, celosos y apasionados. Saltando muchas, muchísimas generaciones, las cualidades y los defectos de sus remotos antepasados musulmanes revivían en él. Amó a Marina con el amor autoritario, celoso, cruel, de un gran señor de Oriente, reconociendo para él sólo derechos y para ella únicamente deberes.

Fué una pasión breve y atormentada, toda cumbres y abismos, sin un instante de llanura en que reposar. Dió a Marina los momentos de más grande felicidad y los de mayor desesperación de su vida. Y terminó un día, luego de una escena más terrible que las otras, y en la cual, como siempre, ambos tenían razón y ambos estaban equivocados.

Marina relee también una a una estas cartas, contradictorias, dulces y crueles, felices o desesperadas, y las va entregando al fuego.

AHORA Marina deshace el último paquete, el más pequeño. Este contiene más tarjetas y telegramas que cartas. Se pone a leer al acaso.

"Discúlpame si ayer no fuí a tomar el té; pero, como ves, ni siquiera estoy en la ciudad. Un telegrama urgente me obligó a venirme..."

"No, querida, tu plan no es viable. Mañana estaré ocupadísimo..."

"Me alegra que te hayas decidido a ir a veranear. Trataré de saludarte en la estación..."

—¡Dos años ya! — suspira Marina, cuyo corazón sangra todavía de esta última herida.

Y evoca a Mauricio Carter; vuelve a verlo delante de ella, viviente y sin embargo ya lejano, ya figura del pasado. Alto, rubio, con ojos acerados, pequeños y penetrantes, Mauricio era entonces, a los treinta años, director de una empresa poderosa. Tenía un nombre en el mundo afiebrado de los negocios. Marina se enamoró de él instantáneamente; de él y de la atmósfera de éxitos, de audacia, de seguridad que lo circundaba. Los breves meses de noviazgo fueron los más felices de su vida. Aunque Mauricio, muy ocupado siempre, tenía poco tiempo para dedicarle y aun en esas pocas horas prefería el fragor de los "dancings" y las fiestas a la soledad de dos, y aunque su

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 29

(Continuación de la pág. 79)

El declarante debe ganar con el As, jugar dos vueltas de triunfos (ganando la segunda en su mano) y luego devolver el 10 de trébol. Oeste tendrá ahora una salida difícil. No se atreverá a jugar otro trébol por temor a un fallo y descarte, y cualquier otra salida, excepto un triunfo, facilitará la tarea de Sud y las probabilidades están a favor de que a Oeste no le queden más triunfos.

Tres paquetes de cartas

(Continuación de la página 71)

modo de proceder era bien distinto del de un enamorado común, Marina estaba segura de su amor, se sentía confiada y dichosa.

Pero un día, en el curso de una conversación, él le confesó, simple y cruelmente, que necesitaba en absoluto del capital que ella aportaba como dote. Así descubrió Marina que sólo por esto Mauricio la había elegido para esposa. Y él no intentó siquiera negarlo.

—Los matrimonios por interés resultan mejor que los de amor — sostuvo con cándida franqueza, ignorante de que la hería en el alma.

Si Marina no lo hubiese amado, habría podido hallar una respuesta ingeniosa y conciliadora, pues se trataba también para ella de un buen matrimonio; pero lo amaba, y en su dolor, en su desilusión, le hizo una escena injusta, desproporcionada. Y cuando Mauricio, ofendido, quiso marcharse, ella no supo retenerlo.

AHORA también las cartas de Mauricio arden en la chimenea. Marina, pálida y cansada como después de un esfuerzo enorme, da algunos pasos tambaleantes hacia su lecho. Junto a la ventana está colgado su vestido de novia, que parece un descarnado fantasma blanco. Sobre el tocador hay un retrato; es del hombre que esa noche será su marido.

Marcos Grevin es un hombre de cuarenta y cinco años, cabeza casi calva y rostro grave y autoritario. Es un alto funcionario del gobierno y le place tiranizar a los muchos empleados que están bajo sus órdenes.

Marina sabe que la tiranizará también a ella. Y sabe muchas otras cosas: que él tiene una amiguita a la que continuará viendo aun después del matrimonio, que hace ese casamiento por cálculo y no por amor... Sin embargo, contemplando el retrato, los ojos de Marina revelan calma e indulgencia. Marcos es infiel como Francisco, aunque sin sus atenuantes; celoso como Jorge, mas por instinto tiránico y no por amor; interesado como Mauricio, pero sin tener la honradez de confesarlo.

Marina no se extraña de poder perdonarle todo esto, pues sabe la causa: no lo ama. Y comprende ahora, cuando la dura experiencia ha puesto en su alma el hastío y el pesimismo, cuando por tres veces ha visto pasar junto a ella la felicidad sin aferrarla, que sólo el amor puede ser cruel, exclusivista, dotado de perfección y de plenitud. A la indiferencia nada le cuesta ser indulgente.

Los microbios en Riñones y Vejiga arruinan la salud

Hay en los riñones nueve millones de microscópicos tubos o filtros, creados por la naturaleza para limpiar y purificar la sangre. Algunas veces estos delicados órganos pueden ser irritados por microbios causados por: dentadura en mal estado, amígdalas o resfríos. Esto causa Micciones Nocturnas, Tobillos y Coyunturas Hinchados, Mareos, Párpados Pesados, Nerviosidad, Pérdida de Vitalidad, Ciática, Lumbago, Dolor de Espalda, Ardores en los Conductos Urinarios y exceso de Acido Urico. CYSTEX es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente compuesto para combatir los microbios en el sistema urinario y para estimular los riñones y la vejiga hacia una acción más normal. Es por eso que CYSTEX generalmente produce efectos benéficos aún en los casos más rebeldes en unos pocos días. Obtenga CYSTEX en su farmacia más próxima, le alcanzará para 8 días. En ese corto tiempo debe producir el resultado que Ud. espera. Si no, Ud. simplemente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y se le reintegrará el importe íntegro de su compra. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución de su dinero lo protege



Moje una franela con Untisal, aplíquela alrededor del cuello y se le irá el dolor de garganta junto con la inflamación.

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





BÁÑESE ASÍ

Bañarse con Heno de Pravia significa «confort» y bienestar. La espuma, con sus finos aceites, deja libres los poros y limpia y tersa la piel. Sale usted del baño con el cutis suave, envuelto en perfume.

Jabón Heno de Pravia

El aroma que conserva el residuo final de una pastilla tiene igual intensidad que el perfume de una nueva.

$ 0,70
en toda la República

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

VERITAS

Las Nutritiva ayudan a ignorar graciosamente los cumpleaños..

cuando ya los cumpleaños dejan de ser una gracia..



La naturaleza orgánica tiende a acumular, junto con los años, tejidos grasos o fofos totalmente innecesarios, perjudiciales en el orden fisiológico y contrarios a la silueta...

La dietética moderna tiene hoy a este respecto, "leyes" que ya conoce la inmensa mayoría de nuestros lectores... Por esto, sólo cabe recordar aquí que, a favor de la salud y la silueta, TERRABUSI ha creado **un nuevo gran alimento en forma de galletita:**

¡sus Nutritiva!

En vez de pan, coma con estas deliciosas galletitas, que reemplazan también ventajosamente al pan negro. Y no olvide que evitando la formación de tejidos grasos o fofos, "las NUTRITIVA ayudan a ignorar graciosamente los cumpleaños..."

- Son de una harina de Graham incomparable en todo.
- No tienen miga.
- No tienen cáscara reseca y quemada.
- El 100 % es comestible.
- El 100 % es digerible.
- El 100 % da al paladar un nuevo placer.



Se venden en todo el país en cajas grandes y chicas.